Revista Mensual

EL PORTEÑO

COOPERATIVA

Año V - Setiembre 1986 - Nº 57 ₳ 2,1

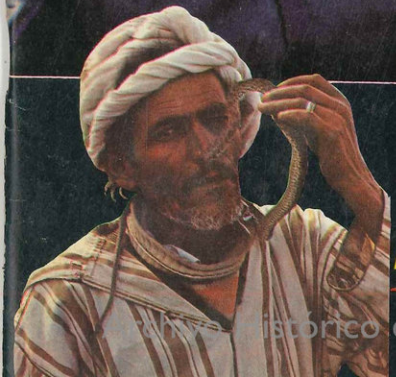
EL PORTEÑO EN BOLIVIA: EL SHOW DEL NARCOTRAFICO

SUPLEMENTO

¿IRSE O QUEDARSE?

ENCUESTA EXCLUSIVA

EL 53% DE LOS ARGENTINOS QUIERE EMIGRAR



LO QUE NO SE DIJO

CROTOXINA: COMO NOS ENROSCARON LA VIBORA

REPORTAJES: SPINETTA / CELMAN / RAIMUNDI

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

ATC

LLEGA MAS

DECADAS.

Una aproximación a la historia cotidiana de los argentinos. Los hechos y protagonistas que, de alguna u otra manera, sacudieron a nuestro pueblo.
Una realización de Roberto Vacca y Otelo Borroni.

MARTES 22 HS.

HISTORIAS DE LA ARGENTINA SECRETA.

Los más sorprendentes paisajes; las historias ignoradas; el silencioso trabajo de hombres y mujeres; la esperanza; el amor.
Documentos que ponen luz sobre una Argentina inédita.
Realización: Roberto Vacca y Otelo Borroni.

MIERCOLES 22 HS.

Buena televisión... llega más. ATC En todo el país.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

SUMARIO

6. Narcotráfico. El veraneo de la US Army: I love Bolivia, por Jorge Lanata.

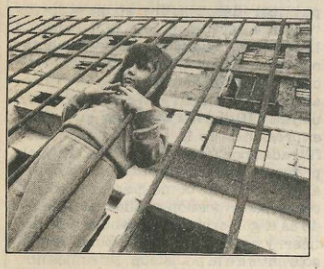
13. The Posta Post.

17. Reportaje. Carlos Raimundi: "Alfonsín no me tira de las orejas", por Gerardo Yomal.

22. Comic. Los cotidianos, por Marcelo Pont.

24. Ciencia. Crotoxina: Cómo nos enroscaron la víbora, por Walter Goobar y Silvina Walger.

31. La Porteña.



32. Testimonios. Grupo de familia, por Jorge Sáenz, Martín Acosta y Víctor Brille.

36. Economía. Entre astutos y lactantes, por Marcelo Zlotowiagzda.

39. Suplemento. ¿Irse o quedarse?, por Carlos Ulanovsky, Carlos Brocato, Juan José Salinas y Eduardo Blaustein.

53. Sociedad. Mar del Plata: Y el pescado sin vender, por Guillermo Santos.

56. Próceres. Luis Spinetta: "¿La izquierda? ¿Qué izquierda? ¡Es una derecha desvariada!", por Eduardo Blaustein y Eduardo Berti.

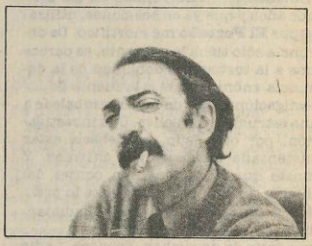
61. Reflexiones. De Fellini a García Márquez, con escala en la televisión, por César Aira.

64. Medios. Libération, periódico cooperativo francés: Los chicos crecen, por Rosely Foganes.

66. Polémicas. Las modas de la cultura, por Mempo Giardinelli.

69. Chatarra.

70. Anticipos. Listas negras en Hollywood, por Homero Alsina Thevenet.



74. Literatura. Conversación con Juan Gelman: El imposible desexilio del poeta, por Eduardo Giordano.

78. Agenda.

82. Aliverti. Amén.

Jefe de Redacción: Jorge Lanata. **Asesor Editorial:** Ernesto Tiffenberg. **Secretario de Redacción:** Eduardo Blaustein. **Coordinación Editorial:** Andrea Ferrari. **Jefe de Arte:** Eduardo Rey. **Colaboradores de Arte:** Darío Rodríguez, Julieta Ulanovsky. **Fotografía:** Miguel Martelotti. **Tráfico:** Marcelo Cofán. **Administración:** Marta Biscaro. **Corrección:** Ariel Barchilón. **Colaboran en este número:** Marcelo Pont, Walter Goobar, Silvina Walger, Jorge Sáenz, Martín Acosta, Víctor Brille, Carlos Brocato, Guillermo Santos, César Aira, Rosely Forganes, Mempo Giardinelli, Eduardo Giordano. **Redacción Cooperativa:** Alvaro Abós, Eduardo Aliverti, Homero Alsina Thevenet, Eduardo Berti, Ariel Delgado, Alberto Ferrari, Eva Giberti, Marcelo Helfgot, Hernán Invernizzi, Carlos Marcucci, Daniel Molina, Ricardo Piglia, Ricardo Ragendorfer, Juan José Salinas, Herman Schiller, Enrique Symns, Carlos Ulanovsky, Jorge Warley, Gerardo Yomal, Marcelo Zlotogwiazda. **Ilustración:** Martín Kovensky, Schinca, Alvaro Carreras, Roberto Pazos. **Servicios Periodísticos:** Altercom/ILET/FEMPRESS/ALASEI. **Corresponsales:** Chile, Patricia Moscoso; Israel, Edgardo Krawiecki; México, Enrique Gaucher; Suecia, Christian Kupchick; España, Martín Caparrós; París, Juan Gelman. **Foto de Tapa:** Miguel Martelotti. **Diseño de Tapa:** Eduardo Rey. **El Porteño:** Editada por Cooperativa de Periodistas Independientes Ltda. (en formación). Pte. Perón 1219, 6° "28", tel.: 35-8442. (1038) Buenos Aires, Argentina. Registro Nacional de la Propiedad Intelectual: 145.212. Prohibida su reproducción total o parcial. Derechos reservados. Fotocomposición: Artes Gráficas Papiros S.A.C.I., Lavardén 183, Capital. Impresión: Industrias Gráficas Tabaré. Distribuidor en Capital, Juan C. Gómez, Víctor Martínez 1606. Interior: SADYE, Belgrano 355, 9°. Setiembre de 1986. Los artículos firmados sólo reflejan la opinión de sus autores y no necesariamente la de la revista.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

CARTAS

PARA ENTENDER NUESTRO PLURALISMO I

Amigos:

La clásica fórmula ("Los artículos firmados sólo reflejan la opinión de sus autores y no necesariamente la de la revista") debería haber tenido en esta publicación nuestra —y estamos a tiempo para remediar la distracción— una imprescindible reformulación. Es notorio que en el contenido de **El Porteño** confluyen ideas, artículos y contribuciones de, entre otros, los colaboradores del número, de la denominada redacción cooperativa (21 personas, 20 hombres y una mujer: buen título para un programa de TV producido por Julio Moyano, ¿no?) y de la redacción propiamente dicha. A reserva de comprometerlos a pensar próximamente en cuál debería ser la fórmula correcta para que ni unos ni otros nos comamos injustos garrones es mi deseo aclarar que el artículo: "Los hombres del presidente", firmado por el jefe de redacción Jorge Lanata y publicado en el número de agosto de 1986, páginas 14 a 19, no refleja mi opinión.

Me pasa que no creo en este estilo periodístico tan desarrollado en los últimos años y que ya en ocasiones, utilizado por **El Porteño** me mortificó. De denuncia sólo tiene lo aparente, se parece más a la torturante debilidad de la denuncia anónima que a la fuente de investigación capaz de hacer tambalear a una estructura de poder. Una investigación, por otro lado, no debería estar sustentada en sucesivos chismes. Y conste que nada tengo en contra del chisme, ya que personalmente lo practico y desde chiquito leía "Radiolandia".

una serie de desdichas. Primero, nadie me explica qué tiene (por así decirlo) de malo el Grupo Esmeralda. El máximo dato íntimo que llego a saber es su teléfono. Segundo, no termino de descubrir las diferencias fatales que hay entre estos hombres del presidente y los otros hombres que siempre tienen los presidentes alrededor suyo, con la diversa denominación de grupos asesores, superministros o entornos. Tercero, como era prácticamente inevitable, una parte del quehacer periodístico se parece a la sociedad en el aspecto de que sus expresiones están infiltradas por la sospecha y por el control al prójimo.

El que sospecha y controla no tiene la estricta necesidad de decir la verdad, porque todo lo sospechado suplanta a lo posible de ser entendido, explicado, hablado. El control ajeno, que no es sino el revés de la trama de la propia persecución, se define —periodísticamente hablando— por la utilización de datos irritantes e inútiles con el propósito revanchista. Datos sueltos del artículo (como: pasado fascista de Gussani, propia de los socios de Meyer Goodbar, supuesto pasado "VR" de Portantiero, Ratto como autor de frases publicitarias para Malvinas y para Alfonsín) con fachada de definitivos y reveladores, con sueños de espectacularidad y primicia, al final no mueven absolutamente nada de su sitio. Como sospecha, reemplazan la crítica e investigación serias y sirven para invalidar. En otro sentido el artículo me parece todavía más inoportuno, porque, quisiera pensar que sin intención, termina haciendo "internismo" radical. Se pone en el medio del nutrido y mezquino tiroteo que emputece actualmente al partido gobernante, participa de los forcejeos entre viejos y nuevos en los que en el medio parece estar el presidente, de la polémica entre modernistas y tradicionales, entre derechistas e izquierdistas. Subrayaba aquello de creer que el ingreso a esa zona es sin intención, porque si lo fuera pensaría realmente mal de mi compañero de cooperativa y le diría, mi viejo, supuse que estábamos aquí con el propósito de hacer una buena revista y no de participar en la interna radical.

Sinceramente creo que los periodistas debemos dedicarnos al periodismo, porque ya existen organismos de estado que hacen —bien y mal— aquella tarea de reflotar antiguas filiaciones, de echar en cara pasado y adhesiones, de aplicar nuevos rótulos con razón o sin ella.

Cito a José Luis Manzano (entrevista en **El Porteño** N° 55): "los servicios siguen empeñados en controlar a la población: su hipótesis sigue siendo la lucha contra el comunismo. Siguen sin darse por enterados de que en democracia la gente no tiene que ser controlada: que a nadie le debe importar cuál es su actividad política, gremial, estudiantil y cultural y que es más, esas actividades son las que dan vida y sostienen la democracia".

Sin otro particular, invito a los compañeros cooperativistas a la reflexión del tema que sugería en las líneas iniciales de esta carta.

Un abrazo de:

CARLOS ULANOVSKY

PARA ENTENDER NUESTRO PLURALISMO II

Play it again, Sam. Una vez más debo caer en el error de explicar una nota que, al parecer, no se explica por sí misma. Cuando comenzamos esta cooperativa decíamos que una de las razones de unir aquí distintas generaciones de periodistas era la de aprender y discutir la profesión. En este caso me cabe a mí discutir algunos conceptos de Carlos Ulanovsky, periodista a quien respeto, recordando aquello de que el primer deber del discípulo es traicionar al maestro.

Ulanovsky afirma en su carta que "Los Hombres del Presidente" está basada en "sucesivos chismes". Debo aclarar que para su elaboración se entrevistó a más de 10 personas, se consultaron archivos en diarios de esta capital y se contó asimismo con una fuente del propio Grupo Esmeralda, que proveyó la documentación estadística que se publica. Lo que Ulanovsky llama "chisme" es, en suma, información, datos referidos al funcionamiento del grupo aludido y su estructuración. Citando nuevamente la carta de Ulanovsky, "nada tiene de malo el Grupo Esmeralda". El objetivo de la nota es mostrar su función y existencia. No hay a lo largo de la nota calificativos sobre el grupo o sobre sus miembros.

Hay un punto en la crítica de Ulanovsky sobre el que creo necesario extenderme, y en el que nuestro cooperativista coincide con Pablo Giussani: la "investigación del pasado". Ulanovsky expresa que la nota vierte "datos irritantes e inútiles con un propósito revanchista" que "(...) finalmente no mueven nada de su sitio". Al igual que Giussani, el resto de los integrantes del Grupo Esmeralda parecen haber pasado por nuestra historia como Alicia por el País de las Maravillas. Se dice que publicar datos sobre su pasado es "entregar argumentos a la derecha". La derecha, desgraciadamente, cuenta con ficheros actualizados de los servicios de inteligencia que este gobierno aún no desmantela y en algunos casos, utiliza. Ulanovsky agrega que "las expresiones de la sociedad están infiltradas por la sospecha y el control al prójimo". Debo manifestar que creo en el periodismo como posibilidad de control de la gestión pública, aun cuando es el gobierno quien tiene que modificar, y no la denuncia periodística que sólo entera a la población. No somos nosotros los que tenemos que "mover algo de su sitio".

Quizá una de las lecciones elementales en el estudio del periodismo sea el uso de archivos, la posibilidad de contrastar conductas, la vaga y lejana posibilidad de la coherencia en un mundo político que declama a gritos virtudes inexistentes. Sin embargo, en el paisito, donde nos cuesta mirarnos en el espejo, averiguar el pasado se transforma en un "chisme policial". Ulanovsky expresa que "nada le agrega" saber que David Ratto organizó la campaña de Malvinas y la de Argentinos, Derechos y Humanos. Creo, modestamente, que saber que quien maneja la imagen del presidente maquilló publicitariamente los asesinatos de la dictadura es, al menos, un dato relevante *per se*. En el caso de nuestros "chismes" sobre los intelec-

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

CARTAS

tuales de Alfonsín, recordar (informar) sobre su pasado cubre un fin doble: expresar, por un lado, que nos perdimos una parte de la película (en la que ellos debían autocriticarse, explicar, mostrarnos su evolución) y mostrar a la vez, el oportunismo o paracaidismo intelectual que atribuimos a Giussani en nuestra respuesta anterior.

Creo, por último, en ese tipo de periodismo que Ulanovsky descalifica y que quizá no haga más que algunas morisquetas al poder. Con ese tipo de periodismo, en esta revista, adelantamos un año de plan económico fondomonetarista, descubrimos quiénes robaron los tribunales de Rosario e informamos sobre la venta de armas argentinas contra los nicaragüenses. Es cierto, esto, al decir de Ulanovsky, "no hizo tambalear estructuras de poder". A lo sumo, nos convirtió en francotiradores que decidieron no jugar para ninguna interna. Tampoco para la de los intelectuales olvidadizos. Así nos va.

JORGE LANATA

QUERIDO JORGE

Señores de la revista
"El Porteño"

De mi consideración:

La sabiduría popular imputa a ciertas personas la limitación de no ser más tontas porque no pueden. Cabe reconocer que algunos, con mayor o menor esfuerzo, superan esa limitación.

Una prueba de ello es el artículo "Los hombres del presidente", firmado por Jorge Lanata, que aparece en la edición de agosto de esa revista.

Como conozco al autor, a quien contraté como periodista en Radio Belgrano en la época en que ejercí su dirección, y a quien debí sancionar por una falta de probidad profesional, no debería extrañarme su estilo de hacer periodismo, nutrido de desinformación.

Pero como en el artículo aludido se sugieren misteriosas concomitancias entre una institución que integro —la Fundación Plural para la participación democrática— y otra que desconozco, quiero evitar que los lectores incurran, con más inocencia, en la misma confusión del redactor, formulando ciertas aclaraciones.

La Fundación Plural, cuya revista trimestral dirijo, tiene su sede en la Avenida de Mayo 758 de esta Capital. Allí, entre las 12 y las 20 —su horario de atención al público— yo personalmente, cualquiera de los demás miembros del Consejo de Administración o, inclusive, cualquiera de sus empleados, pudieron haber suministrado a un periodista menos perezoso los documentos constitutivos de la Fundación, las actas y sus complementos, y todo lo que hubiera requerido quien hubiera tenido el propósito de informar.

Así, un periodista inquieto se hubiera enterado, por ejemplo, que la señora Julia Constenla, a quien conozco desde hace muchos años, y actual Interventora de Radio Belgrano, no integró nunca la institución. O bien que el señor Meyer Goodbar, que sí estuvo entre sus fundadores, solicitó al cabo de un tiempo una licencia como miembro del Consejo de Administración, para finalmente renunciar al mismo.

Peor, ¿cómo podría exigirse tamaño esfuerzo laborioso a un periodista que, para corroborar un dato que alegremente dispara en su artículo, ni siquiera se toma la tarea de examinar constancias disponibles en su propio lugar de trabajo? Porque el redactor mencionado presta servicios actualmente en Radio Belgrano, y afirma —como si tal cosa— que el periodista Pablo Mendelevich condujo el programa "Diario de la Tarde" durante el último período de mi gestión al frente de la emisora, una afirmación para nada desdorosa, pero simplemente tan falsa como muchas de las vertidas por este practicante del periodismo "Investigativo" en la nota en cuestión.

No quisiera dar pretextos para resumir esta carta por "razones de espacio" por lo que debo omitir otros señalamientos.

Solo recordar que, como editor de Rodolfo Walsh, cuyos libros continúo publicando, tengo puntos de referencia para juzgar conductas en materia de periodismo. E informar que, como editor, voy a actuar como el imperialismo, imponiendo una sanción económica a "El Porteño", por faltar el respeto a sus lectores con notas como la que motiva esta carta: dejaré de publicar en este medio los avisos de Ediciones de la Flor.

Esta carta se remite para su inclusión en el "correo de los lectores". Simultáneamente dirijo copias a mis amigos Tomás Eloy Martínez, Homero Alsina Thevenet y Carlos Ulanovsky, integrantes de la "redacción cooperativa" de la revista, quienes, como muchos otros, ejercen el periodismo en forma adulta y sin buscar convertirlo en vehículo para su propia notoriedad, y están corriendo el riesgo de delegar la conducción de un medio a personas que todavía están buscando, por costados incorrectos, su perfil profesional.

Atentamente.

DANIEL DIVINSKY

ACLARACION

La sanción motivada por la falta de "probidad profesional", a la que Divinsky se refiere en su carta consigna un olvido: durante su gestión en Radio Belgrano se me sancionó dos veces, y no una. La de referencia obedeció a un reportaje que intenté realizar con el Dr. Orgeira, abogado del ex-dictador Viola. Orgeira me respondía en una grabación que no quería hablar para Radio Belgrano, y decidí pasar este reportaje al aire para mostrar su negativa. El Dr. Divinsky decidió sancionarme. La segunda sanción, que Divinsky olvida inexplicablemente, ocurrió después que se publicara en este mensuario —en el número 38— una nota en la que se denunciaba la vinculación del Dr. Bertaina con un negociado con IBM, que venía arrastrándose desde la dictadura y había sido mantenido por los actuales funcionarios. La publicación de la nota provocó dos reacciones: el Dr. Molinas, titular de la Fiscalía de Investigaciones Administrativas, la utilizó para iniciar un sumario. El Dr. Divinsky, en la misma fecha, impuso sobre mi persona un virtual "congelamiento": a instancias suyas sólo se me permitió salir al aire una vez a la semana durante un mes, luego dos y así sucesivamente, hasta que demostré que podía salir de mi "penitencia". En lo que respecta a la nota "Los hombres del presidente" efectivamente la inclusión de Julia Constenla y la mención de Pablo Mendelevich en "Diario de la tarde", constituyen una equivocación. Mendelevich, por entonces, trabajaba en el programa "Nuevos Aires" también en Radio Belgrano.

J.L.

SOBRE SOTANAS

De nuestra mayor consideración:

Nos dirigimos a ustedes para felicitarlos por la concreción de la nota "Lo que oculta la sotana". Si bien reconocemos que un análisis socio-político de ese tenor sólo es posible de publicar en democracia, el enfrentamiento a esta sociedad pacata con una claridad en ese sistema de ideas que constituye la ideología, puntualiza el grado de represión existente aún en nuestros líderes políticos y religiosos, confundidores crónicos de las necesidades sociales, e impide un planteo profundo y con fundamento crítico que obstaculiza la evolución de las instituciones; mientras exista un grupo de poder que silencie las necesidades sociales, y pretenda determinar el cauce de las relaciones humanas, se ampliará el nexo existente entre el sexo y el poder, libertad y derechos humanos.

Sólo una sociedad que permita a sus hombres y mujeres vivir en libertad y plenitud, con pleno derecho a la salud, la educación y sin hambre generará indicios más sanos y el nivel de represión será menor.

LIC. CARMEN SECADES
Psicóloga
DR. ISRAEL STOLOVITZKY
Médico
Asociación Arg. de Sexología y Educación Sexual

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

EL VERANEO DE LA US ARMY

I LOVE BOLIVIA

POR JORGE LANATA (DESDE LA PAZ Y TRINIDAD)

Mientras los narcotraficantes huían hacia Centroamerica, la US Army aterrizaba en plena selva de Bolivia. Semanas después el gobierno de Paz Estenssoro recibía el segundo portazo: Estados Unidos negaba créditos pero les dejaba las tropas.

Esa mañana la mayor de los Pantoja, que iba para la heladería, se encomendó mirando al cielo a la virgen de Urkupiña y agarró fuerte su medallita. Los cambistas, que a eso de las nueve comienzan a arremolinarse sobre la plaza, pensaron de inmediato en un golpe. Después de todo ahí mismo, en Trinidad, en plena selva al norte boliviano, se había levantado el General García Meza en el ochenta.

Esa mañana, la del 14 de julio, aniversario de la Revolución Francesa, Charles Werringer, capitán de la US Army, no estaba para pensar en el almanaque: a bordo de un Black Hawk, helicóptero sin identificación ni banderas de ningún tipo, encendió su enésimo Winston y, acomodándose su gorra sintió que algo, en el medio de ese selva, le recordaba a Honduras, su anterior destino. A unos cientos de metros debajo de Werringer la ciudad se balanceaba como el helicóptero: por las calles de ladrillo, medio pueblo corría a colgarse de los alambrados que separan a la base del aeropuerto, pero eran corridos por la policía. Cuando abandonaron el intento la procesión era numerosa: motociclistas, adolescentes de uniforme, lustrabotas y decenas de automovilistas que se resignaban a volver confusos.

Recién al mediodía las radios estornudaron la noticia: 160 soldados norteamericanos habían aterrizado en la selva boliviana. A esa hora, Irene, brasilera de unos cuarenta años que regentea el cabaret Palmasola, barría el patio con abulia. La noticia, sin embargo, le suspendió los bostezos: "Por fin, meu deus, vamos a poder pedirle 50 dólares por noche a cada gringo".

CRONICA DE UNA GUERRA ANUNCIADA:

Cinco corresponsales americanos se sorprendieron ese 10 de julio en el lobby del hotel Sheraton de La Paz. Todos tenían la "primicia" de lo que, se suponía, iba a ser una operación "secreta" contra los narcotraficantes. Luego de un razonamiento obligado y sencillo, decidieron compartir la noticia y sentarse a esperar. Contaban con algunos datos dispersos: sabían que, en el mes de abril, delegados bolivianos, durante una conferencia sobre narcóticos en Buenos Aires, habían pedido al Secretario de Justicia de Estados Unidos helicópteros para combatir el tráfico. También sabían que el pedido inicial había sido aumentado generosamente, por el Pentágono: de dos máquinas y seis hombres a 20 en una primera instancia, luego a 89 y finalmente a 160. La mañana del 14 de julio, no les dio entonces motivos de sorpresa. Sí lo hizo, el hecho de que esa mañana, la tropa mejor equipada del mundo tuviera que volver a anunciar su visita y comenzara a operar recién el 17, por "problemas de abastecimiento".

Durante esos días se volvieron del todo ciertos los chismes del barman del hotel: los traficantes habían huido a Panamá un par de días antes de la llegada de las tropas y, los que no lo habían hecho, tenían una chance extra hasta el 17.

La primera orden que recibieron los corresponsales fue probar que las tropas estaban en Bolivia. El pedido ocurrió por la madrugada y debía cumplirse antes de las 17.45, hora de bajada del satélite INTELSAT que llevaría en segundos la imagen a todo el planeta. Los soldados habían llegado por avión al Beni (la provincia en la que se encuentra la ciudad de Trinidad), y hacia allá fueron los corresponsales. A un costo de 700 dólares por hora de alquiler de avionetas, cerca de diez fueron contratadas por un promedio de ocho horas diarias. El plazo se cumplió: a las 17.45 GMT el mundo recibía la imagen de "nuestros muchachos" combatiendo al narcotráfico.

Dos días más tarde la imagen que relanzaba el satélite a la hora del té era la de un laboratorio descubierto por las tropas: no había ni un sólo detenido ni un gramo de cocaína, pero era necesario cubrir el bloque central del noticiero a las ocho. Al otro día, la orden fue más difícil de cumplir: el público pedía narcotraficantes huyendo. Ese día el satélite no registró novedades: los traficantes formaban parte del público que, en otros países, seguía el informe por la televisión. Ya se encontraban en Panamá, Miami o Las Bahamas. Pero recién diez días más tarde los productores enviaban, a las 17.45 vía satélite, la otra parte de la historia. El *script* de una de las cadenas decía: "Esto ya no tiene interés. Ya no es noticia. Los narcotraficantes fueron avisados con anterioridad. Las tropas norteamericanas llegarán posiblemente a todos los laboratorios de cocaína de Bolivia pero no encontrarán nada: ni droga ni hombres. El operativo es un show montado por los presidentes de los dos países".

El *tape* interrumpió la merienda de Herman Antelo, ministro de Informaciones. Aún el tema del narcotráfico se mantenía en la primera plana de los

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Fotos: Rafael Wollmann

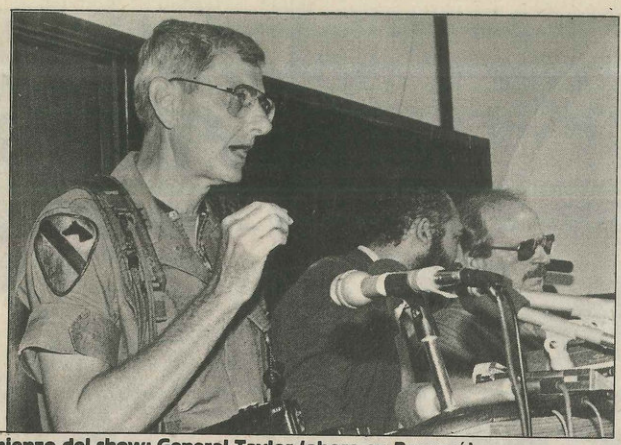
diarios locales y era necesario que esto siguiera hasta que se concretara esta jugada riesgosa del presidente Paz Estenssoro. Los condicionamientos del Fondo Monetario y el cierre virtual de la mayoría de las minas bolivianas provocaba la necesidad de dólares con urgencia: nada mejor que pedirlos a Estados Unidos. Reagan prepara una posible reelección de los republicanos y la lucha contra la droga sigue siendo un buen argumento a favor en el mercado electoral. Antelo —y en realidad todo el gabinete, antes del 14 de julio— evaluaban que la contrapartida no era demasiado riesgosa: permitir el ingreso de una tropa de elite que seguramente manifestara deseos de quedarse. La prudencia, en este caso, había quedado a cargo de los mismos norteamericanos: privadamente el embajador de USA en La Paz sugería al gobierno local solicitar sólo 50 millones, contrastando con las intenciones bolivianas de solicitar créditos de 700 a 2.000 millones de dólares al año. El contraste —en realidad, el abismo— entre las cifras solicitadas jugaba a la vez con el doble filo de la apuesta de Paz Estenssoro: que Estados Unidos, que permite el blanqueo de los narcodólares en su territorio tuviera interés real en combatir esa fuente de equilibrio en sus ingresos. El interrogante se resolvió semanas más tarde: fue el mismo Antelo quien, ante la prensa local, informó de la gestión "exitosa" que el gobierno había llevado a cabo en Washington. USA negaba los créditos al menos hasta septiembre, cuando serían tratados por el Congreso. Las tropas, entre tanto, seguirían en el país.

LA RUTINA DE RAMBO

Con una campera roja para lluvia y un gorro blanco de pescador Charles Werringer parece más un estudiante de Berkeley que el capitán de las tropas americanas en el Beni. Su recorrido profesional se aleja de cualquier casualidad: Viet Nam, Filipinas, Honduras, Panamá. Durante el desayuno, Werringer sigue leyendo por enésima vez y sin poder concentrarse, una novela de Louise L'Amour, curioso nombre para un escritor de westerns: *El hombre de Broken Hills*. Las tropas ya llevan más de un mes de absoluta paz en la selva boliviana, apenas interrumpida por acciones que les llevan a descubrir laboratorios vacíos, pero convenientemente publicitados. Los libros se apilan por decenas en bolsas de plástico con el sello de la US Army aunque la mayoría de los soldados no les prestan importancia. Prefieren —y quizá también Werringer, a pesar de su aspecto indiscutiblemente puritano— flirtear con los agentes de la DEA (Drugg Enforcement Administration, una organización similar a la CIA, formada sólo por norteamericanos y con accionar policial propio en algunos países), que por las mañanas visitan el campamento, o con las jovencitas de Trinidad que con las semanas han vencido su timidez y se acercan a pedirles de regalo partes de sus uniformes. Después del desayuno Werringer salió en una de las camionetas sin chapa identificatoria de la DEA. Quien los vio salir de la Sexta División bien pudo pensar en un grupo de turistas a punto de internarse en la selva del Beni para maravillarse de las pirañas y tratar de fotografiarlas con sus Kodak Pocket.

Trinidad es una ciudad sin guerra pero, mientras el auto de la DEA se aleja del aeropuerto, todo parece dispuesto como para que comenzara: trincheras en la pista, soldados bolivianos vestidos de fajina (pertenecientes a *Los Leopardos*, un grupo especial antinarcóticos denunciado en estas últimas semanas por encabezar operativos represivos hacia los campesinos), y soldados americanos de civil que recorren a puro bostezo el bar vecino a la Prefectura, la heladería de la esquina, la parrilla de la diagonal. Es Trinidad, a la vez, una ciudad de contrastes: en este pequeño pueblo al norte de la selva, en el que "uno se sale si anda a la carrera", se multiplican las pistas clandestinas que llevan cocaína con rumbo a Colombia y de ahí a

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar



Comienzo del show: General Taylor (ahora en Panamá), ministro Antelo y ministro del Interior.

Miami. Cincuenta vuelos diarios son los que han reactivado a la ciudad sumiéndola en las paradojas de calles de ladrillos surcadas por decenas de motos importadas, de almacenes pobrísimos pero con video games, de chicles peruanos, revistas mexicanas, relojes digitales, todo por precios menores de los que podrían cobrarse en los lugares de origen. Sin embargo hace semanas que los "industriales" no aparecen. Así llaman respetuosamente a los *narcos* los habitantes del Beni.

Werringer sabe que no tiene demasiado que buscar. Vuelve monótono a la base y llega para ver la mitad del programa de Jimmy Swaggart emitido por el Canal 6, propiedad de Moscoso, un Coronel de Policía. Swaggart cierra su programa con un encendido ataque al "rock católico", y luego sigue un programa de la televisión chilena sobre la actividad de los contras en Nicaragua. A esa altura Werringer apaga el televisor y busca, nuevamente en vano, noticias en los diarios locales sobre la presencia de Sendero Luminoso en el norte de Bolivia. Finalmente, el Capitán se concentra en la lectura del editorial de *El Diario*, un matutino derechista de La Paz, mientras "sus muchachos" retrasan su vuelta a la base matando el tiempo en los alrededores de la plaza.

—Jahusi, les dicen a los gringos —comenta el dueño del hotel—. Es por una salamandra que sale a calentarse al mediodía. También se los ha bautizado desde lo previsible: rambos, o sidómanos (curioso neologismo local que refiere a quien porta SIDA).

Sobre la tarde será el mismo Werringer quien le otorgue a este cronista una credencial de prensa y una decena de respuestas idénticas: "No comments".

Nadie podría pensar seriamente que el Capitán no habla español. Sigue atentamente la lastimosa traducción del Sargento Bonilla, un portorriqueño que forma parte de la tropa, y dos veces durante el diálogo le advierte que tenga cuidado con lo que traduce. Así, la charla se transforma en un paso de comedia en el que este cronista trata vanamente de recordar su inglés de secundaria, Bonilla distorsiona lo que traduce y Werringer apresura sus lecciones de español vía Panamá.

El capitán desiste del uso de grabador, se ajusta los lentes y recita que "No puede hablar en nombre del gobierno de los Estados Unidos, y menos aún del de Bolivia".

—¿Hay en la tropa efectivos latinoamericanos?

—Sí, tenemos de Puerto Rico, Argen-

LOS NARCOS VAN AL PARAISO

¿Sale ahorita? —ensaya en español levemente afectado este hombre de unos cuarenta años y saco de tweed.
—Sí, puerta 6.

En el remolino de los pasajeros en tránsito el hombre aclarará que viaja a Montevideo, que trabaja para la embajada de Estados Unidos y que viene de una reunión con el presidente del Banco Central de Bolivia.

—Si...¿lo de la ... liquidez?... es un problema, ellos dicen que sólo habrá dinero circulante para un mes más. Después... — y sopla contra el piso del aeropuerto de Santa Cruz, Bolivia, desde hace poco menos de un mes no recibe el reciclaje de dólares de los narcos. El economista americano explica que tampoco podrá lograrse mucho con la minería. Razona con una perfecta lógica empresaria. Ellos siguen pidiendo —dice— pero ya no puede haber más créditos. La política se aleja cabizbaja del aeropuerto cruceño. Mientras ordena su bolso para subir al vuelo 911 con destino a Buenos Aires quizá piense en la otra punta del ovillo: los bancos norteamericanos donde se blanquean los narcodólares. Hace unos meses fue la misma gestión Reagan la que propició un patriótico operativo de sanciones a los bancos. Aun así, hay quienes afirman que sin ese dinero la banca estadounidense quebraría. El deficit comercial asciende en USA a 150 mil millones de dólares y se necesita de dinero proveniente de cualquier lado para equilibrar la balanza de pagos. Es en ese punto donde la era Reagan aumenta sus contradicciones que llevan hasta la selva del Beni; mientras intenta filmar spots en contra de los narcos, aparecen en bancos americanos por año más de 100.000 millones de dólares de —excusas por el eufemismo— "dudoso origen".

"Lavar" los narcodólares no es, en la legislación local, un delito. A lo sumo, algunas irregularidades se penan con el pago de una multa por cierto ínfima.

El CHASE MANHATTAN BANK, por ejemplo, tuvo que pagar el año pasado multas por 360 mil dólares al no haber reportado transacciones por valor de 860 millones. El MANUFACTURERS HANOVER TRUST (que dicho sea de paso es el banco con el que Argentina posee mayor deuda externa) admitió hace unos meses violaciones "involuntarias" de la ley bancaria, dejando de reportar casi 300 millones. El FIRST NATIONAL CITY BANK, en tanto, sufrió procesos judiciales por favorecer el lavado del narcotráfico vía México. El BANCO DE MIAMI y el INTERCONTINENTAL, en este caso, operaron en conjunto y Manuel Sánchez, vicepresidente de la primera entidad fue sentenciado a unos pocos meses de cárcel por lavar 12 millones de dólares. Al tiempo, el banco no sufrió condenas legales.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

En el campo clandestino de El Zorro, secadero de cocaína. La blanca brilla por su ausencia.

tina, Nicaragua, México y Panamá.

—¿Cómo califica los resultados del operativo BOL USA teniendo en cuenta que hasta ahora no ha habido ni un solo detenido ni cocaína incautada?

—No somos nosotros los que tenemos que calificar, sino el gobierno de Bolivia. Nosotros somos una tropa de apoyo.

Bonilla dedica miradas ansiosas a uno de las agentes de la DEA, y puede presumirse que quisiera estar en cualquier otro lugar, pero sigue traduciendo obedientemente:

—¿Con qué información contaban sobre el desarrollo del narcotráfico en el país?

—No. No lo sabíamos. Nosotros somos el ejército. Actuamos. Se contaba con información de inteligencia militar vía Panamá.

El resto de las preguntas se estrellaba contra un "Sin comentarios", antecedido por una sonrisa. Parte de los soldados volverán esa noche a las casas de citas de Trinidad y al otro mediodía al centro del pueblo, donde ya forman parte del paisaje.

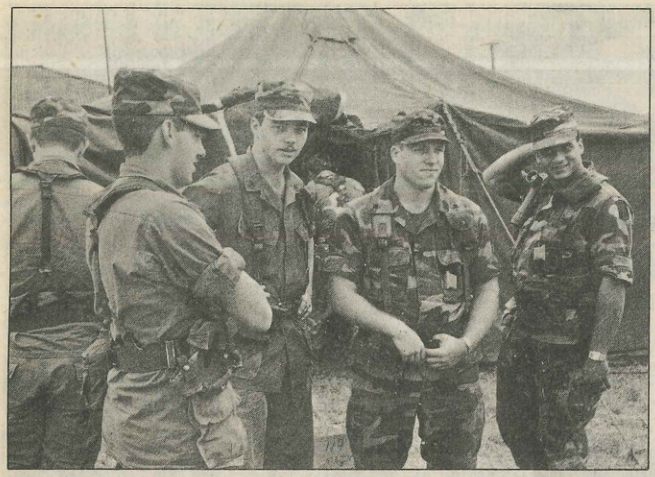
Quizá también esa noche Werringer, como en Panamá u Honduras, pueda respirar diciendo "Estamos en casa", y termine esa aburrida novela de Louise L'Amour.

ROBIN HOOD EN PANAMA:

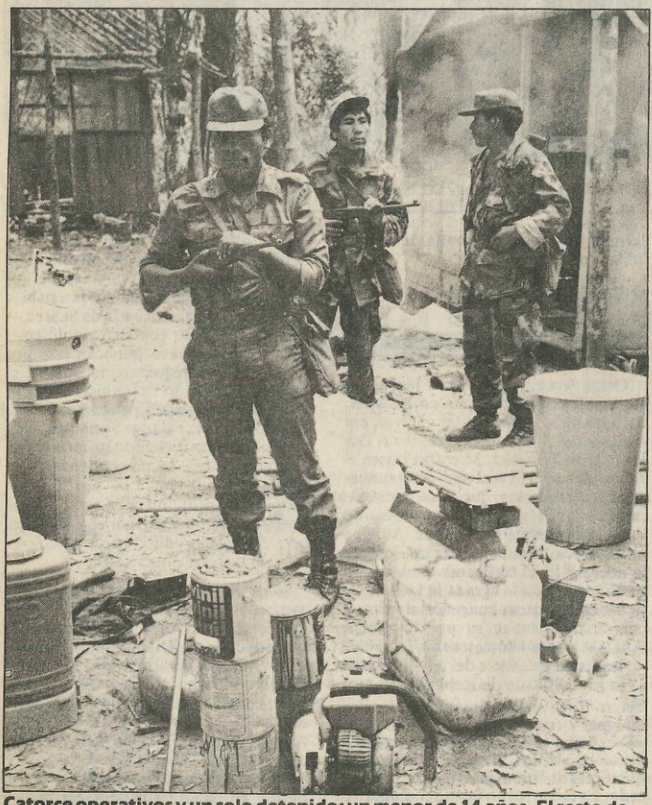
Oscar Roca, quien ahora juega con los espejos de su botiquín en Panamá, fue uno de los televidentes que vio, esa mañana del 14 de julio, descender el Galaxy sobre Trinidad. Mientras busca el rebote de su perfil vuelve a ver en sus patillas, en sus gestos, que sigue pareciéndose a Sandro, el cantante argentino que imitó durante nueve años. Aunque ahora Roca haya dejado la música por la cocaína (es el traficante número dos de Bolivia), aún le agrada la idea de no haber cambiado su imagen. Así se lo recuerda también en su pueblo, Santa Ana —a pocos kilómetros de Trinidad, en la misma provincia del Beni— donde se lo ha calificado de Robin Hood moderno. Roca no es de los que olvida a los amigos, y supo ubicarlos cuando decidió cambiar los discos en 45 por la producción local de sulfato de cocaína, algo quizá más anónimo pero mejor remunerado. Es cierto, él no puede compararse a Roberto Suárez, para algunos el número uno en este ranking de los *narcos*, que el año pasado enviara una carta abierta a Ronald Reagan ofreciéndole pagar la deuda externa boliviana si el gobierno estadounidense liberaba a su hijo detenido en Suiza. La carta de Suárez —de alto e insólito contenido político— fue incluso apoyada públicamente por los partidos de izquierda de Bolivia: el MNR 1, el Partido Comunista (Moscovita), el Demócrata Cristiano e incluso la ultraderecha: Falange Socialista Boliviana. Suárez criticaba en su carta el poder imperial que había condenado a la miseria a Bolivia. Los partidos lo aplaudían y proponían, en tanto, llegar a algún acuerdo legal con el traficante, para elevar su producción e inundar con nieve el mercado americano.

Roca no es aún el número uno pero, al menos, el respaldo que le brindan algunos hombres fuertes de centroamérica le ha servido para encontrar un refugio temporal. El baladista sabe que el show antinarcótico no puede durar mucho. La cocaína se ha convertido en un superestado dentro del gobierno boliviano, con ramificaciones en las fuerzas armadas y de seguridad. Ya en 1976 Henry Kissinger había ofrecido al dictador Banzer en Santa Cruz de la Sierra, un crédito de 45 millones de dólares si se le entregaba a los Estados Unidos a por lo

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar



El recreo de la US Army.



Catorce operativos y un solo detenido: un menor de 14 años. El resto de los narcotraficantes de veraneo en Centroamérica.

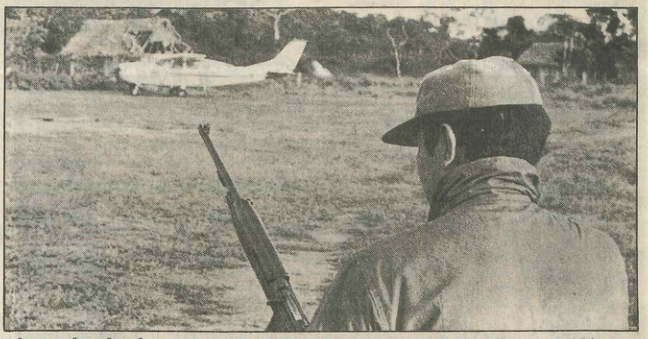
menos 10 narcotraficantes de una lista de 100 que ofrecía el mismo Kissinger. Todo quedó en los ofrecimientos. Aun cuando los gobiernos posteriores (dictatoriales y democráticos) expresaron su voluntad de combatir el tráfico (dejando ingresar a la DEA, por ejemplo, que tiene todas las características de una fuerza policial de ocupación) todo se resumía en una de cal y una de arena: a lo sumo se concretaban detenciones en el escalón mas bajo de la pirámine (correos, pequeños laboratorios) y por una estricta cuestión de oferta y demanda. Así, los "industriales" decidieron poner en 1980 a su propio candidato, García Meza, quien se alzó en la VI División Militar de Trinidad. Había recibido 4 millones de dólares de los grandes traficantes, con los que organizó un ejército de ochocientos paramilitares, varios de ellos argentinos que aun se encuentran en Bolivia, y el nazi Klaus Barbie (o Klaus Altmann, el "carnicero de Lyon") quien fuera recientemente extraditado.

Así, en un país donde uno de los principales proveedores de cocaína es la Dirección Nacional de Sustancias Peligrosas (luego de incautarlas a otros traficantes) el narcotráfico ingresa anualmente 800 millones de dólares que sirven para dar liquidez al mercado. Los narcodólares vuelven, con forma de mansiones suntuosas, automóviles o pieles, a una economía casi en quiebra, con reducida y casi nula actividad minera (desde noviembre del año pasado no cobran salario los mineros, quienes son mantenidos a raciones de pan, 20 por familia, y agua) y donde el Banco Central anuncia extraoficialmente que habrá liquidez sólo durante treinta días. La presencia de las tropas logró que se paralizara la exportación desde Bolivia, y los *narcos* no pueden —al menos por ahora— volver al país.

Lo que parece —en términos hollywoodenses— una lucha descarnada contra la droga, registra situaciones por demás curiosas. El 18 de mayo de 1980 un avión con agentes de la DEA que se hacían pasar por compradores de cocaina salió de Florida para Bolivia. Tres días más tarde, en un aeropuerto de la selva, recogió 850 libras de base con un valor de 300 millones en Estados Unidos. El precio de compra: nueve millones, que debían ser cobrados en un banco de Miami una vez que el avión estuviera en vuelo. Obviamente ello no ocurrió: el emisario que fue a cobrarlos fue arrestado, con opción a ser liberado bajo una fianza de 3 millones, la misma que luego fue reducida a un millón merced a nuevas declaraciones juradas de Bolivia a las que el juez norteamericano dio inmediato crédito. El sistema judicial americano no puede conspirar con lo que, actualmente, forma parte del circulante —a través de los narcodólares— en el mercado local. (VER RECUADRO).

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

En la selva, las defensas son menos sutiles: hace unos meses en la senda de Ho Chi Ming, o senda de la libertad, camino por el que los zepes (transportadores de hojas de coca) llegan a los laboratorios, las fuerzas oficiales se retiraban ante la superioridad numérica. 485 zepes literalmente sitiaron —al mejor estilo General Custer— a 40 oficiales antinarcóticos que "se limitaron a replegarse". Y podría pensarse que el enfrentamiento se hubiera realizado igualmente de no ser los zepes: quizá los mismos bolivianos hubieran defendido a la cocaina como fuente de sus ingresos. Mientras algunos antropólogos especulan con explicar esta conducta desde la venganza de una civilización devastada, la media del pueblo boliviano aceptaría formas quizás mas económicas de la venganza: inundar con blanca el mercado norteamericano sigue siendo una posibilidad a considerar. Pero la moral dialéctica de los pro exportadores sufre de una contraparte que ha ido avanzando geométricamente en los últimos años: se calculan en ochenta mil los niños menores de doce años adictos a la cocaína solo en la ciudad de La Paz, índice que crece en los pueblos del interior en los que se destila. En Santa Cruz, por ejemplo, la droga cuenta con un mercado de apoyo de 175 mil personas, con el 45% de su población. También en Bolivia comienza a imponerse la moda del "crack", una mezcla de cocaina con levadura y otras soluciones que se hierven en agua. La masa endurecida es golpeada hasta que se forman pedacitos que parecen copos de nieve, o de pop corn.



Pistas clandestinas de El Beni : los narcos se quedaron sin un avión.

Los campesinos que, al margen de la tecnificación mascaban coca como una forma de soportar la tristeza, han visto también reducirse las hojas que se destinan al "acullico".

Esta mañana, en Trinidad, las putas, los soldados y los zepes volverán a pensar que es sólo cuestión de tiempo. La política apenas roza este margen de la selva donde en unas semanas volverán a convivir los narcos y la US Army, en una sinfonía de sonrisas congeladas. Venganza o simplemente absurdo, el destino de este pueblo parece seguir siendo blanco. □

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

MARCELO LOEB
Filatelia

- Exposición permanente.
- Bibliografía, Historia Postal.
- Formación y atención del coleccionista exigente.
- Compra a buenos precios internacionales de colecciones y/o sellos de valor

Maipú 466. Locales 19 y 21.
Tel. 393-9464
1006 Buenos Aires.

FUNDACION ESTEBAN LISA
ESCUELA DE ARTE

Dibujo *Pintura*
Ceramica *Teatro*
Expresion Corporal

Informes
lun. mier. y viern.
18 a 21 hs

Rocamora 4555 86 0569

PRENSA AUTONOMA

Cooperativa de trabajo en medios de comunicación Audiovisuales
Video Ilustración
Cine Gráfica
Prensa Diseño
Redacción

Defensa 840 9° D
362-5328

DIARIO DE
POESÍA
Periódico trimestral. Invierno de 1986.
Información creación envejo

"¿Usted le pegaría a una mujer con un niño? —No, le pegaría con un ladrillo". Según E.E. Cummings, en este breve, eterno chiste del teatro de revistas, se resume su poética. "Soy afecto a esa precisión que crea movimiento", dice en una de sus inconferen-(Sigue en pág. 2).

Concursos

Allen Ginsberg 1986 nuevos poemas y viejos en el Lower East E

Las memorias de Kiki de Montparnasse

GELMAN: ANTICIPO DE SU PRÓXIMO LIBRO

¡SUSCRIBASE!

Si no consigue el **Diario de Poesía** en kioscos o librerías de su localidad, asegúrese ya su ejemplar por suscripción

Deseo suscribirme a "Diario de Poesía" por cuatro números a partir del número ..... pagando A 10.
Adjunto: ☐ giro postal a la orden de Juegos & Co. S.R.L.
☐ cheque a la orden de Juegos & Co. S.R.L. (sólo contra bancos de Capital Federal).
Nombre y apellido: .....
Calle: ..... Nº .....
Tel. ..... Localidad: .....
Provincia: ..... Cód. Postal: .....
Remita este cupón con su pago a Juegos & Co. S.R.L., Uruguay 252 3º 14, (1015) Capital Federal.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

The Posta Post

Todo lo que los demás medios saben, pero no pueden publicar.

No se olvide los documentos

CIUDADANOS BAJO SOSPECHA

El operativo policial realizado el 21 de agosto "por prevención" y para detectar "todo tipo de delitos y contravenciones, ninguno en particular" dejó como saldo la detención de 1.931 personas por averiguación de antecedentes y 1.005 por infracción a los edictos de vagancia, prostitución, inmoralidad, ebriedad y alteración del orden. Cuestionados por inconstitucionales la ley de detención por averiguación de antecedentes y los edictos policiales mostraron, una vez más, la cuota de poder que la policía tiene sobre la vida de cualquier habitante del país.

La vaguedad de los motivos que alegan los funcionarios policiales para arrestar personas es asombrosa. Un solo caso lo demuestra: en diciembre de 1985 Oscar Juan Coria fue detenido para "la determinación de medios ciertos y honestos de vida, en razón de no poseer una actividad definida y por haber adquirido un vehículo en la suma de dos mil trescientos australes". Para la policía, todo habitante del país es un presunto delincuente y contraventor, obligado a probar su honradez cuando a ella se le antoje. Coria —como tantos otros— tuvo que "bancarse" adentro las 24 horas que estipula, como máximo, la ley y que son suficientes para alterar la vida de cualquier persona. Pensemos en un trabajador que deberá explicar, al día siguiente en su empleo, que faltó porque estuvo detenido sin motivos.

Por otra parte, el hecho de que la ley estipule 24 horas tampoco es una garantía. Los miembros de la Comunidad Homosexual Argentina —quienes se ven frecuentemente privados de su libertad por averiguación de antecedentes— han denunciado repetidamente que este período suele prolongarse, ya que la policía no asienta inmediatamente la hora de ingreso del detenido. Esta no es la única irregularidad denunciada por la CHA. Cuando se detiene a un homosexual por violación al edicto que pena la "incitación al acto carnal" en la vía pública se lo somete, generalmente, a la tortura psicológica: si apela la notificación de la pena (30 días de arresto como máximo) se lo amenaza con avisarle a la familia su condición de homosexual y se rompe la notificación tantas veces como sea necesario hasta que el detenido firme sin apelar (la apelación obliga a que la causa pase inmediatamente al juez de turno, sacándola de la esfera policial).

Al igual que la ley, los edictos han sido declarados inconstitucionales más de una vez, ya que fueron legislados por los jefes de policía (funcionarios del Poder Ejecutivo), quienes también desempeñan funciones reservadas exclusivamente a la Justicia: juzgar y penar a las personas. Por otra parte, violan el principio de legalidad, debido a que no describen conductas delictivas sino tipos de autor: la prostituta, el inmoral, el pervertidor. La definición de cada uno de estos conceptos —que no existe *peor se*— queda librada al funcionario policial. El edicto de escándalo, por ejemplo, tiene una amplitud conceptual tan grande que no reconoce límites: "palabras torpes", "corrompiendo las buenas costumbres", "reglas de decencia y decoro", "actos inmorales".

Para el juez Eugenio Zaffaroni, el Código de Procedimientos Contravencionales constituye "un instrumento formidable de control social que apunta a sancionar a las clases más bajas. La mala vida —dice Zaffaroni— es mala cuando la ejercen los pobres y no los ricos: no es lo mismo un borracho que un 'caballero en copas'".

En 1984 la Policía Federal aplicó sanciones a 32.226 contraventores. Este número permite descubrir la ligereza con que se aplican las penas, ya que el jefe de policía, único funcionario autorizado para juzgar las contravenciones y aplicar las sanciones, no puede haber tenido tiempo material de firmar 32.226 resoluciones en el transcurso de un año. En 1981, el número fue aún mayor: se aplicaron 57.689 penas por violación a edictos policiales.

La ley de detención por averiguación de antecedentes y los edictos constituyen un arma legal represiva que puede ser utilizada en cualquier momento. Solo basta que exista la decisión política para que ello ocurra.

Nos pusieron el tubo

Cien millones de dólares para apoyar a los "contras" nicaragüenses o cuantiosas sumas que se gastan diariamente en armamento nuclear parecen no afectar mucho el bolsillo de los Estados Unidos. Sin embargo, en nuestro país, existen rubros donde duele pagar las cuentas como corresponde. Nos estamos refiriendo a que la embajada yanqui decidió sacarse de encima el servicio de ENTel para llamadas al exterior porque la factura estaba viniendo bastante "pesada". Para ahorrarse unos cuantos miles de australes por mes decidieron prescindir del satélite provisto por la empresa estatal y colocaron un radar a la vista de todo el mundo en la sede de la embajada Colombia 4300, que les permite comunicarse en forma independiente con el exterior. Esta "avivada" al margen de perjudicar las finanzas nacionales estaría encerrando otro peligro: la alta tecnología que están utilizando les permitiría a través de dicho radar interferir comunicaciones dentro de nuestro país y fácilmente saber qué están charlando Ríos Ereñú con Alfonsín, por dar sólo un ejemplo. En este sentido pasó algo similar cuando en 1973 en la ciudad de Córdoba se descubrió a un "radioaficionado" que con una potente radio y un radar pasaba textuales llamadas telefónicas a la CIA.

Lo llama el Obispo

En el mismo momento en que se estaba votando la ley de divorcio algunos obispos del interior presionaron telefónicamente a varios diputados para que no aprobaran la ley.

Algunos fueron conminados en términos por demás severos, sin guardar estilo ni forma, y no faltó quien, junto a la reprimenda y la conminación, agregara amenazas para que no trascendieran las llamadas telefónicas o el contenido de las mismas. Tal fue el caso protagonizado por un alto dignatario de la Iglesia y un político del litoral. EL PORTEÑO pudo averiguar que el político amenazado fue el diputado Héctor Maya del peronismo renovador. El obispo del litoral, Stanislao Karlich, le dijo "vos sos un hijo de puta que traicionás a tu religión y a tu familia y si esto trasciende periodísticamente voy a denunciar que sos un botón..." El político le respondió totalmente enfurecido y cortó la comunicación.

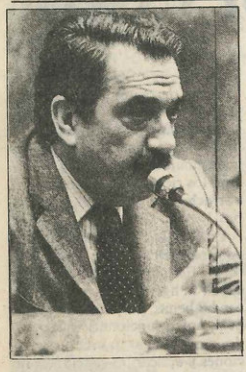
EL TIEMPO

Aumentó el dólar y aumentó nuestro diario: ahora con una página más a pedido del público que se agolpaba en la redacción. Van a poder usarla para envolver. Se nos vino también el segundo australito (a que se lo creyó ..y bué...) Cosas de la Argentina, cada día más moderna, lustradita, encerada y parecida a Hong Kong.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

No estudió

Pese a que el gobernador Fernando Riera ganó la interna justicialista, las cosas no andan bien para el gobierno tucumano. Por ejemplo, el gobernador leyó dos veces la misma página de un discurso televisado en directo en su provincia, lo que puso en duda su capacidad de trabajo, debido a la edad y a su estado de salud. Lo grave es que cometió el error sin darse cuenta.



Se levantarán las persianas de la ONU

Raúl Alfonsín, después de sus últimas giras, alberga una secreta esperanza: ser candidato a la presidencia de la ONU, una vez que finalice su mandato presidencial, o por lo menos del movimiento de países No Alineados.

Lo de la presidencia del Movimiento de los No Alineados, no es nuevo, aunque sufrió un enfriamiento cuando Argentina comunicó a principios de año que desistía de organizar la asamblea general de 1989, cediendo la sede a Perú. Por entonces Alfonsín tampoco pensaba viajar a Ziwbabwe. Para no molestar a EE.UU. Ahora cambió de opinión y si hace un buen papel en Africa puede volver a conseguir consenso para su proyecto presidencial.

El acercamiento con Africa también puede concretarse a través del Comité Argentino contra el Apartheid que encabeza el diputado radical Humberto Bianchi, que está en buenos tratos con la embajada de Nigeria para acrecentar las relaciones bilaterales y conformar una especie de mercado común con los otros países de Africa Occidental.

Chupate esta naranja

El ubaldinista Alejo Farías ordenó la intervención de la seccional Lomas de Zamora de la UOCRA, cuya dirección pluralista y combativa había sido elegida durante las últimas elecciones del gremio. En Puerto Piray, Misiones, sus matones amenazaron a los trabajadores reunidos en asamblea, dispuestos a combatir las cesantías masivas. Y en el complejo urbano Ingeniero Mascias de Villa Lugano, el sindicato "botoneó" ante la patronal a dos delegados combativos, que fueron despedidos.

Otro atropello fue cometido en el gremio de la Sanidad de Santa Fe. La Lista Naranja se impuso en las elecciones internas con trescientos votos de ventaja. Pero los matones, con la ayuda de la policía provincial, echaron a la calle a los apoderados de la oposición. Seis horas después, la junta electoral dio el triunfo a la oficialista lista Azul por cien votos de diferencia.

La dirigencia central de la UTA tampoco perdonó la conducción combativa y opositora de la delegación Sur Gran Buenos Aires del gremio y le mandó la intervención.

Sin embargo los nucleamientos combativos siguen ganando espacios. En la Unión Ferroviaria la oposición pluralista se impuso en las elecciones de las seccionales Temperley, Villa Constitución y Laguna Paiva. En el sindicato de químicos papeleros de Capitán Bermudez, peronistas, comunistas y radicales derrotaron al oficialismo, al igual que la lista combativa y clasista de los textiles de Villa Constitución.

Juventud: un giro radical

Tanto la Juventud Radical, en su congreso realizado en Mar del Plata, como su brazo estudiantil, Franja Morada, en la reunión de la FUA realizada en Santa Fe, se zafaron con un pedido de "restringir" o "suspender" el pago de la deuda externa y por la liberación de los presos políticos, contradiciendo la línea conservadora que en estos dos aspectos sostiene el gobierno.

Algunos insinuaron que todo se hizo con el "guiño" del presidente Alfonsín, por el objetivo electoralista de no perder apoyo en sectores "progresistas" de la sociedad. Otros remarcaron que los únicos opositores a estas demandas de la JR fueron los tres representantes del nosiglismo, Andrés Delich, Rodolfo Escalada y Daniel Bravo, quienes amagaron con retirarse de la reunión en varias oportunidades. Ellos representan a la corriente más cercana a la actual administración radical.

Estas fuentes también recordaron que el titular de la Juventud Radical, Carlos Raimundi (línea Freddy Storani) nunca pudo conversar más de 10 minutos con Alfonsín, cuando su antecesor, Jesús Rodríguez, lo hacía durante horas enteras al ocupar dicho cargo, y apuntaron que las mociones más "combativas" en el congreso fueron lanzadas por las corrientes más alejadas y críticas del gobierno: Hernán Lombardi (de Capital) y la Coordinadora Regional de Córdoba, ambos enfrentados con la Junta Coordinadora Nacional.

Raimundi, además, concluyó su disertación en Mar del Plata

acusando al presidente alterno de la UCR, Edison Otero, de "mantener un partido desmovilizado y cerrado a cualquier tipo de crítica". Los jóvenes radicales despotricaron también contra las maniobras de conformar listas con Manrique, Siracusano o Adelina de Viola en Capital, y la familia Guzmán en Jujuy.

El "Coty" Nosiglia, mientras tanto, continúa con sus manejos pragmáticos para llevar agua a su molino y mantiene avanzadas negociaciones para llegar a un acuerdo con las 62 en el gremio municipal, encabezado por dos altos exponentes de la burocracia y el matonismo: Patricio Datarmini y Genta, repudiados en el reciente congreso sindical por toda la oposición, radicales incluidos.

Federico Storani, quien suele comentar —sólo en la intimidad, por ahora—, que "Nosiglia se subió sin pestañear al caballo de la patria financiera" y que la Coordinadora "no está para ir a abrazarse con Rockefeller y para empujar el carro del FMI", colocó a su gente en el INOS, desalojando a la del Coty, a la vez que en las internas de Tucumán y Neuquén, sus protegidos lograron superar también a los seguidores del pope porteño.

El "Changui" Cáceres, por su parte, ya se metió en la interna de Capital, sumó al diputado José Canata (circunscripción 28, de Saavedra), habló en un acto público en Flores, y está cerca de negociar acuerdos con "históricos" como Liborio Pupillo y los sectores de La Boca que prefieren alejarse del caudillo local, Carlos Bello. Al mismo tiempo, el futuro candidato a gobernador por Santa Fe está maniobrando para fortalecer su hegemonía en Franja Morada y designar al próximo titular de la FUA, que según acuerdos previos le tocaba al "storanismo".

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Agrandarse el cinturón

Pese a los reiterados reclamos de austeridad del gobierno, la realidad es que aún los cargos políticos generan privilegios económicos y las prédicas se pierden en el vacío. Por ejemplo, el pasaje del avión presidencial jamás pasa por la Aduana, cada vez que regresa a Ezeiza de algún viaje. Y los funcionarios que acompañaron recientemente a Alfonsín a Japón regresaron tan cargados como aquellos argentinos que volvían de Miami en la época de la plata dulce. Total, los paquetones no son controlados. Lo mismo pasó con la delegación que concurrió a México para el encuentro de los Seis. Y cuando el Presidente estuvo de gira por Estados Unidos. Por eso los funcionarios de la Casa de Gobierno se pelean por ir. En esos casos cobran viáticos y vuelven excedidos de equipaje.

Tampoco hubo austeridad cuando el Presidente homenajeó con un festín al primer ministro Nakasone. La fiesta costó cien mil dólares. Una suma similar se gastó en la recepción que Alfonsín le ofreció a los embajadores americanos durante su visita a la ONU. Y fueron muy pocos. La mayoría mandó a la comilona a sus secretarios o encargados de negocio.

En la provincia de Buenos Aires la legislatura acordó una suma mensual de 20 mil australes para "gastos de residencia" del presidente de la Cámara de diputados. Simultáneamente, a cada legislador se lo autorizó para extender subsidios a entidades de bien público y becas por 15 mil australes, por período legislativo.

Cada edecán presidencial posee un coche a su disposición. Pero resulta que tienen un régimen muy especial de trabajo. Como son tres, descansan dos por cada día laborable. Y cuando están en funciones viajan en el coche presidencial. Igualmente, el automóvil adjudicado se lo llevan a la casa y la nafta se la paga el gobierno.

Recientemente en Río Negro estalló un escándalo por el régimen jubilatorio preferencial que aprobaron los legisladores, en beneficio propio. Tenían un ejemplo cercano para imitar. En Neuquén ese régimen existe desde 1981 cuando era gobernador el general Domingo Trimarco, y ningún "representante" del pueblo pidió su anulación, cuando llegó la democracia.

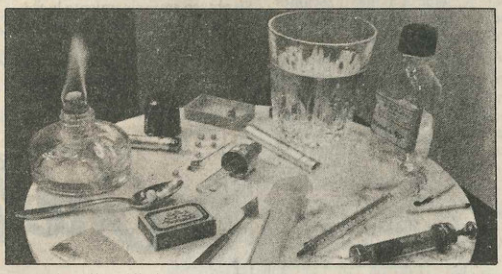
Los privilegios jubilatorios de los legisladores rionegrinos fueron condenados por el Obispo Miguel Hesayne, que en una homilía dominical reclamó por una "democracia real y no simplemente declamada, por una sociedad justa, fraternal y solidaria".

Antidoping en la Corte

La Corte Suprema está analizando desde hace un tiempo —y se espera su pronto dictamen— si la mera tenencia de droga para consumo debe considerarse delito o éste sólo debe ser atribuido al traficante. Como la ley actual es ambigua, cada juez la interpreta a su gusto y ahora la Corte debe dar a conocer un criterio único.

Según se supo, el titular de la Corte, José Severo Caballero y otro integrante del cuerpo votarán por la postura más "dura" de declarar delincuente al consumidor, mientras que un tercer miembro está en contra de este criterio. Resta conocer la opinión de los dos jueces restantes.

En la Cámara de Senadores, en tanto, ingresó un proyecto firmado por el radical Adolfo Gass, que beneficiaría al consumidor de drogas. La iniciativa enfrenta gran resistencia en el Parlamento y además existe una discusión



acerca de cuál es el límite para considerar a un individuo consumidor ó traficante, de acuerdo a la cantidad de "yerba" que tenga.

Mientras la cotización de la cocaína subió de 25 a 33 australes el gramo, debido a la "retracción" del mercado boliviano por la llegada de "boinas verdes", el convencional municipal de la UCR, Sergio Alvarez, formó una comisión pro-control antidoping en colegios primarios y secundarios, con el fin de lograr que el Concejo Deliberante apruebe el proyecto de ingresar por sorpresa a las escuelas para revisar si los alumnos ingieren algún tipo de droga. Aún no se descubrió si el doping otorga más energías para copiarse en clase o para levantarse a la maestra de primer grado.

El lado oscuro de MEGATEL

Los trabajadores y delegados de la Federación de Obreros y empleados telefónicos de la República Argentina, que hace dos meses obtuvieron la anulación de licitaciones otorgadas por ENTel "que hubieran implicado un costo total de 24,5 millones de australes", han vuelto a denunciar la continuidad de los planes de privatización periférica de la empresa telefónica iniciados en 1976, "ahora con la denominación de privatización del crecimiento".

"El plan Megatel es una ficción imposible de cumplir. Se aprovechan instalaciones con una vida útil menor de un año", afirman los telefónicos, además de oponerse a, entre otras, las licitaciones 148 y 149/86 (sistema de onda portadora para multiplicación de pares de líneas de abonados). así como la 256 86, que implica la privatización del trabajo del plantel exterior.

Medios

El último episodio en la interna del Partido Intransigente, se relaciona con las revistas que se fueron multiplicando, como forma de identificación de los diversos sectores. *Alternativa*, órgano oficial del PI a nivel nacional, no aparece desde abril, cuando su funcionamiento provocó gran discusión en la convención nacional, y a pesar de la presunta existencia de una prohibición de la edición de medios "internistas", tres corrientes porteñas sacaron sus propias revistas: *Militancia*, del vicentismo; *Talleres de Forja*, publicada por ex integrantes del grupo de Villa del Parque, e *Intransigencia*, del rabanaquismo, oficialista dentro del PI. También el comité provincial, liderado por el *Viejo Tronco Radical*, está por editar un órgano propio.

Ante la inminente publicación del libro *Las sectas invaden la Argentina*, una nueva ola de amenazas de los sectores implicados vuelve a recaer contra la integridad física de su autor Alfredo Silletta, al igual que ocurriera cuando editó su obra anterior, ventilando las intimidades de la Secta Moon. Al mismo tiempo, Silletta está preparando el guión para una película acerca de la actividad de estas sectas pseudorreligiosas en América latina, a pedido del Consejo Mundial de Iglesias Protestantes.

Le Monde renovó su staff para la edición latinoamericana. Los nuevos editores son Roque Cassini y Carlos Mirson, hombres cercanos al asesor presidencial Angel Federico Robledo y con quien colaboraron durante su fallida candidatura electoral.

El diputado peronista por Misiones, Miguel Angel Alterach presentó en la Cámara de Diputados un proyecto para que ATC le asigne a las provincias un espacio fijo destinado a elaborar y difundir material periodístico del interior del país. Asimismo reclamó la federalización de la mencionada emisora para que "los pueblos de las provincias puedan hacer circular su propia información y sus propias pautas culturales". Este proyecto coincide con el del diputado peronista Cristóbal Vairetti, que también pidió ante el parlamento la conformación de un consejo federal asesor de ATC con representantes en todas las provincias.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Personajes

Diego Ibáñez

El dirigente peronista ortodoxo Diego Ibañez se ha convertido en el puente entre los "capitanes" del petróleo y el directorio de YPF. Los empresarios fueron a pedirle que intercediera ante su "amigo" Rodolfo Otero, para que los contratos de explotación con las compañías privadas contengan las cláusulas leoninas que algunos funcionarios del gobierno se niegan a aceptar, por una cuestión de ética y soberanía.

El comportamiento de Diego Ibáñez en su relación con YPF es muy especial. Por eso, los últimos paros de la CGT fueron declarados "optativos" para las filiales del interior del país. El actual diputado pretende utilizar el aparato de las 62 organizaciones y del peronismo ortodoxo para terciar en las negociaciones entre las compañías privadas y el ente estatal, pero no se opone a los contratos.

"No adscribimos ni a la privatización indiscriminada ni al estatismo a rajatabla. Creemos en un modelo argentino superador de esa falsa antinomia, donde el capital privado y el Estado coadyuven en la realización de un proyecto de liberación", declaró Diego Ibáñez el 13 de diciembre de 1985 en **Clarín**, pese a que el estatuto del SUPE aboga por el monopolio del petróleo. Y él, como secretario general, dice respetarlo.

Ibáñez es dueño de una empresa de remolcadores en el puerto de Mar del Plata y sería copropietario de una agencia de automóviles que hace poco le vendió una flota de Falcon a la filial SUPE-Mar del Plata, en donde comenzó su carrera sindical.

En febrero de este año firmó un acuerdo con YPF comprometiéndose a no realizar ninguna medida de fuerza o nuevos reclamos salariales por diez meses. El "pacto" trascendió a través de la empresa, pero el SUPE jamás exhibió fotocopias del arreglo.

El actual secretario del consejo de delegados de YPF-Capital Federal, Mario de Arzubiaga, hombre de confianza de Ibáñez, fue interventor del SUPE durante la gestión del ministro Héctor Villaveirán. Para la burocracia y el directorio de YPF —donde hay hombres del ministerio de Economía enfrentados con Otero— la cuestión es frenar el avance de la oposición, encabezada por la lista Granate que reúne a peronistas combativos y sectores de izquierda. Estos levantan la bandera de la soberanía nacional en materia de contratos y el cumplimiento del convenio colectivo de trabajo.

"Los dirigentes están a años luz de los afiliados, por eso no hace falta ninguna asamblea para avalar el acuerdo", respondió, uno de los cabecillas de la lista celeste de Ibáñez, cuando desde las bases se exigía un debate sobre el pacto firmado con la patronal. Todo un ejemplo de democracia sindical, de participación y cuentas claras, de parte del dirigente de las 62 organizaciones, ayer hombre de Herminio Iglesias, hoy volcado hacia Saúl Menem.

Horóscopo

ARIES: Trabajo: La reiteración de sus peores instintos dará por tierra con esas infundadas esperanzas. Sentimientos: Vuelco inesperado de una situación angustiante sin que se avizore desenlace posible. Salud: Su Edipo marcha hacia una resolución.

TAURO: Trabajo: Un huracán interior le hará equivocar el camino. Elija otro. Sentimientos: Llegará dulcemente, se irá tiernamente y olvidará sin pena. Salud: Acuda a Nuevediario.

GEMINIS: Trabajo: Sus tribulaciones tocarán fin por la vía democrática y participativa. Sentimientos: Reyertas que remiten a rayos y centellas. Salud: la gimnasia jazz modelará su cuerpo; la práctica del yoga su alma, y el dolor su carácter.

CANCER: Trabajo: Momentos de valor inestimable retardarán un final prolongado. Sentimientos: Un ameno pragmatismo cuestionará su sensibilidad. Salud: Evite los alucinógenos y las grasas. Aumentan sensiblemente el colesterol.

LEO: Trabajo: Trate de mesurar esas ambiciones desmedidas que no auguran ningún final. Sentimientos: El desasosiego que lo aqueja conduce a la terapia de pareja. Salud: Las movilizaciones por la crotoxina elastizan los músculos del cuerpo

VIRGO: Trabajo: Atractivas propuestas lo desvían un ápice del camino trazado. Sentimientos: Su peculiar manera de arrinconar la decepción desentumece su inestable emocionalidad. Salud: Una consulta dental refuerza su apego a las técnicas homeopáticas

LIBRA: Trabajo: Lo que hoy ansía tanto, mañana no será nada. Así es la vida. Sentimientos: El abandono es síntoma de desequilibrio cuando se efectiviza de manera unilateral. Salud: Hay una baja en las constantes vitales. No descuide el aerobic.

ESCORPIO: Trabajo: Prosigue esa tendencia imparable a la destrucción de todo lo iniciado. Deténgala!. Sentimientos: Una afectividad revuelta propicia a ser pasto de los buitres. Salud: Aún cuando los riesgos nucleares todavía no le conciernan hágase un chequeo preventivo

SAGITARIO: Trabajo: Retorno inesperado de un visitante menospreciado. Prepárese!. Sentimientos: Una carta imprevista lo precipitará por el camino de la eterna conjetura. Salud: No desoiga el llamado de la gastroenterología

CAPRICORNIO: Trabajo: Su obtuso empecinamiento le creará la misma cantidad de amigos que de enemigos. Sentimientos: Relaciones distantes evitan problemas y prolongan el aislacionismo. Salud: La calvicie y la angustia son dos caras de un mismo problema.

ACUARIO: Trabajo: la llegada de ese subsidio paliará mínimamente los efectos de la inflación. No proteste, peor es nada. Sentimientos: Búsqueda incesante de un final feliz. Salud: Trastornos diarreicos vinculados a la falta de liquidez.

Editan: Jorge Lanata, Alberto Ferrari, Marcelo Helfgot, Andrea Rodríguez ,Gerardo Yomal.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

"A CARLOS RAIMUNDI: ALFONSIN NO ME TIRA DE LAS OREJAS"

Por Gerardo Yomal Fotos: Miguel Martelotti

Sorteando con prudencia las últimas polémicas internas del radicalismo, Carlos Raimundi, Presidente de la Juventud Radical, manifiesta sin embargo serias dudas respecto a la política económica oficial y el nivel de democratización en su partido.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

—¿Cómo se reciben dentro del partido radical tus declaraciones que ponen el acento en la disyuntiva de liberación o dependencia, campo popular versus oligarquía?

—En ciertos ámbitos del partido se las mira como algo obsoleto o te dicen que "son cosas de la década del '70". ¡Mentira...! No es obsoleto.

—Cuando la Juventud radicaliza el discurso ¿ no viene Alfonsín y los frena?

—No, jamás; Alfonsín no me tira de las orejas.

—¿Hay ámbitos de discusión dentro de un partido que vos calificaste como "desmovilizado"?

—No los suficientes, pero la Juventud Radical ha marcado un ejemplo modesto pero importante en este último congreso en cuanto la necesidad de que el partido discuta qué modelo de país queremos los radicales.

—¿Qué autocrítica podés hacer sobre la actual desmovilización de la Juventud Radical?

—El déficit de la Juventud Radical es no haber generado alternativas de movilización que permitieran a las mayorías recostarse sobre esas nuevas alternativas, y por lo tanto a veces hay que compartir ámbitos de movilización aunque haya que atragantarse con algunas cosas gracias a que nosotros no las hemos generado.

—Quizás, si en el '83 se hubiera aprovechado el estado de movilización, hoy la gente participaría y se manifestaría más activamente.

—Creo que debería haber profundizado ese camino. Yo añoro las movilizaciones contra la usura, la movilización cuando se entregó el material de la CONADEP y creo que también el pueblo debe añorarlas.

—¿Y qué pasa con los quinientos locales que el radicalismo tiene abiertos en la Capital Federal?

—Mirá... el presidente del partido en Capital Federal es Jorge Gómez, el secretario es Nosiglia y el que dirige la Juventud es Delich. Vos tendrías que ir a preguntarles a ellos. Yo no me puedo ocupar de desadormecer o no los locales de la Juventud Radical de la Capital Federal.

—¿Se va a publicar en los diarios en forma de solicitada el documento final elaborado por la Juventud Radical en Mar del Plata?

—No, fundamentalmente por una carencia de recursos económicos; hoy no nos da el cuero. Además, a través de la prensa el documento ya ha sido suficientemente conocido.

—Sin embargo, trascendió que había algunas "presiones" para que no se publique... teniendo en cuenta que todas las resoluciones de los congresos radicales fueron difundidas a través de solicitadas.

—Niego esas versiones. Este documento lo conoce Jaroslavsky, Becerra, Alfonsín y todo el partido.

—¿Cómo recibiste toda la polémica y las críticas que viene soportando la Coordinadora en este último tiempo?

—Sabés que estoy muy abocado al problema del Comité Nacional de la Juventud Radical que está integrado abrumadoramente, al margen de distintos sectores, por gente de la Coordinadora. Entonces, en este momento, respetamos la línea de acción de no ocuparnos de las cuestiones internas que surgen de los más diversos sellos. Para nosotros la cuestión interna gana en interés cuando se discuten posiciones políticas y últimamente los ataques que surgieron son más a título personal. Si algún dirigente está perdiendo hegemonía nosotros preferimos que la cosa decante sola y sean los afiliados mismos quienes decidan la representatividad. Así que prefiero ocuparme de cosas que no sean tan superestructurales.

—Lo que se viene discutiendo son metodologías y formas de hacer política sobre las cuales el presidente de la Juventud Radical tiene que tener una postura clara. Me refiero a temas como puede ser el verticalismo, práctica que parece haberse asentado con fuerza en altos exponentes de la conducción radical.

—El verticalismo no me gusta, y repudio toda venia a posiciones políticas que no se hayan discutido horizontalmente. Nuestra concepción del poder empieza de abajo hacia arriba como única forma de legitimación política.

—¿Se lo puede criticar a Raúl Alfonsín dentro del radicalismo o es una especie de intocable?

—¿Sabés qué pasa? Es un tipo que yerra muy poco y entonces no hay mucho que criticarle. Poder criticarlo, se puede, pero, ¿qué le criticamos?

—Un joven dirigente de la Juventud Radical, Pablo Batalla, dijo que "ser ortodoxo es lo que se dice internamente 'sí, Raúl', el sirraulismo. Alfonsín dice esto y se hace esto. No hay ningún tipo de discusión acerca de la efectividad o no de una política y el que discute se va afuera". ¿Qué opinás de este análisis?

—El primero que no es así es Alfonsín. Cuando se habla de *"sirraulismo"* al primero que estamos subestimando no es al que dice "sí, Raúl" sino a Raúl que necesita edecanes personales para desarrollar su política. Pero en lo que se refiere a condenar la obsecuencia, desde luego que me hago eco y critico a los obsecuentes.

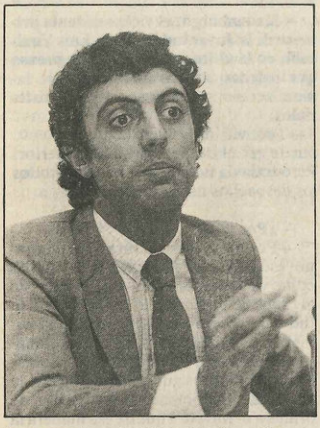
—Desde otro sector del radicalismo, Germán López afirmó que "la Coordinadora funciona a través de una estructura vertical y autoritaria, que no creo que dé lugar a debates y discusiones sobre determinados temas. Es penoso y lamentable." ¿Qué temas no se pueden discutir dentro del radicalismo?

—Nosotros venimos de hacer el cuar-

"Cuando se habla de "sirraulismo" al primero que estamos subestimando no es al que dice "sí, Raúl" sino a Raúl que necesita edecanes personales para desarrollar su política."

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

"Añoro las movilizaciones contra la usura, la movilización de cuando se entregó el material de CONADEP y creo que también el pueblo debe añorarlas."



to encuentro de delegados juveniles en Mar del Plata y hemos dicutido todo con la mayor libertad y amplitud de criterio. Lo de Germán López iba dirigido a la Coordinadora de Capital. Así que éste es un problema que al presidente de la Juventud Radical no le atañe porque esto no afecta mis relaciones con los delegados de la juventud electos por la capital.

—...Hace unos días vos planteabas que "nosotros no juzgamos desde el punto de vista técnico la política económica, porque no nos corresponde ni estamos en condiciones." ¿Acaso la Juventud Radical no está en condiciones de juzgar la política económica?

—Yo juzgo la política económica, pero lo que no me corresponde, en cuanto a los temas que la Juventud Radical tiene que discutir, es entrar en una discusión entre Germán López y la Coordinadora de Capital. Eso no me corresponde.

—Vos sos integrante de la Coordinadora de Buenos Aires así que sería interesante que expliques cuáles son las diferencias entre la Coordinadora de la Capital y la de la provincia.

—Hemos visto que hay algunas diferencias en el discurso político, nosotros no suavizamos la caracterización de la dependencia como principal problema a resolver y pensamos que es el partido político el que debe cumplir un rol fundamental en el diseño y la elaboración de la política de gobierno exclusivamente en los equipos técnicos. Es necesario que quien toma una decisión política tenga que responder frente a la militancia del partido sobre sus contenidos y resultados. Quien mejor puede hacer esta tarea es una persona que ha tenido un desarrollo partidario porque es el partido el que debe diseñar las grandes líneas y no los tecnócratas. Por ahí pasan las diferencias. Y por conceptos que no deben abandonarse como son la lucha contra el imperialismo, el problema de la dependencia, la liberación nacional, la justicia social. La contradicción fundamental, concepto preliminar de la Coordinadora, sigue vigente aunque puedan cambiar las formas. La lógica central que contradice a un centro de decisión política internacional junto a una minoría que usufructúa ese esquema de dominación con ciertos privilegios frente a un pueblo sometido sigue siendo la contradicción inalterable. Si olvidamos esta contradicción fundamental entre un campo popular y uno reaccionario vamos en mal camino. Aquí de lo que se trata es de ver qué modelo de país responde a los intereses de los sectores populares y qué modelo a las oligarquías.

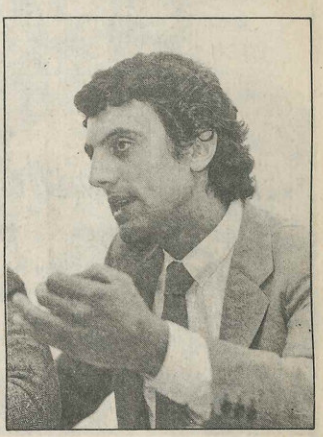
—¿Se puede construir un país distinto aliándose como lo hace el "Coti" Nosiglia con lo peor de la burocracia sindical y de la patota miguelista en Comercio, Municipales, Canillitas, etc.?

—No te voy a contestar puntualmente tu pregunta, sino en forma conceptual. Si hay algo que nosotros aprendimos de todos los paradigmas del radicalismo pasando por Larralde, Ebbenson, Illia y el propio Alfonsín es que el fin no justifica los medios. En nuestro último Congreso dejamos bien establecido que no hay contradicción entre los principios y la realidad porque directamente es imposible consolidar el proceso democrático trenzando con sectores probadamente antidemocráticos.

—Pasando a temas económicos, ¿la Juventud Radical está de acuerdo con que en forma inmediata el país comience a restringir los pagos de los intereses de la deuda externa?

—Aunque ésta es una pregunta para un ministro de economía, políticamente estoy de acuerdo con la restricción provisoria de los pagos de los servicios de la deuda. La agresión imperialista tiene duras consecuencias contra nuestro país, por lo tanto el deterioro del nivel de vida de nuestro pueblo debe ser contestado con una restricción en los pagos. Además, el Consenso de Cartagena planteó cláusulas de solidaridad conjuntas y recíprocas de los firmantes que comprometían a todos los países a respaldar política y económicamente a aquéllos que se vieran amenazados por la agresión imperialista. En ese sentido la Juventud Radical declara su más enérgico repudio a la desembozada agresión del Fondo Monetario contra el Perú de Alan García.

"Si nuestro pueblo tuviera la moral de lucha que tienen los nicaragüenses estaríamos más adelantados en el camino de la emancipación nacional."



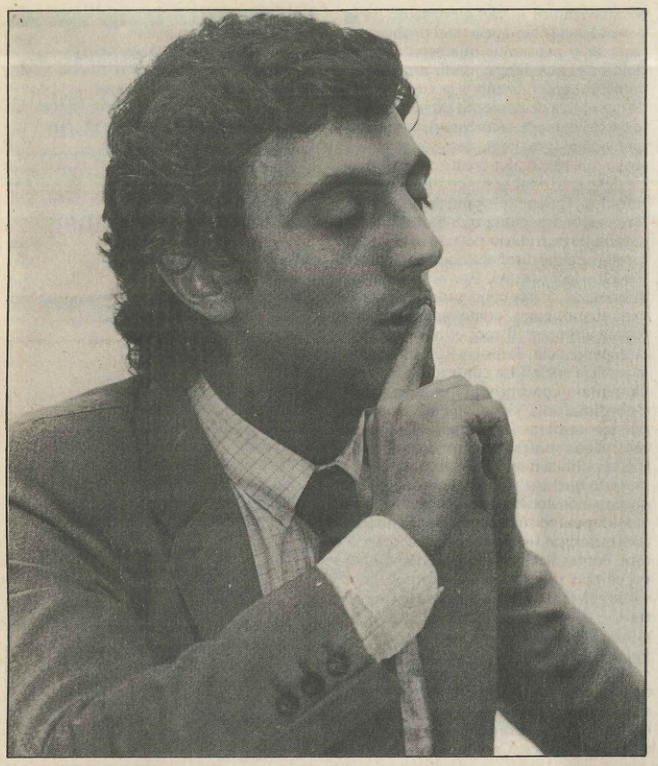
—Aldo Ferrer acaba de declarar la necesidad de una "asociación de deudores".

—Eso sería lo ideal, pero lamentablemente ante la presión del imperialismo varios países latinoamericanos accedieron a negociar unilateralmente y ablandaron sus posiciones. Ojalá América Latina estuviera en condiciones de plantear el club de deudores con el cual conceptualmente estamos netamente de acuerdo.

—Desde tu punto de vista, ¿qué papel juega la política de Estados Unidos frente a la democracia argentina?

—Yo creo que su política conspira contra ella, ya que al agudizar las tensiones sociales impide desarrollar políticas de crecimiento y por lo tanto de distribución. Esto imposibilita repartir recursos para elevar el nivel de vida de nuestro pueblo, darle solución a los problemas materiales que son un presupuesto fundamental de la democracia.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar



En la anteúltima reunión con el Presidente, él mismo nos planteó la necesidad de que un militante asignado por el comité nacional de la juventud tuviera acceso a la información técnico-económica para que de esa forma llegue a las bases y a su vez éstas puedan elaborar propuestas. Estamos en la etapa de implementación de esta medida que es lenta, requiere seleccionar los cuadros para que jueguen este papel y éste es el motivo de mi respuesta en el reportaje de *La Razón*. Desde luego que nosotros necesitamos juzgar desde el punto de vista económico todas las medidas, pero por ahora nos resulta más posible hacerlo desde la política.

—Sin embargo, el vicepresidente primero de la Juventud Radical, Luis Yanicelli, en la última conferencia de prensa que ustedes brindaron afirmó que tenían acceso a los despachos ministeriales.

—Todavía no; sí en algunos como puede ser el de defensa o del interior. Pero todavía no tenemos acceso a todos los despachos ministeriales.

—¿Por qué?

—Porque las estructuras partidarias no están lo suficientemente aceitadas como deberían estarlo. A primera vista algunos se preguntarán como la juventud del gobierno no tiene acceso al gobierno. No lo tenemos y estamos trabajando para eso. Falta convencer a algunos funcionarios gubernamentales de la necesidad de obtener información de primera mano para que de esa manera la

"NO SOMOS LOS JOVENES TURCOS"

Carlos Raimundi, presidente de la Juventud Radical, viene erizando la piel de los dirigentes más conservadores de su partido. En relación al anterior líder de la juventud, el diputado Jesús Rodríguez, lugarteniente del "Coti" Nosiglia (máximo dirigente de la Coordinadora de Capital), Raimundi es visto desde las bases juveniles como más "progresista" y menos afin a las posturas "verticalistas" que últimamente dieron que hablar en el partido gobernante. Su rebeldía quedó de manifiesto en forma expresa cuando en la última movilización contra las "instrucciones" y el golpe de estado convocada por el peronismo renovador y las organizaciones de derechos humanos, Raimundi, como presidente de la Juventud Radical y contrariando expresas directivas de su partido, adhirió a esa marcha señalando que "sería la última vez que los partidos populares no estuvieran unidos para defender la democracia". Ultimamente, el Congreso de la Juventud Radical que presidió Raimundi en Mar del Plata también despertó cierta desconfianza en algunos dirigentes radicales, porque en las conclusiones arribadas se habló de la "restricción provisoria de los pagos de los servicios de la deuda" y de "la sanción de una ley que contemple la revisión de los procesos judiciales de los presos políticos de la dictaduras que aún permanecen en prisión, restableciendo las garantías del debido proceso", entre otros temas. Este lente para analizar la realidad del país hizo que dirigentes juveniles de la Coordinadora de Capital, entre los que se contaban Andrés Delich, Rodolfo Escalada y Daniel Bravo abandonaran a mitad de camino el Congreso de Mar del Plata aduciendo que el tema de la deuda externa "ya se había discutido en el parlamento y ése no era el foro adecuado para ese tipo de cosas..." Al finalizar estas jornadas, Carlos Raimundi, en un círculo íntimo de dirigentes, despotricó abiertamente contra el senador Edison Otero, presidente alterno del partido, a quien acuso de "mantener un partido desmovilizado y cerrado a cualquier tipo de crítica".

Ante este tipo de declaraciones y posturas políticas fue el propio Alfonsín quien llamó a su despacho a Raimundi para "lavarle la cabeza", como ya lo había hecho en febrero último ante una solicitada considerada como "radicalizada", obligando al joven dirigente a suavizar su discurso. Es por eso que en los últimos días desde la Juventud Radical se lanzan afirmaciones más "recatadas" como las que dicen que "no hay fisuras entre el gobierno y la JR", o "nosotros no somos los jóvenes turcos del radicalismo".

G.Y.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

adhesión sea más profunda y capilar.

—¿El proyecto de la Juventud Radical es el mismo que tiene el gobierno?

—Hay un déficit y una mora en definir un modelo de sociedad. En ese sentido no hay diferencias de proyecto porque falta una elaboración más acabada. Por ahora estamos tirando las grandes líneas: por ejemplo, en educación hay que esperar los resultados del Congreso Pedagógico que democráticamente vaya elaborando el pueblo. Nosotros no tenemos veinte verdades ni la Comunidad Organizada donde cada sector de la sociedad juega un determinado rol inamovible ni tampoco nuestro proyecto es que el trabajador vaya de la casa al trabajo y del trabajo a la casa. Pensamos que el trabajador, entre su trabajo y su casa, tiene innumerables ámbitos de participación que es necesario ir definiendo. Por ahí tenemos que construir el proyecto ayudados por grandes líneas como la modernización, la reforma constitucional y el cambio que producirá el traslado de la Capital. Pero creo que hay algunas cosas que deberían decirse y no se dicen.

—¿Por ejemplo?

—¿La libertad de expresión debe seguir siendo la libertad de quien es propietario de los medios de información? ¿Libertad de prensa es lo mismo que libertad de empresa? Por ahora son los monopolios informativos los que deciden qué informar olvidando el servicio a la comunidad. Otro tema que habría que definir para ir elaborando el modelo de país que queremos puede ser, por ejemplo, lo relacionado con el despido sin causa. Esta es una institución que va forjando una visión de país con el cual no estamos de acuerdo. Si a una empresa multinacional no le conviene tener un dirigente sindical que le da vuelta una planta, con dos monedas lo indemniza, lo cual para el trabajador puede ser mucha plata pero para una empresa de esas características es sacar un cospel de un bolsillo. Para nosotros el valor del trabajo parte de un concepto más integral del que sólo pretende compensarlo con dinero y todo esto va definiendo modelos.

—José Luis Machinea, nuevo presidente del Banco Central, afirmó que "vamos hacia un capitalismo reformista".

—Bueno... esto encierra un profundo contenido ideológico de la misma manera que días atrás Caputo planteó lo del capitalismo desarrollado. Esto necesita ser profundamente discutido porque yo no sé lo que es; además el capitalismo no es mi sistema predilecto.

—Este discurso que vos estás esbozando en este diálogo ¿a quién trata de satisfacer? ¿A las bases juveniles, a los dirigentes mayores o ambos a la vez?

—Un militante político tiene que dirigirse al conjunto de la sociedad. Ahora bien, si vos me preguntás si los méritos de un militante deben dirigirse previamente hacia arriba que hacia abajo yo te digo que no, al contrario. Los méritos hacia arriba van en tanto y en cuanto no se contrapongan con la obligación que uno tiene de expresar lo que viene de abajo, es decir de las esferas que uno representa. Por eso es que preservamos y defendemos los marcos de los más amplios debates.

—Angeloz en unas declaraciones realizadas a EL PORTEÑO afirmó que "a mí no me va a copar el zurdaje" ¿Qué opinás de esa declaración?

—No soy amigo de los slogans... Si a mí alguien me dice "hay que alejar a los que piensan así, así y así", yo digo no, o más o menos, pero ¿al zurdaje? El zurdaje me huele mucho más a los prejuicios y a la persecución macartista que hemos soportado en las últimas décadas que a una concepción política.

—Para finalizar, ¿qué impresiones recogiste de tu último viaje a Nicaragua?

—Lo principal que rescato es la moral revolucionaria del pueblo. En nuestro país existen diferentes formas de lucha porque la agresión es distinta aunque el agresor es el mismo; pero si nuestro pueblo tuviera la moral de lucha que tienen los nicaragüenses estaríamos más adelantados en el camino de la emancipación nacional. □

"El deterioro del nivel de vida de nuestro pueblo debe ser contestado con una restricción en el pago de los intereses de la deuda externa."

USTED TIENE DERECHO A SU ASISTENCIA PSICOLOGICA*
ASISTENCIA PSICOLOGICA INTEGRAL
niños - adolescentes
adultos
psiquiatría - psicopedagogía
tratamientos individuales y grupales
* Honorarios institucionales
INFORMES: 312-0343
42-4105 87-4263

ESTA A LA VENTA
la revista de este mes
PRISMA
latinoamericana
Solicítela en las librerías y kioscos más importantes

Una revista diferente de análisis y comentario sobre la actualidad latinoamericana y mundial, con un punto de vista distinto que completará sus fuentes de información.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

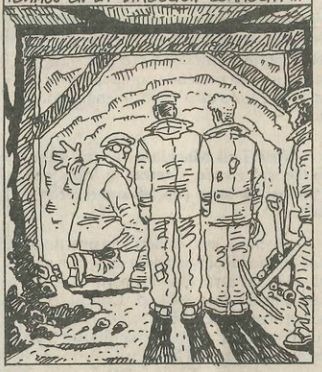
GUION + DIBUJOS: MARCELO PONT

VIVIMOS EN LOS TÚNELES

© 1986

TRABAJAMOS TODO EL DÍA, VIVIMOS EN LOS TUNELES.

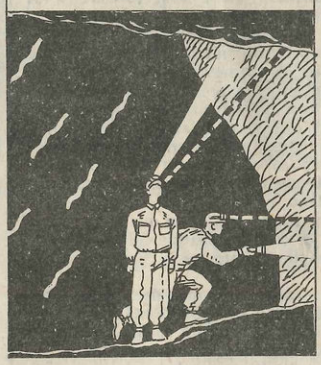
EN UNA ÉPOCA LOGRAMOS UNIRNOS Y AVANZAR JUNTOS, CONVENCIDOS QUE IBAMOS EN LA DIRECCIÓN CORRECTA...



HASTA QUE UNA NOCHE HUBO UN ATENTADO.

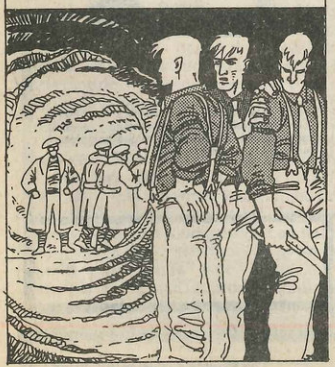
MIENTRAS OTRO GRUPO (CONCIENTE DEL **VALOR** DE LA VERDAD), COMENZÓ A CONSTRUIR OTRO.

ENCONTRARON UNA FALLA QUE FACILITABA EL AVANCE DE LA OBRA,



DIVIDIERON A NUESTROS SEGUIDORES...

EN TANTO, OTROS HALLABAN CAMINOS ALTERNATIVOS.



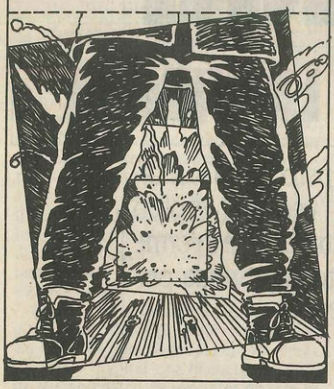
NOS CRUZAMOS CON ELLOS, PERDIMOS GENTE, DEBIMOS SEPARARNOS PARA HUIR.

Y SEGUIMOS CAVANDO HASTA COMPRENDER QUE CADA VEZ ERAMOS MENOS, AUNQUE CONVENCIDOS DE NUESTRA DIRECCIÓN.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

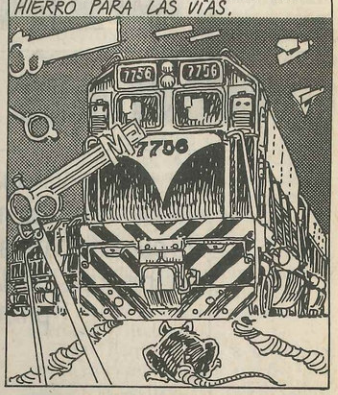
LOS COTIDIANOS

TUVIMOS MAS ATENTADOS MAS DESERCIONES.



MAS TRABAJO MAS CANSANCIO.

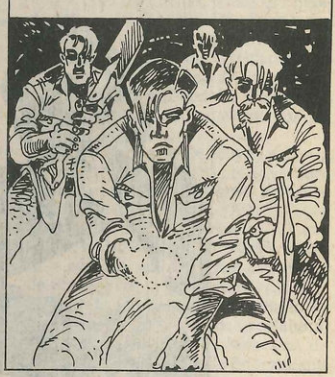
SE QUE HAY QUIENES CONSTRUYERON UN **TREN**, PERO NO TIENEN NAS HIERRO PARA LAS VIAS.



OTROS SE ASFIXIARON CON GASES TOXICOS — como canarios en una mina de carbón —

AHORA SABEMOS QUE SOMOS MUY POCOS PARA SEGUIR NUESTRO CAMINO,

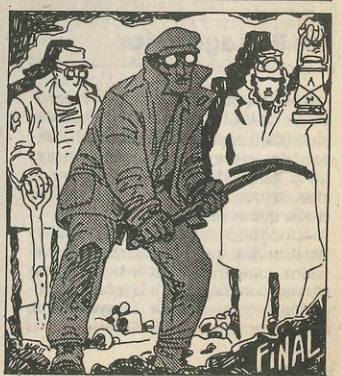
SABEMOS QUE LOS OTROS GRUPOS **TAMBIEN**.



PERO NOS HEMOS ESFORZADO TANTO EN ELUDIRLOS,

NOS HEMOS ALEJADO TANTO QUE QUEREMOS VOLVER A REUNIRNOS

... Y NO SABEMOS HACIA **DONDE** EXCAVAR.



Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

CROTOXINA:

COMO NOS ENROSCARON LA VIBORA

La noticia ya abandonó las primeras planas pero, para variar, ninguno de los medios que la transformó en "vedette" explicó lo que había pasado y el porqué de su propia actitud. Este informe desmenuza cuidadosamente la fantástica historia y brinda por primera vez explicación al fenómeno.

Por Walter Goobar

Los Protagonistas

Los tres jóvenes médicos se conocieron en los lúgubres pasillos del Hospital Municipal de Oncología, allí donde ni siquiera los poderosos desinfectantes y antisépticos logran disimular el olor, la presencia física de la muerte en el aire que se respira.

A toda hora retumban en esos pasillos las historias que los pacientes angustiados comparten en soledad mientras esperan con resignación la próxima aplicación de quimioterapia, la inyección de Interferón, la implantación de iridium o el bombardeo con cobalto, que seguramente habrá de repetirse hasta que no "haya más nada que hacer" y sobrevenga el abandono total.

En poco tiempo han aprendido a hablar de sus ganglios, sus tumores y metástasis. Se cuentan las operaciones malogradas, la pérdida de dientes, la caída del cabello a mechones, la pérdida de peso y la piel amarillenta que rápidamente los va convirtiendo en figuras fantasmales incapaces de tolerarse a sí mismos ante un espejo. Aquella parte del cuerpo que el cáncer aún perdona es inexorablemente destruida por la fuerza irracional de la terapia.

En esos pasillos se dice que algunos renombrados oncólogos, autoridades en la materia, cobran hasta 400 australes por una consulta privada. Intuitivamente, los pacientes disimulan la rabia contenida contra los médicos y enfermeras que transitan fumando displicentemente por los pasillos, a la vez que ellos intercambian vagas esperanzas sobre algún nuevo médico, brujo o curandero (no importa) de quien han oído hablar maravillas.

El Dr. Carlos Coni Molina, uno de los protagonistas de esta historia, observa los rostros que también lo observan y saluda con un gesto cuando entra en la Unidad de Quimioterapia donde ha trabajado durante los últimos seis años.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

El Dr. Coni Molina de 33 años y facciones de adolescente durante mucho tiempo se sintió atemorizado ante el diario contacto con eso inexplicable que llamamos la muerte. El no habla de la muerte, prefiere personificarla y llamarla "la enfermera negra"; explica que a fuerza de compartir jornadas de trabajo tuvo que hacerse amigo de ella. Ni la medicina ni el psicoanálisis le dieron respuesta a los interrogantes que él se planteaba; esto lo hizo acercarse a la filosofía y la teología, para lo que previamente debió obligarse a superar ciertos prejuicios, reconoce ahora el Dr. Coni Molina. Así fue como el médico se puso a estudiar Hermenéutica. La importancia de este curso no reside en el rumbo que tomaron las posibles disquisiciones filosóficas del Dr. Coni Molina, sino en el hecho de que la profesora de Hermenéutica se convertirá más adelante en otro de los personajes claves de esta historia.

En fin, crisis existencial de por medio, o no, es un hecho que el Dr. Carlos María Coni Molina solicitó ante la dirección del Hospital una licencia sin goce de sueldo cuatro meses antes de que la crotoxina se convirtiese en objeto de interés público.

Otro protagonista de esta historia, el Dr. Luis Costa no era oncólogo, sino cirujano interino de guardia en el mismo centro asistencial, y no integraba el grupo de profesionales que medican enfermos oncológicos.

Sus 37 años de edad y una calvicie prematura, a lo que se suma un cierto retraimiento natural, le confieren al Dr. Costa la imagen del médico maduro, que en ese aspecto lo distingue de sus otros dos colegas. Después de ejercer la práctica quirúrgica durante doce años, decidió repentinamente concretar aquella decisión que tal vez las circunstancias venían postergando desde hace bastante tiempo. Un mes antes de ser catapultado al estrellato como uno de los médicos de la crotoxina en el programa "La noticia rebelde", presentó su renuncia al Hospital Municipal de Oncología y cerró su consultorio privado en la calle Pacheco de Melo.

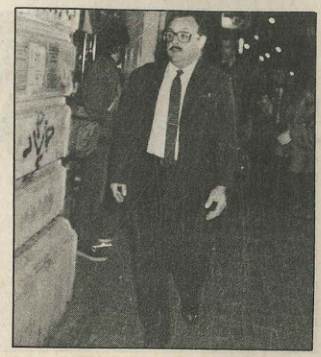
El Dr. Costa y el Dr. Coni Molina instalaron un nuevo y más amplio consultorio en sociedad con el otro integrante de este trío médico, el Dr. Hernández Plata, que tiene su domicilio particular a escasos metros del nuevo consultorio ubicado en la avenida Santa Fe 3552.

El Dr. Guillermo José Hernández Plata, de 31 años de edad, venezolano, no tenía ninguna relación de dependencia con el Hospital Municipal, sino que simplemente concurría allí para completar su entrenamiento médico, cuando la crotoxina apareció en su vida.

El oncólogo venezolano traza un llamativo paralelismo entre el cáncer y el amor: "Cuando un paciente enferma de cáncer, los miembros de la familia deberían unirse en el amor. El amor es como el cáncer, ambos se entremezclan porque son productos de una circunstancia fortuita", sentencia el facultativo en un tono profético que su barba rebelde se encarga de acentuar.

Y fue justamente una circunstancia fortuita la que llevó al Dr. Hernández Plata a conocer al promotor y productor de la crotoxina, el Dr. Juan Carlos Vidal, investigador principal del CONICET, experto en los mecanismos de acción de los venenos de serpientes.

El Dr. Hernández Plata cuenta que a instancias de una paciente cancerosa en estado terminal, tomó contacto con el



Vidal: de casa al CONICET.

Dr. Vidal en marzo de 1983; posteriormente le seguirá el Dr. Coni Molina y por último el Dr. Luis Costa, quedando constituida de hecho lo que después devendría en la sociedad "Investigaciones Médicas", el único equipo médico entre varios otros que participaron en esta historia, que en los primeros días de julio, afirmó haber encontrado una cura definitiva contra el cáncer. Setecientos pacientes tratados, 82.6 % de respuesta total o parcial.

Las Historias

Las míticas historias de los venenos de serpiente como antídoto del cáncer son de antigua data en el edificio de la calle Serrano al 600, donde funciona el Instituto de Neurobiología bajo la dirección del Dr. Juan Tramezzani y donde el Dr. Vidal se desempeña desde 1979 al frente del Laboratorio de Venenos, aunque en la actualidad goce de licencia para desarrollar una investigación en EE.UU.

En el Laboratorio de Venenos y el Serpentario perdura el mítico recuerdo del antecesor de Vidal, el ahora fallecido Dr. Avelino Barrio. Barrio poseía una personalidad polémica. Algunos destacan su legado científico que incluye la mejor colección de ofidios existente en nuestro país, otros lo evocan como el aventurero organizador de expediciones rocambolescas para develar las incógnitas del mundo de los reptiles. Pero también están quienes recuerdan al Dr. Avelino Barrio en su faceta política, como brazo derecho del interventor en la Universidad Nacional de Buenos Aires, Alberto Ottalagano.

Los asistentes a un Congreso de Endocrinología realizado en el Hotel Sheraton recuerdan la intempestiva aparición de ambos en las sesiones científicas. En 1975, en esa época sórdida en que las metralletas eran, para ciertos funcionarios, atributos tan comunes como el saco y la corbata, el Dr. Avelino Barrio, a quien no se le conocían aficiones musicales se presentó en la reunión médica portando un estuche de violín, del que ostensiblemente no se quiso separar mientras acompañaba al interventor Ottalagano.

El Dr. Barrio inyectó a su propio suegro enfermo de cáncer —el Sr. Luis Rueda— un cóctel de venenos de Cobra y Yarará. Este hecho causó una profunda impresión en el Dr. Vidal y seguramente dejó sus huellas. Vidal ha relatado que el suegro del Dr. Barrio fue traído en ambulancia desde Santa Rosa de Calamuchita en estado crítico. Su recuperación fue tan decisiva que volvió manejando hasta Córdoba y al tiempo andaba en bicicleta, relataban los pacientes de Barrio.

En 1978 el propio Dr. Barrio enferma de cáncer y se aplica el cóctel de venenos llevando prolijas anotaciones del tratamiento en un cuaderno "Gloria" que hoy conservan sus familiares. Sin embargo, el Dr. Barrio no había descubierto la pólvora, en lo que respecta al uso de venenos como paliativo del cáncer.

El 22 de octubre de 1933 el diario *La Prensa* publicó una nota de su colaborador francés, el abate Th. Moreaux, director del Observatorio de Bourges, que comenzaba diciendo: "¡Una gran noticia! Al abrir un diario el otro día en París, leí que unos sabios, fisiólogos reputados, han tenido la idea de recurrir al veneno de cobra para tratar de curar el cáncer" y añadía que, en la India ese veneno se aplicaba en el tratamiento de la lepra desde hace tiempo.

En 1949 otro diario argentino —*Crítica*— se hacía cómplice de uno de los mayores fraudes médicos de la historia de la medicina en el país.

Una vacuna elaborada por Jesús Pueyo, cuyo mérito científico más relevante consistía en haberse desempeñado como enfermero de la morgue, prometía la cura del cáncer de aquellos tiempos: la tuberculosis.

Los pacientes crédulos y ansiosos abandonaron los tratamientos convencionales. Colmaban el Vapor de la

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Carrera o peregrinaban a la capital para exigir la vacuna y eran albergados en el salón de actos del diario en la Avenida de Mayo al 1300, convertido en una suerte de hospital de campaña. Hay aún quienes recuerdan al *Diente* Dughera, Jefe de Reventas de *Crítica* que estudiaba absorto las radiografías de los pacientes y diagnosticaba: ¡Vos estás achacado!. No pocos redactores vistieron de gualdapolvo blanco, haciendo de improvisados médicos en esa época.

Durante dos años se prolongó la campaña desde las páginas de *Crítica*. Aun a sabiendas de que la droga era totalmente inocua, tanto para el organismo como para el bacilo de la tuberculosis, las autoridades sanitarias cedieron ante la fuerza mágica de la presión popular: la vacuna Pueyo fue autorizada. Los enfermos condenados a morir, murieron vacunados, otros volvieron a Cosquín y al tiempo todo volvió a ser como era antes. El bacilo del pensamiento mágico que cada tanto ataca a los argentinos y no ha perdonado siquiera a gobernantes como Yrigoyen o Perón entró en un nuevo período de incubación.

Los Hechos

El Dr. Juan Carlos Vidal, profesor adjunto de la Facultad de Farmacia y Bioquímica "heredó" la jefatura del Laboratorio de Venenos del Instituto de Neurobiología cuando en 1979 se produjo el deceso del Dr. Barrio. El extinto dejó expresas instrucciones sobre el destino de sus feudos científicos, instrucciones que el Director del Instituto —Dr. Juan H. Tramezzani— se encargó de cumplir al pie de la letra. Explícita o implícitamente en esa herencia estaba comprendido el tema cáncer y los venenos de serpiente, que en realidad, nunca fue un secreto preservado de la voracidad de los laboratorios multinacionales, como muchos insinúan.

El Dr. Néstor Barrio, hermano de Avelino Barrio siguió de cerca el tratamiento con venenos ofídicos que su hermano se aplicó a sí mismo y a parientes. El cree que efectivamente dieron algún tipo de resultado. Sin embargo, en su calidad de gerente del laboratorio alemán Boehringer Sohn nunca se interesó por el tema. Ahora, a punto de jubilarse, duda, pero reconoce lisa y llanamente que no le asignó importancia científica y comercial al asunto. Por otra parte el uso de los venenos ofídicos como paliativo del cáncer fue arrojado al olvido justamente cuando los grandes laboratorios lanzaron fármacos supuestamente mejores. En 1983 el Dr. Vidal no sólo mantenía entrevistas con médicos y pacientes para interesarlos en la crotoxina. En esa época mantuvo también por lo menos una entrevista con representantes de tres laboratorios farmacéuticos. La conversación mantenida ante un micrófono comienza con la voz del Dr. Vidal que se eleva sobre el murmullo de sus interlocutores y el escalofriante repiqueteo de los cascabeles de las serpientes. En esa oportunidad, tal vez la única, el Dr. Juan Carlos Vidal expuso con notable claridad el plan que inmediatamente pondría en marcha y del que hoy probablemente se arrepienta o, al menos, se niega a comentar.

' Yo lo que haría es una experiencia piloto. Agarrar un grupo de pacientes de esos que uno dice desahuciados: mal, de hecho, no les hace, no los daña. Y ver si pasa algo, si uno ve algún elemento objetivo de mejoría, o que disminuye el tamaño del tumor o que las metástasis dejan de crecer, o algo. Y si uno ve algo, dice: Bueno, de hecho sirve. Entonces, sí, probarlo con la batería".

De las palabras de Vidal se pueden extraer algunas conclusiones definitivas: En 1983 Vidal no estaba convencido de la utilidad o efectividad de la crotoxina. Su desconfianza hacia la droga era tan marcada que ante el riesgo de quedar en ridículo ante la comunidad científica y los laboratorios, prefirió embarcarse en un ensayo clandestino con pacientes. Las pretendidas razones humanitarias no fueron las que primaron en la decisión, existió en cambio una clara reticencia a probar la crotoxina con la batería de pruebas científicas.

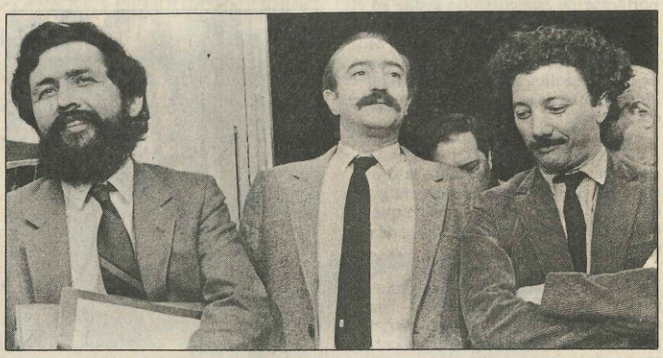
No fue difícil encontrar pacientes desesperados. Bastó un simple murmullo en los pasillos de los hospitales para que el Dr. Vidal en complicidad con "aquella enfermera negra de la muerte" consiguiera sus imprescindibles desahuciados, aquellos a quienes la oncología convencional, descuidadamente había declarado prescindibles como pacientes.

Según los testimonios posteriores de los propios enfermos, por primera vez escucharon de boca de un científico aquello que tanto deseaban escuchar para aferrarse a la vida:

—"Vidal nos prometió la cura total del cáncer".

Más difícil, en cambio resultó para el Dr. Vidal establecer una relación clara con el gremio médico. Si bien los oncólogos, como el conjunto de los médicos, oscilan entre la omnipotencia en una fase del tratamiento para caer en la impotencia en otra, recibieron con escepticismo las dudosas propuestas del científico.

En 1984 la Dra. Florencia Perazzo oncóloga del Policlínico Bancario y del CEMIC autorizó el pedido de tres de sus pacientes que deseaban tratarse con crotoxina. El Dr. Vidal fue a su consultorio a explicarle en qué consistía. Los dos médicos se reunieron en el consultorio de la oncóloga antes de iniciar los tratamientos.



Guillermo Hernández Plata, Luis Costa y Carlos Coni Molina.

—Lo que me resulta extraño, —explica la Dra. Perazzo— es que el Dr. Vidal nunca me volvió a llamar para preguntarme cómo habían reaccionado. Tampoco me llamó para saber si vivían o si, como verdaderamente ocurrió, habían fallecido. Tampoco los oncólogos del Hospital Italiano de Buenos Aires verificaron ningún tipo de respuesta anticancerígena entre los pacientes a su cargo que se sometieron al tratamiento del Dr. Vidal. Los pacientes de las Dras. Palota, Dorotea Fanti y Elsa Nucifora no manifestaron ningún tipo de mejoría con la crotoxina y murieron.

—Le pregunté al Dr. Vidal, por qué no realizaba un ensayo serio con la crotoxina, —explica la Dra. Elsa Nucifora—. Vidal me respondió que el cáncer no era el centro de su interés científico.

El hecho de que la crotoxina haya sido utilizada por otros médicos, con otros pacientes sin que en ningún caso éstos puedan siquiera intuir alguno de los efectos anticancerígenos que los Dres. Hernández Plata, Coni Molina y Costa reclaman haber visto, le confieren a la crotoxina, al menos momentáneamente otra extraña propiedad: Su efec-

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

tividad se circunscribe al consultorio de Investigaciones Médicas de la Avenida Santa Fe al 3552.

Cabe, entonces una nueva reflexión. Si la crotoxina funcionase sólo a través de estos tres médicos no estaríamos frente a una novedad científica sino frente a un milagro que, por cierto, no puede ser patentado. Mucha gente afirma haberse curado de cáncer peregrinando a Luján y sin embargo, nadie reclama por ello que la Virgen sea incorporada a la farmacopea.

Admitamos que en 1983 el Dr. Vidal aún no creía suficientemente en las propiedades anticancerígenas de la crotoxina como para someterla directamente a un examen científico. Su fe en la droga, en cambio, era lo suficientemente fuerte como para permitirse decirle a los pacientes lo que éstos querían escuchar: "La crotoxina cura el cáncer". ¿Qué ocurrió entonces? Mientras realizó sus experiencias con médicos que no se dejaron subjetivizar, la crotoxina no hizo efecto y los pacientes murieron.

De pronto, una circunstancia fortuita pone a Vidal en contacto con uno, dos y finalmente tres médicos que no se destacan por su experiencia profesional o científica, sino que por el contrario enfrentan situaciones personales muy particulares. Vidal no pone grandes exigencias porque esta prueba es sólo la antesala de un ensayo serio con toda la batería científica en la cual estos médicos serían prescindibles. De allí que no les exija historias clínicas detalladas ni les informe que el frasco uno contiene veneno puro de cobra de Tahilandia, un poderoso analgésico que en la década del cuarenta se utilizaba sólo cuando la morfina era insuficiente.

La administración diaria de una droga con una veintena de componentes distintos y desconocidos para los médicos, a enfermos con distintos grados de evolución y tipo de cáncer, sometidos simultáneamente a diferentes tratamientos convencionales hizo imposible determinar qué era en realidad lo que produjo una mejoría en el estado general de los pacientes. La mera suspensión de la quimioterapia en algunos casos explica la desaparición de los vómitos y el crecimiento del cabello. Los tratamientos con cortisona, sumados al efecto del veneno de cobra alivió los dolores, mejoró el apetito, y permitió que los pacientes aumentaran de peso. A esto se agrega el "efecto placebo" que hace que en toda prueba de fármacos el 30 % de los pacientes se mejora por el solo hecho de recibir una medicación, aunque se trate de azúcar o agua destilada.

La euforia ante una, aparentemente, drástica mejoría, que hasta hoy los propios tres médicos no entienden ni pueden explicar, los llevó a creer lo que hasta ese momento irreflexivamente venían prometiendo a los pacientes: la cura del cáncer. De esta manera, la mentira muchas veces repetida se había transformado en una realidad. Por primera vez el Dr. Vidal escuchó de labios de tres profesionales médicos lo que tanto deseaba oir: "La crotoxina cura el cáncer". El encantamiento era un hecho.

Se inicia así una vertiginosa carrera en la que los protagonistas de esta historia pretenden legalizar la experiencia clandestina y olvidan la necesidad de un estudio serio.

A comienzos de este año, el Dr. Hernández Plata se contactó en no menos de tres oportunidades con las autoridades de Salud Pública de la Provincia de Buenos Aires para interesarlos por la crotoxina.

Según los funcionarios, el Dr. Hernández Plata sólo quería una autorización irrestricta para continuar la aplicación a gran escala, sin ensayo previo, sin la participación de los hospitales oficiales, pero manteniendo al Instituto de Neurobiología como proveedor de la crotoxina.

Según Hernández Plata el propio Ministro de Salud Pública de la provincia de Buenos Aires el Dr. Astigueta lo remitió al Dr. Gilberto González quien a su vez le sugirió que "a esto se le puede dar curso a través de alguna de las empresas privadas que realizan investigación básica en oncología".

En el Instituto de Neurobiología, en tanto, sólo las víboras parecen haber notado que la producción de crotoxina no sólo superaba ampliamente los límites de lo necesario para la investigación financiada por el CONICET, sino que en el último tiempo impedía que ésta se llevara a cabo.

El Director del establecimiento Dr. Juan H. Tramezzani, que tiene pendientes un par de sumarios ante el CONICET, la Fiscalía Nacional de Investigaciones Administrativas y la Procuración del Tesoro, anteriores a la crotoxina, dice que se enteró de que la droga salía ilegalmente del Instituto a fines de febrero por una casualidad. Sin embargo, recién en julio el Dr. Tramezzani suspendió la entrega de la droga a los pacientes obligándolos a recurrir a los medios de prensa. Entre marzo y julio se sucedieron no menos de cuatro reuniones entre el Dr. Tramezzani, los médicos tratantes y el Dr. Vidal que giraron en torno al tema de la patente. En determinado momento se agregó a las reuniones un contador, representante de los médicos y poseedor de una fábrica textil en Ushuaia que propuso la constitución de una empresa para la producción de veneno.

En carta fechada el 6 de marzo el Dr. Vidal asegura al Dr. Tramezzani que cuenta con la autorización de Salud Pública de la provincia y de los Jefes de Servicio de los Hospitales Municipal de Oncología de La Plata e Italiano de Buenos Aires.

Según los médicos, las tratativas con el Dr. Tramezzani se interrumpen cuando éste les propone dar participación en el tema a un laboratorio extranjero. La versión del Dr. Tramezzani es radicalmente distinta: En mayo se presentan los médicos acompañados por el contador para informarle que habían paten-

Vázquez

En la marcha de mediados de julio.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

tado la crotoxina. A los pocos días el Dr. Vidal parte a los EE.UU. y deja un poder irrestricto al Instituto de Neurobiología para "salvaguardar los derechos de las personas e instituciones privadas y oficiales involucradas en el asunto".

Poco tiempo antes el científico y los tres médicos habían presentado ante el Registro de la Propiedad Intelectual una monografía que a la hora del escándalo sería entregada para su estudio al Ministerio de Salud y Acción Social. En las 33 primeras páginas del trabajo, cuya autoría Vidal reconoció ante el juez, no sólo se declara una falsa composición de la droga, sino que se utilizan microfotografías plagiadas de autores extranjeros sacadas de su verdadero contexto.

Aquí vale la pena detenerse para una nueva reflexión: No fue la situación de los pacientes, carentes de la droga, sino la disputa por la patente, lo que hizo estallar la noticia provocando la movilización de los enfermos y sus parientes. Las fechas en que los médicos solicitaron licencia o renunciaron a sus respectivos trabajos indican que tenían previsto dedicarse con exclusividad a la crotoxina desde mucho antes del estallido del escándalo que inevitablemente sobrevendría, tarde o temprano.

Además de las cifras falsas que proporcionaron los tres médicos en sus primeras declaraciones, fueron los testimonios de los pacientes que se dijeron milagrosamente curados lo que desató una verdadera psicosis colectiva.

Ahora sabemos que 24 (hasta la fecha) de los 83 pacientes autorizados por el Ministerio de Salud Pública, nunca retiraron la droga, y que los 51 pacientes mencionados en el informe como curados, simplemente no existen, ya que los tres médicos tratantes han firmado ante el CONICET un documento en el que afirman desconocer la existencia de los mismos. Sin embargo entre la escasa docena de casos presentados en los medios de prensa como "dramáticos testimonios de pacientes que estuvieron gravemente enfermos, en los que la terapia convencional ha fallado y hoy están curados", sobresale el de la escritora Martha Gavensky, no por el hecho de ser la profesora de Hermenéutica del Dr. Coni Molina, sino porque prácticamente ningún medio pudo obviar sus comentarios sobre los milagrosos resultados de la crotoxina.

Lejos de haber sido desahuciada por los tratamientos convencionales Martha Gavensky había sido temporalmente dada de alta luego de seis meses de aplicaciones de quimioterapia a raíz de un carcinoma mamario apenas visible en las mamografías y sólo había realizado 25 días de tratamiento con crotoxina —en forma preventiva— cuando los médicos y fundamentalmente los medios de comunicación la proclamaron curada.

El resto es historia conocida. El pensamiento mágico de quienes durante más de tres años investigaron la crotoxina sin pretender encontrar respuestas científicas hizo rápidamente metástasis en el conjunto de una sociedad que sufre de ese mal endémico desde hace varias generaciones. Una enfermedad hasta hace pocos días innombrable, el cáncer, brindó una nueva prueba de su terrorífica irracionalidad.

En la elaboración de este informe, además de fuentes propias se ha utilizado informaciones publicadas en: *La Razón, Clarín, Tiempo Argentino, Gente, 7 Días, La Semana, La Prensa, El Periodista, Crisis, La Nación, Somos.*

LA IRRESPONSABILIDAD DE LOS MEDIOS

EL CANCER ERA UNA FIESTA

Por Silvina Walger

"Por si éramos pocos parió la abuela" suelen graficar con elocuencia los españoles cuando ante un cúmulo de problemas surge uno nuevo. Aquí la abuela se llamó "crotoxina", un compuesto de venenos de serpiente cuyas aparentes propiedades curativas del cáncer desataron un debate nacional que oscureció tanto los devaneos de Guglielminetti por aeropuertos europeos como los crecientes dimes y diretes de la familia radical.

Lamentablemente la ilusión "crotoxina, una esperanza de vida" parece,si no terminada, reducida a algo menos que esto último, a una vaga esperanza. Por lo menos es la opinión del Conicet en la solicitada publicada el día 14 de agosto en diversos medios del país y en la que además de informar que el doctor Vidal se mandó mudar sin avisarles, explica las serias deficiencias del trámite científico seguido por el compuesto medicinal, aún cuando prometen que en adelante tomarán más en serio la investigación. En resumen, por ahora la crotoxina no ha superado la fase de pócima experimental, lo que no quita que algún día pueda alcanzar el estadio de verdad científica.

Pero más allá de la utilidad o no de la crotoxina, tema que no corresponde analizar al periodismo lego, vale la pena preguntarse acerca de los mecanismos que convergieron para convertir una droga, a medio camino de existencia, en un gran fetiche nacional.

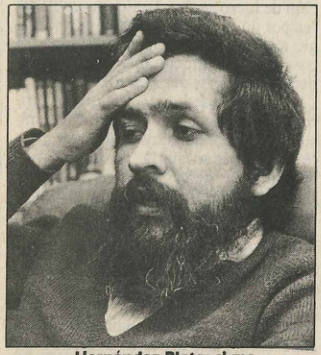
El hecho de que un medicamento con posibles aptitudes curativas, pero aún en fase experimental, se encuentre de golpe "en falta" (como el azúcar o los pollos según las épocas y precios) y que sus damnificados —comprensiblemente— se dirijan a un diario o a un programa de televisión para exponer su reclamo es una información que, tratada con la responsabilidad que se merece, no tiene por qué trascender las secciones de Información General o a lo sumo de Ciencia y Técnica de cualquier medio informativo. Nunca puede ser tapa o noticia de primera plana porque eso sería jugar con las expectativas de todos los afectados —y no solamente con las de los que se prestaron voluntarios a la experiencia— sumergidos por lo general, en la desesperación y en la ignorancia de las características de la enfermedad.

Sin embargo los caminos elegidos por la prensa para dar a conocer el episodio estuvieron más cerca del milagro que de la razón. El despliegue que se dio a la información sugirió algo más que un experimento de rutina. Más bien alertó acerca de la existencia de una droga milagrosa capaz de curar el cáncer pero...

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

originada en canales no oficiales. ¿Puede acaso pedirse algo más para enardecer a una sociedad cuyas instituciones pocas veces le han deparado satisfacciones?

Apoyados en las afirmaciones profundas y maniqueas a las que son tan afectos, los medios perfilan una "interna" científica con los doctores Costa, Coni Molina y Hernández Plata convertidos en los desobedientes y desinteresados tres mosqueteros del juramento hipocrático, celosos custodios del milagro e inspirados por un misterioso doctor Vidal presentado ora como un Garrincha con estudios terciarios, ora



Hernández Plata: si me hubiera enterado antes.

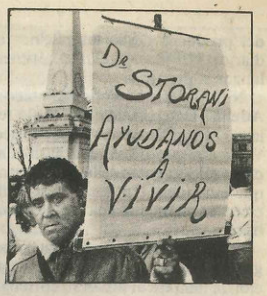
como un pérfido doctor Mabuse. Todos ellos perseguidos por el director del Instituto de Neurobiología —morada del cuestionado serpentario—, doctor Tramezzani, al parecer un hombre sin corazón, de sospechosas simpatías por Martínez de Hoz y cuya avidez lo habría decidido a vender la sagrada fórmula a inasibles multinacionales.

Peor todavía —según los mensajes masivos, se entiende—, resultaron los del establishment oncológico, no importa el curriculum que acompañaran, que guiados por oscuras intenciones "foráneas" y envidiosos del gran invento "nacional", se negaban a reconocer status legal a estos "renovadores" de la medicina capaces de revitalizar los sueños triunfalistas de esta alicaída nación.

Lamentablemente, y en plan de hazañas, el affaire crotoxina deja en pie una sola hasta el momento. La de haber sido el primer país del mundo que introdujo la movilización de los enfermos de cáncer. Grotesco si no fuera trágico.

En tanto el debate se extendía a nivel nacional, terciaron Ubaldini y la CGT, las organizaciones de Derechos Humanos, las Madres de Plaza de Mayo y la Coordinadora de la que —lenguas bífidas obviamente— aducen que habría impulsado la difusión de las bondades

STORANI, TIEMPO ARGENTINO Y CROTOXINADORA



Mientras el Ministro de Salud y Acción Social, Conrado Storani libraba una batalla tenaz e incruenta para deshacerse de la víbora de la crotoxina que amenazaba convertirlo en su primera y tal vez más codiciada presa, desde la Secretaría de Información Pública de la Presidencia y desde el diario *Tiempo Argentino* manejado por la Coordinadora del radicalismo, se agitaba ostensiblemente el cascabel de la serpiente.

Invocando razones humanitarias (que no eran tales) y razones de tipo político (que sí eran tales), el Ministro de Salud dio una nueva prueba de su pragmatismo y audacia política al autorizar el suministro de la droga a 83 pacientes que la venían recibiendo, asumiendo los riesgos de una decisión ministerial que constituye una franca violación de las leyes vigentes, y tal vez la antesala de una oficialización del curanderismo en la Argentina.

Los principios humanitarios invocados por Storani, no pueden anteponerse al principio de la igualdad ante la ley. Desde un punto de vista estrictamente humanitario, la administración de la crotoxina no podía limitarse a 83 pacientes, sino que debía extenderse a todos aquellos que quisiesen hacer uso de la droga. Más entendibles en cambio fueron las razones políticas a las que veladamente aludió el ministro.

En cuanto las circunstancias lo permitieron, Conrado Storani despolitizó la víbora de la crotoxina encaramada en la rama más alta de nuestra jungla política, arrojándola en las garras de la Comisión de Oncólogos y el CONICET.

Curiosamente, desde las páginas del matutino *Tiempo Argentino* se desarrolló una campaña en favor de la crotoxina que incluso llegó a empalidecer el sensacionalismo a que nos tienen acostumbrados un gran número de vespertinos y semanarios, verdaderos expertos en la materia.

"Amplio apoyo del gobierno a los médicos y a la droga argentina contra el cáncer", "Anuncio de Alfonsín sobre la crotoxina", titulaba *Tiempo Argentino*, mientras el Ministerio de Salud pretendía mantener un silencio expectante.

A los estrategas de *Tiempo Argentino* sólo les faltó reemplazar el sorteo de automóviles de la línea Sevel por frasquitos de crotoxina o víboras cascabel, para que la epopeya tomase visos de opereta. Cabe preguntarse si se trató de una mera aventura periodístico-comercial para recuperar lectores ensayando el viejo truco de los encantadores de serpientes en una versión modernizada o si, verdaderamente hubo una apuesta política, equivocada, por parte de las pitonisas de la Coordinadora.

Es un hecho que *Tiempo Argentino* fue el primer medio que publicó en exclusiva la novedad de la crotoxina, aunque la conmoción pública se generó recién dos días después cuando otros medios de mayor tiraje (¿y credibilidad?) se hicieron eco del tema.

Más enigmático aún es el papel jugado por la Secretaría de Información Pública de la Presidencia en el affaire-crotoxina. Formalmente, la dependencia a cargo de Juan Radonjic es la encargada de llevar la palabra oficial a la opinión pública, especialmente en casos de conmoción como el suscitado en torno a la crotoxina. Este es el motivo por el cual ATC, los canales 11 y 13, además de Radio Belgrano, Excelsior y otros veinte medios del interior se encuentran en la esfera de la SIP. Sin embargo, el papel de la SIP fue otro.

Los medios de prensa que deseaban entrevistar a los Dres. Costa, Hernández Plata y Coni Molina recibían un nombre y un número de teléfono correspondiente a la SIP. El Dr. Enoch Aguiar, asesor de Radonjic y amigo personal de los médicos oficiaba desde las dependencias oficiales de improvisado manager publicitario de sus amigos. El secreto para conseguir una buena entrevista, con tiernas escenas familiares incluidas, era simple: había que creer en la crotoxina. De allí que *Tiempo Argentino* durante algunas semanas mantuviera la delantera con el cascabel en ristra y la serpiente en bandolera en esta aventura quijotesca.

Entretanto, Storani se preparaba para pisar la víbora... Extraño mundo el de los encantadores de serpientes.

L.T.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

del producto desde las páginas de su diario, *Tiempo Argentino*, primero en lanzar la primicia.

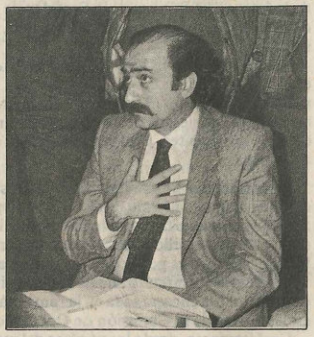
Ni siquiera la concejal ucedeísta, Adelina Dalessio de Viola pudo resistir la tentación de opinar desde la sección "Carta de lectores" del diario *La Nación*, sólo que para ella el enemigo más que esconderse en las cipayas multinacionales se encontraba en la ineficiente burocracia.

Una intervención que valió a la dirigente liberal, que desde la misma sección la llamara al orden su correligionario, el doctor Manuel Mora y Araujo, preocupado por las interferencias pasionales de una militante liberal en la búsqueda de la verdad científica. Otro tanto hizo el doctor Patricio Garrahan, Profesor titular de fisicoquímica biológica de la Universidad de Buenos Aires, Investigador principal del Conicet y uno de los principales detractores del milagro. Garrahan arremetió contra la edil con una cátedra acerca de las reglas del método científico y de paso aprovechó la volada para recordar al doctor Mengele y sus tenebrosos experimentos con seres humanos. Una sutil manera de hacer conocer su opinión sobre los "crotoxina boys".

Lanzado de esta manera, el teleteatro de la crotoxina no ahorró nada de la parafernalia a la que acostumbran la gran mayoría de los medios masivos locales. Haciendo honor a la picaresca nacional se difundió la creación de serpentarios de víboras cascabel tanto como se tuvo conocimiento de un inusual acaparamiento de ofidios. También se informó acerca del auge y avatares de los captores de ofidios y del surgimiento de un mercado negro de la crotoxina (≠ 180 un componente). Palabras como melanoma o tumor encapsulado, hasta entonces relegadas a los consultorios especializados, convirtieron a los argentinos en oncólogos de entrecasa.

El show apuntó de preferencia hacia la familia del doctor Vidal. La mamá, Elvira Perrone de Vidal aseguraba desde las páginas de *La Semana* que "no es porque sea la madre, pero Juan Carlos de chiquito era un amor". También opinaron su señora, Josefa Tomagra, "Pina", una siciliana de 42 años, dedicada, según la revista, "a alentar la labor de un hombre que ya había hecho del sacrificio un modo de vida". Tampoco faltaron las palabras del hijo, ni la consabida foto de la primera comunión del investigador argentino que la revista *Somos* comparó con Fleming.

Tal vez algún día el doctor Hernández Plata prefiera no recordar aquel momento de debilidad en que permitió que el diario *La Razón* le publicara su poesía a la crotoxina, inspirada —dijo— "en un momento muy especial" y titulada "Una llovizna ablanda la tierra (Cascabel)". Ese día el doctor será consciente que en esta vida de todo se vuelve menos del ridículo.



Costa: ¿a mí me dijo?

Por si algo faltaba para terminar de idiotizar al público, *Nuevediario*, haciendo honor al refrán que dice que "a río revuelto ganancia de pescadores", se transformó durante semanas en el foro de los "terminales", eufemismo científico para designar a los deshauciados, oficiando de nexo entre los doctores y los desesperanzados y comprometiendo en pantalla a los primeros para entregarles dosis a los segundos.

Pese a las cautelosas declaraciones de Vidal respecto de que todavía no se podía afirmar que la crotoxina curara, insistieron en presentarlo como una manosanta más que como un científico. "¿Qué expectativas de vida tiene un canceroso, doctor?" le espetaron a boca de jarro a las pocas horas de su llegada al país, convencidos, seguramente, que el doctor pelaría un mazo de tarot y sacaría de dudas a millones de televidentes.

De este modo, en una sociedad sin auténticos mitos, poco a poco se fueron perfilando todos los elementos para la constitución de uno nuevo. Un equipo de médicos semiclandestino y sin vocación de lucro, ve interferida su noble tarea por un grupo de científicos de prestigio a los que seguramente no guía otra cosa que una inocultable codicia foránea para hacerse del secreto del milagro. ¿A quién puede importarle que experimentaran con seres humanos irremisiblemente condenados cuando los niveles de seguridad diaria, no superan acá los mínimos tercermundistas?, parece haber sido la reflexión popular. De ahí a Plaza de Mayo no había más que un paso.

Así es como, más allá de las loables intenciones de sus patrocinantes, la Crotoxina llegó cargada de poderes mitológicos capaces de conjurar una realidad ambigua, cuando no angustiante, con capacidad para ordenar el mundo de acuerdo a leyes sobrenaturales y prestablecidas, señalando con el dedo, con simplistas movimientos, dónde estaban los buenos y dónde los malos.

Mucho habrá que agradecerle a la mayoría de los medios de comunicación, estatales o privados, que incapaces de matizar la distancia entre descubrir y experimentar, se mostraron más interesados en azuzar todo aquello de irracional que esconde el alma humana, antes que provocar una verdadera reflexión acerca de los hechos. Sobre todo porque a excepción de Enrique Vázquez en ATC, en su programa *Ver Claro*, en un horario imposible para el público masivo, y del programa que la Fundación Favaloro realizara para Canal 13, a nadie se le ocurrió desmitificar el tema. Hoy el sueño está pinchado, y la Crotoxina, por ahora, terminada. El hundimiento ha llegado a tal punto que los diarios ni siquiera recogen que en el último párrafo de la solicitada el CONICET se compromete a seguir investigando. Los tres mosqueteros con Vidal a la cabeza han pasado a convertirse en los "irregulares" de la ciencia para los mismos que antes los endiosaron.

Pero el mal ya está hecho. ¿Quién le explica hoy al enfermo al que durante casi un mes se lo entretuvo con la esperanza, que en ciencia, parodiando al tango, 80 casos "no es nada"? ¿Hay alguien en condiciones de hacerse cargo de semejante estafa? □

MAMPARAS PARA BAÑO

TARJETAS DE CREDITO

TOILETTE

ENVIOS AL INTERIOR

Autolimpiante, funcional de categoría. Acrílico color Aluminio anodizado. Vitraux. Nuevos diseños. Con monograma. Según azulejos. Instalación a domicilio.

ALFOMBRAS REVESTIMIENTOS

Solicite técnico
632-1865/9383
631-1438/9375
632-6007

CREDITOS HASTA 5 CUOTAS SIN ANTICIPO

CONFORT LAMBARE
Rivadavia 6153
Callao 863
Curapaligüe 159

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

LA PORTEÑA

Milagros de la televisón

Hace un par de meses, el Programa "Mujer y Familia", dependiente de la Secretaría de Desarrollo Humano y Familia, realizó una campaña televisiva llamada "Contra todo tipo de discriminación". Constaba de siete mensajes interpretados por Ana María Picchio, Miguel Angel Solá, Marta Bianchi, Federico Luppi, Soledad Silveyra y Chunchuna Villafañe. Los actores, en flashes de un minuto de duración, hablaban del reparto injusto del trabajo doméstico, la violencia contra la mujer, su ausencia en puestos de decisión, etc. Habrá quien se sorprenda agradablemente, quien piense que era hora de que el Estado auspiciara una campaña masiva de este tipo. Pero en realidad no es eso lo sorprendente. Lo verdaderamente asombroso de esta campaña televisiva fue que no la vio nadie. La mentada magia de la televisión intervino para que la pasaran en horarios tales que, con suerte, algunos madrugadores o insomnes se enteraron de su existencia.

Cuando los realizadores explicaron que en realidad ellos habían hecho la campaña para que la gente la viera —con considerable esfuerzo, teniendo en cuenta que trabajaron **ad honorem**, incluso los actores— se les prometió que se volverá a transmitir. Si la promesa se cumple, vale la pena detenerse a mirarla. Para algunos puede resultar especialmente instructiva. Por ejemplo —tomando un caso al azar— para el humorista Caloi, que en el último mes realizó, a través de la historieta **Clemente**, una triste incursión en el mundo del feminismo. El pobre mostró total falta de información con respecto a las reivindicaciones por las que desde hace años vienen luchando algunas mujeres. Si tiene suerte, tal vez encienda el televisor en el momento justo.

Nos, las mujeres de prensa...

En el mes de agosto, las mujeres de la Agrupación de Prensa 25 de marzo presentaron una serie de propuestas con el objetivo de que los distintos sectores las incorporen a las plataformas que se están gestando para las elecciones de noviembre. Para ello elaboraron un informe sobre la situación de la mujer en el gremio de prensa. Gremio en el que —contrariamente a lo que muchos suponen— la discriminación se manifiesta tanto como en cualquier otro. Según el informe, las mujeres, que constituyen un tercio del total de trabajadores, son relegadas a los puestos más desvalorizados y peor retribuidos: recepcionistas, secretarias, telefonistas, mecanógrafas. Cuanto más específicamente "periodística" es la tarea, el número de mujeres se reduce. En **Clarín**, por ejemplo, sobre 190 redactores, sólo 14 son mujeres y otras 10 se ocupan de tareas pagadas como "menores" (corrección, traducción). Muy pocas ocupan cargos jerárquicos en los medios: en **La Razón** hay sólo una jefa de sección, en **Clarín** ninguna, como tampoco en la agencia **DYN** o en la revista **El Periodista**. En la mayoría de las publicaciones "femeninas" las redactoras son mujeres, pero las decisiones están a cargo de los hombres. En cuanto a las áreas asignadas, abundan las mujeres en aquéllas supuestamente femeninas (modas, cocina), son menos en otras como cultura o educación y casi ninguna en lo rubros considerados "serios" (economía, política, etc.). Por ejemplo, el informe señala que en **Clarín** hay una sola mujer en Internacionales y dos en Economía, pero éstas últimas ganan menos que sus compañeros de sección.

Las propuestas concretas de las integrantes de la ATP 25 de Marzo son, entre otras, que se cree la Secretaría de la Mujer, que las disposiciones en protección del grupo familiar se apliquen indistintamente al hombre o a la mujer, que mientras no se reglamente la ley de guarderías se reintegre el precio de las mismas, como indica el Convenio, que la Unión organice cursos de capacitación profesional especialmente dedicados a la mujer y destinados a sustentar la igualdad de oportunidades, y que coordine con el resto de los gremios de la comunicación una acción tendiente a promover en los medios estatales la lucha contra la discriminación. Ahora resta que las diferentes agrupaciones incorporen las propuestas como reivindicaciones verdaderas y no como un manotón de ahogado previo a las elecciones.

Andrea Ferrari

Caloi y sus incursiones en el feminismo.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

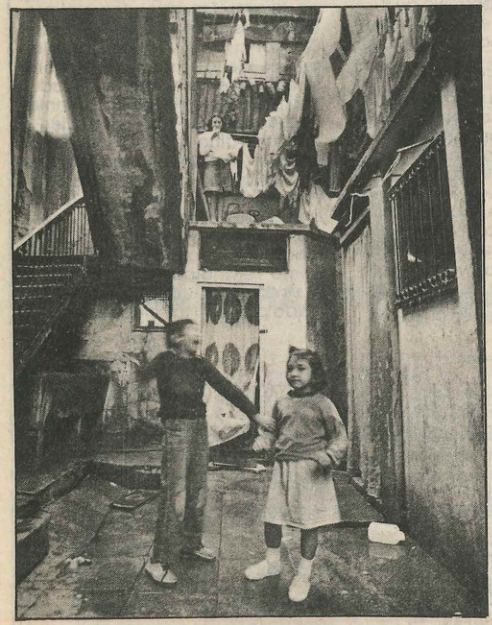
GRUPO DE FAMILIA

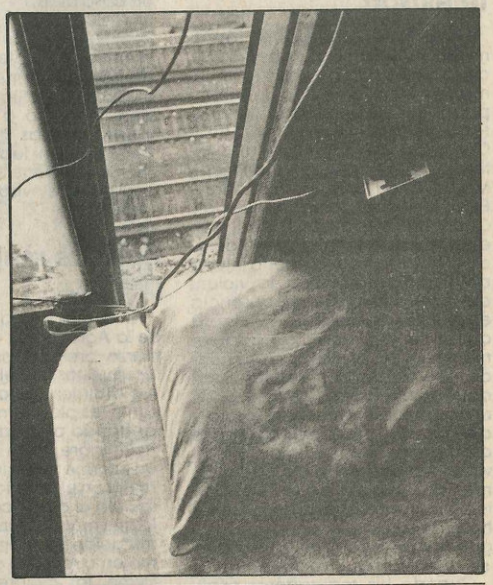
Alguna vez los conventillos e inquilinatos fueron el territorio desde el que se proyectaban esperanzas de una vida mejor. Hoy del nostálgico mito de hacer la América y el pintoresquismo del sainete, no queda sino el componente de la miseria.

Fotos: Jorge Sáenz y Martín Acosta Textos: Víctor Brille

1

"Acá somos como perros y gatos, no hay unidad entre los vecinos. Mire no más el patio, todo sucio, y una va y les dice que cuiden pero no hacen caso, y por ahí se arma la bronca. No respetan ni el descanso, todo el día con los grabadores meta y meta música, parece que no supieran que hay gente que trabaja y necesita descansar... Antes salíamos en el verano a tomar mate en el patio, daba gusto, cada uno con sus sillas y los chicos jugaban. Pero ahora no se puede... vea si no, hoy baldeé y ya está todo sucio, y de arriba que te tiran cosas, parecen chanchos. Ahora a los chicos los cuido yo, pero cuando trabajaba los tenía que dejar encerrados..."
Asunción L., 33 años - La Boca.





2

"Qué sé yo, si me voy y no les pasa nada. Con la más grande pasé mucha angustia, va para los quince y tiene que ir a una escuela diferencial. La pobrecita se me cayó por la ventana y acá estamos en el quinto piso. La ventana tenía un palo atravesado pero se ve que no aguantó. Fue para el verano y nosotros estábamos durmiendo justo al lado de la ventana y ni la sentimos caer. Nos enteramos cuando nos vinieron a avisar los de la planta baja... se pasó cuatro meses en el Hospital Durand, tuvo suerte de que sólo se rompió una pierna. Yo tuve que dejar el trabajo para poder atenderla, me pasaba el día en el hospital..."
María M., 38 años - Almagro Sur.

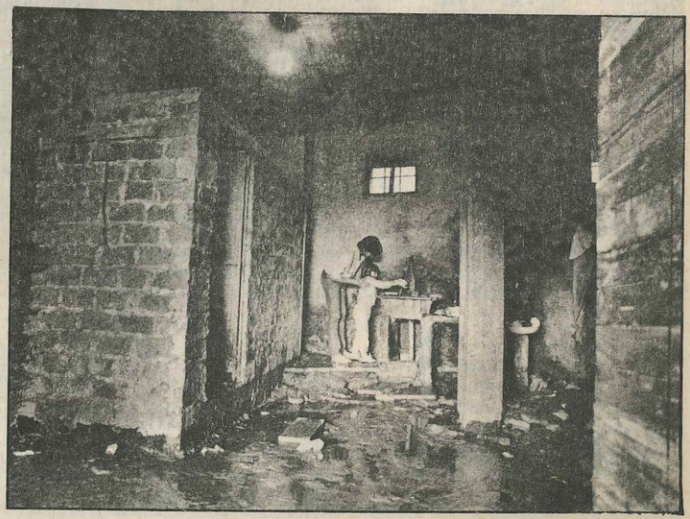
Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

3

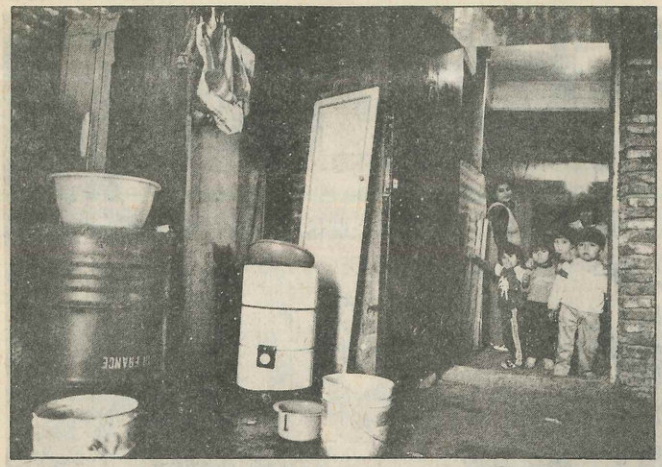
"Así como me ve, yo siempre tuve puesto de frutas y verduras. En el '55 tenía un puesto en Pavón y Mitre, en Avellaneda, y por tener la foto de Perón y Evita me lo quemaron... Vea, yo todavía tengo ganas de trabajar, ahora se hace cualquier cantidad de plata con la verdulería, ¿sabe? Cuando yo tenía puesto acá en La Boca, que fue el último, usted no iba a encontrar albahaca en ningún lado salvo en mi puesto... Acá no pagamos nada, la dueña no quiere renovar, casi nos desalojan. Yo estoy con mi nietita... tengo la hija casada, vive acá cerca. Qué le parece, ¡cómo cambian las cosas! Cuando vivía conmigo nunca trabajó, ahora que está casada trabajan ella y el marido..."
Francisco F., 75 años - La Boca.

4

"Nos vinimos de Caseros, el dueño de donde alquilábamos no quiso renovar; ¿y con qué plata vamos a alquilar en otro lado? Además me quedé sin trabajo, así que nos vinimos. El dueño de esto o la constructora todavía no aparecieron, así que... Yo me pude traer algo de lo que tenía y me fui armando con lo que encontraba, pero igual hay agujeros por todos lados. Y fíjese la luz porque como no hay para vidrios, se tapa con cartón o maderas, y la luz no entra... Qué se le va'cer, mientras estemos acá, pero si nos desalojan no sé..."
Carlos T., 28 años - Almagro Sur.



Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar



5

"Nosotros hace menos de un año que estamos, pero acá hay gente que lleva más de dos. Cuando vinimos la cosa era llegar y elegir un lugar en los pisos para levantar las paredes. El vecino de acá al lado tenía el doble de ahora, pero llegamos nosotros y nos dio este pedazo que son estas dos piezas... Acá tenemos encargado, que es mi marido, ahora estamos juntando para levantar tapia en el tubo del ascensor, porque así como está es un peligro para los changuitos... el agua hay que subirla desde la planta baja. Todos los días cuatro pisos por la escalera..."
María S., 26 años - Almagro Sur.

6

"Yo me vine de Santiago pensando en buscar trabajo. Tenía 16 y encontré en una casa de familia. Todavía trabajo por horas en tres çasas, antes me contrataban cama adentro; ahora con la chinita ya no me quieren dar... le dan toses y fiebre, con esta humedad ni que la abrigue, la voy haciendo atender en la obra social de mi marido... Si hubiera trabajo de fijo yo me volvía, pero en Santiago se está peor, así que hay que estarse acá con la humedad y el barro... una no quiere que la chinita pase las que pasé yo, pero pasa el tiempo y no se mejora..."
Antonia S., 24 años - San Telmo.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

7

"Yo antes pagaba 7 y ahora pago 15, pero porque quiero, porque en este conventillo nadie paga. Yo nunca viví ni un día gratis y no voy a hacerlo ahora de viejo, además si pago por ahí cuando nos venga el desalojo la dueña me recomienda para otro lugar. Ella tiene más propiedades..serán unas setenta familias, está lleno de uruguayos y de chilenos, se meten en cualquier lado y todos vienen con tres o cuatro pibes. Ahí los tiene todo el día corriendo por las escaleras. A la siesta se ponen a pelotear. ¿Esto es la Argentina? Hay quienes comen y quienes se mueren de hambre, diga que además de la jubilación hago de sereno en un corralón, que si no..."
José P., 73 años - La Boca.

8

"Venga, pase, pase, vea como vivimos. ¿Le parece? Dos familias acá... con los nenes tengo que tener todo cerrado, y no le digo nada de cuando hay viento el chiflete que corre, me andan siempre con los mocos colgando... Mi marido es cementista, de la UOCRA, pero hasta la semana pasada no conseguía nada, vivíamos de changas, yo también salía, pero no hay nada, y a los chicos hay que cuidarlos. Acá es un quinto piso y están esas escaleras y los balcones, yo tengo miedo que se me lastimen..."
Francisca C., 34 años - Almagro Sur.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

ENTRE ASTUTOS Y LACTANTES

Por Marcelo Zlotogwiazda

En 1919 Esteban Lamadrid propuso un régimen de participación obrera en las ganancias de las empresas y en sus balances.
Casi medio siglo después el Gobierno ha enviado varios proyectos de ley que limitan el derecho de huelga e introducen tímidos avances democratizadores en el campo laboral. Una vez más la modernidad avanza ante la mudez de sindicalismo e izquierda.

CASO Nº 1

Un jueves de mayo del año 1984 el profesor adjunto de la cátedra de Economía Laboral de la U.B.A. saludó a algo más de cincuenta futuros licenciados con la frialdad y el acartonamiento habituales en las altas casas de estudio. Aburrido como sus alumnos del contenido del programa, decidió en forma improvisada apartarse de la rutina: les pidió que sacaran una hoja en blanco, que escribieran una definición de democracia y que enumeraran ámbitos u organizaciones donde ella puede practicarse. Desde sus bancos los estudiantes intercambiaron nerviosas miradas de adolescentes descolocados frente a una prueba sorpresa. Pese a todo, ensayaron las más triviales y repetidas definiciones, y citaron varios casos y formas de ejercicio democrático que leyeron en voz alta: votación, consenso, presidente, diputados, concejales, senadores, clubes, sociedades de fomento, centro de estudiantes, familia, sindicatos. Mientras leían, el profesor no podía disimular su regocijo que, al terminar de escuchar a sus alumnos, se transformó en un sobrador tono de voz que les decía: "¿Se dieron cuenta de que ninguno de ustedes asoció democracia con empresa y producción?" Los estudiantes parecían aniñados con sus rostros invadidos por la vergüenza ante el aplazo que acababan de sufrir.

CASO Nº 2

El 4 de agosto de 1986 el ministro Barrionuevo anunció al país el envío al Congreso de cuatro proyectos de leyes laborales.

El que mereció más atención, al menos para la clase política y el periodismo local, fue el proyecto de ley de convenios colectivos que limita el derecho de huelga (artículos 26 y 28), anula el principio de "derecho adquirido" por el cual no se pueden negociar las conquistas obtenidas anteriormente (artículos 8 y 9) y faculta al gobierno a establecer bandas de negociación salarial (artículo 29). El contenido no es nada casual. Cualquier intento para modificar el funcionamiento capitalista necesita adecuar la forma en que obreros, empresarios y funcionarios solucionan los conflictos propios del sistema. El proyecto de ley de convenciones colectivas no sólo define un nuevo marco de relación entre trabajo y capital sino que, además, sirve de bastón a la modernización alfonsinista que estaba renga de paros y de huelgas. Pero este caso no termina aquí. Con magistral habilidad y previendo la reacción opositora, la tecnocracia radical revistió con democracia el contenido global de su proyecto.

"Nuestra vocación —señalan los considerandos— es llevar al interior de la empresa el espíritu y las conductas de una democracia". En ese sentido se inscriben los otros tres proyectos enviados al Congreso, según los cuales los obreros tendrían un representante en los directorios de las empresas con mayoría estatal, podrían acceder a información empresaria que hasta ahora tenían vedada (balances, planes de producción, estructura de costos) y contarían con el derecho a ser consultados acerca de algunos aspectos del proceso de trabajo (disciplina, promociones, vacaciones, despidos, introducción de tecnología, capacitación). Un análisis superficial de este caso conduciría a una aparente paradoja, ya que en medio de una ofensiva sustancial contra el movimiento obrero el gobierno se atrevió a entremezclar la palabra democracia en las relaciones laborales. De lo que no cabe duda es de que, una vez más, el Gobierno se apropió de la iniciativa. Durante una conferencia de prensa dada por una parte del elenco del Ministerio de Trabajo, los funcionarios se frotaban las manos con la satisfacción de quien triunfa. Como el profesor en el caso anterior, el mensaje que subyacía era muy claro: "¿Se dieron cuenta de que nosotros somos los primeros en asociar democracia con empresa y producción?."

Como antes los alumnos, el gremialismo y los partidos de izquierda jugaron de adolescentes en rebeldía que protestan y se quejan.

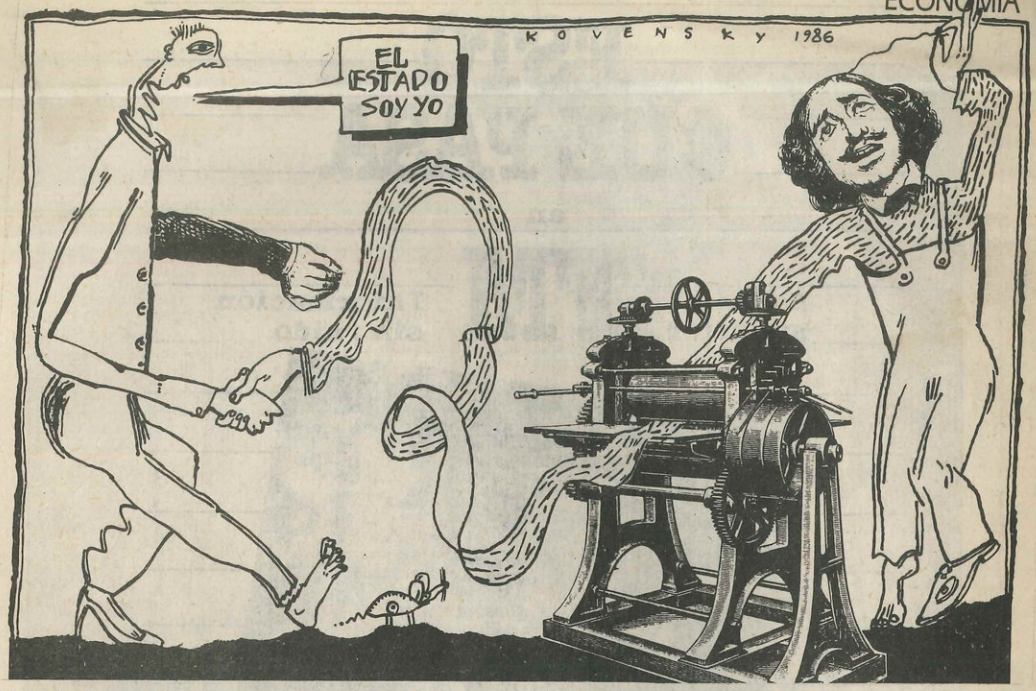
SORPRESAS Y UNA LARGA HISTORIA

La flexibilización de las relaciones laborales que pretende el Gobierno resulta perfectamente lógica y hasta necesaria a su proyecto modernizador. Lo que llama la atención, y que ambos casos demuestran, es que en 1986 un muy tenue planteo de democracia en la empresa sorprende por completo a toda la sociedad: el sindicalismo y los partidos de izquierda casi no reaccionaron; los empresarios se alarmaron ante el "avance del socialismo" y la "violación a la propiedad privada". La Argentina adolescente de 1986 se encontró frente a algo que creyó nuevo pero que en realidad tiene una larga y olvidada historia.

En 1919 Esteban Lamadrid propuso un régimen que estipulaba la participación de los obreros en las ganancias, y los facultaba a fiscalizar los balances y aprobarlos o rechazarlos ante el Ministerio de Trabajo.

En agosto de 1921 se creó, por iniciativa del diputado J. Cafferata, una comisión parlamentaria que realizó una encuesta para averiguar los casos de participación obrera en la gestión y en las ganancias de las empresas, y para conocer la predisposición empresaria hacia una legislación de ese tipo. Los resultados mostraban varios casos de cogestión (Harrod's, Gath y Chaves, Ferrocarriles, Cía. Alemana de Electricidad) y de participación en las ganancias (La Superiora, Cía. Azucarera Argentina, Thomson Ltda., Escasany). Casi todas

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar



las cámaras empresarias se pronunciaron en contra de una sanción parlamentaria que las legitimara. A pesar de que todavía sigue huérfana de legislación y reglamentación, la Convención Constituyente que se reunió en 1957 en Santa Fe sancionó el artículo 14 bis que, entre otras cosas, instituye "la participación en las ganancias de las empresas, con control de la producción y colaboración en la dirección". Tres años antes, la ilimitada ambivalencia de Perón se reflejó en un discurso dirigido a los portuarios (julio de 1954): "... el día en que todos los directores de grandes empresas sean los propios obreros habremos concretado el ideal que perseguimos desde el momento en que nos hicimos cargo del Gobierno". En 1958 el diputado radical intransigente, Oscar López Serrot presentó un proyecto de participación obrera que, además, creaba un Instituto Nacional de Participaciones. En 1960 las empresas Textil Escalada y Standard Motor Argentina distribuyeron acciones entre sus obreros y abrieron canales de participación. El reglamento de Standard Motor decía que de ese modo "los obreros van erigiéndose paulatinamente en propietarios de la empresa". En 1964 fue el partido demócrata-cristiano quien redactó un proyecto de ley que obligaba a las empresas a capitalizar el 35 % de las utilidades en acciones de trabajo, y que expropiaba el 20 % de las acciones de empresas con más de 300 trabajadores.

Por aquellos años los estatutos de Suixtil permitían la creación de un fondo de participación del personal, formado con el 1 % de la facturación destinado a comprar acciones obreras. Hacia fines de ese decenio nace la experiencia de cogestión en Segba. También hay antecedentes en el último gobierno peronista: documentos de la Asociación Cristiana de Dirigentes de Empresa, y de la Corporación de la Pequeña y Mediana Empresa, y proyectos de ley del diputado peronista Gallo, del radical Rabanal y del demoprogresista Fernández Valoni hablaban de participación y cogestión. En este período constitucional el senador radical Luis Brasesco presentó un proyecto de participación obrera en las ganancias.

Los antecedentes no son sólo locales. Hay innumerables casos prácticos en casi todos los países del mundo, y en muchos casos impulsados por gobiernos liberales y reaccionarios. También hay gran cantidad de documentos eclesiales refiriéndose al tema. En la encíclica *Quadragésimo Anno,* por ejemplo, se admite que "el régimen de la propiedad privada no es absolutamente inmutable".

CANTIDAD O CALIDAD

Como se ve, quienes más se han preocupado de la participación obrera en la gestión y en las ganancias empresarias han sido el socialcristianismo y las propias empresas inspiradas en la escuela de relaciones humanas. Los primeros para atenuar situaciones **moralmente** negativas como la excesiva alienación; las empresas para optimizar la productividad del trabajador a cambio de una pequeña dosis de participación.

Resulta irreprochable la actitud histórica de la izquierda de no apoyar —como ahora— proyectos moralizantes y tendientes a elevar la productividad, pero es inconcebible su automarginación en un debate del que seguramente los obreros saldrían ganadores. Mientras los propios sectores burgueses se animan a plantear la viabilidad de la práctica democrática en la empresa, la izquierda no es capaz de demostrar que eso es un disparate. Sartre decía que la izquierda no podía desaprovechar ninguna oportunidad para embarullar al sistema en sus propias contradicciones; una buena manera de hacerlo podría ser señalando que en el preciso momento en que dentro de la empresa se democratice todo, el capitalismo se habrá transformado en otra cosa, ya que sólo admite agregar dosis de democracia hasta el punto a partir del cual la cantidad se transforma en calidad.

Como los niños, la izquierda no alcanza a comprender la trascendencia de sus actos y permanece indiferente al hecho de que le arrebataron y mutilaron el concepto totalizador de democracia. Mientras no lo recupere seguirá lactando. □

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

ESTO QUE PASA

en

Sonido superior. **FM** **Información sin ruido.**

Eliaschev en 95.9 fm.
De 6 a 8.
Información sin ruido.

Mejor sonido. Mejor información.
Ahora, de 6 a 8, de lunes a viernes.

Con **todos** los elementos de juicio.
Con serenidad. Con las noticias en su contexto.

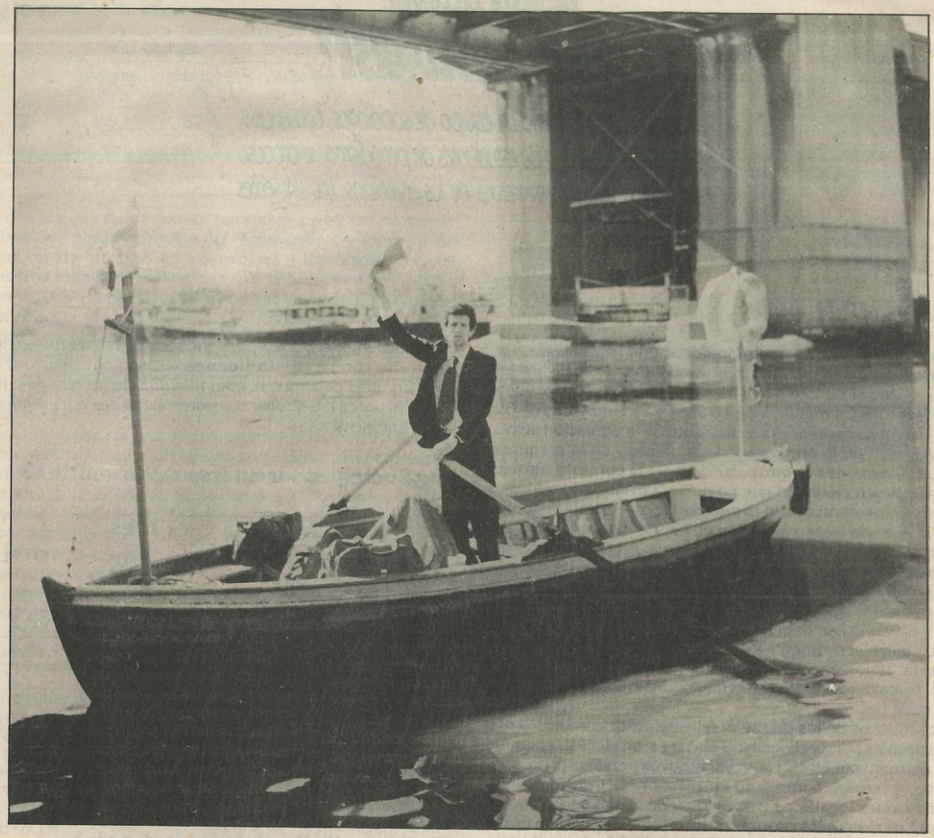
Con las interpretaciones sólidas de Jorge Luis Bernetti, Sylvina Walger y Roxana Morduchowicz.

Esto que pasa, la propuesta de Pepe Eliaschev en la radio de la mañana.

El formato más adecuado. La tecnología más nueva.
Frecuencia modulada. Haciendo periodismo, pero con el sonido más puro.
Para romper sólo dos cosas, el aburrimiento y la desprolijidad.

RADIO
SPLENDID

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar



ARGENTINA: IRSE O QUEDARSE

Veinte años atrás un dirigente de la Sociedad Rural definía lo que debía ser el número óptimo de habitantes en el país: "Uno por cada cuatro vacas". El lugar en que vivimos es en parte consecuencia del proyecto histórico que trasunta esa concepción vacuna de nación. Una Argentina empobrecida, con enormes retrocesos en los niveles de calidad de vida, con la salud mental de sus habitantes deteriorada y con un cansancio abrumador. El Plan Austral, el traslado de la Capital, la modernización, más allá de sus aspectos inobjetables, no alcanzan a revitalizar lo que se percibe como una joven República avejentada. Argentina se deshace de los argentinos. De cada tres que nacen, uno se va y uno de cada dos —como lo demuestra la encuesta que abre este suplemento— piensa en hacer las valijas. Una situación que aunque no sea reductible al ámbito de lo político, hace pensar aún más en ausencia de alternativas desde la derecha, el centro o la izquierda. El tiempo transcurre y muchos siguen atrapados en el mismo dilema: "Porque me duele si me quedo, pero me duele si me voy".

Informes: Adriana Schettini, Pablo de Simone, Sergio Arata.
Patricia López Espino, Roxana Arazzi, Adriana Balé, Carlos Stroker.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

ENCUESTA EXCLUSIVA:

¿IRSE O QUEDARSE?

*A pedido de **El Porteño** un equipo de sociólogos, con la colaboración de un grupo de estudiantes de periodismo, se propuso averiguar la vocación migratoria de los argentinos. Los siguientes son los resultados.*

El sondeo fue realizado sobre una muestra de 856 personas en seis puntos escogidos por su diversidad social de Capital y Gran Buenos Aires. Se descartó del mismo a los menores de 16 años y a los mayores de 65, en el afán de rastrear el pensamiento de la población activa. El corazón de la encuesta estaba ubicado en la pregunta: "¿Le gustaría vivir en otro país?" El 53,3% contestó afirmativamente (un resultado que no hubiera disgustado a Moisés poco antes de iniciar el éxodo de Egipto). Abundando, el 67,3% suele pensar en irse y el 79,9% no está satisfecho con las posibilidades que le ofrece la Argentina para desarrollar su vida.

Sin embargo, resulta necesario establecer algunas precisiones antes de llegar a conclusiones apocalípticas:

a) Que alguien manifieste su deseo de emigrar no quiere decir que efectivamente lo haga. Como queda claro en la encuesta, todos encuentran problemas materiales, familiares y/o psicológicos para concretarlo. Más brevemente: "del dicho al hecho..."

b) Muchos de los que se manifestaron disconformes con sus propias perspectivas en el país dejaron clara su voluntad de permanecer en él. Tanto por motivos personales (familia, trabajo, temor), como por la aspiración de transformar las condiciones locales para ellos y sus descendientes.

c) Los resultados no implican una toma de posición frente al gobierno sino frente al país, que también incluye a la oposición.

d) No tenemos datos de encuestas similares en otros países para hacer un estudio comparativo. Quién sabe, a lo mejor en Estados Unidos todos sueñan con emigrar a la Argentina.

Pasemos ahora a la encuesta.

1. ¿Está satisfecho con las posibilidades que le ofrece la Argentina?

	MUJERES		HOMBRES		TOTAL
	Jóvenes	Mayores de 30	Jóvenes	Mayores de 30	
	%	%	%	%	%
SI	12,3	27	14,1	27	20,1
NO	87,7	73	85,9	73	79,9

Argentina es hoy casi un país sin futuro. No porque no vaya a tenerlo, sino porque los argentinos no creen en él. Un índice elocuente: el 80% de los encuestados se manifestó insatisfecho con las **posibilidades** de vida ofrecidas por el país. En otras palabras, la gran mayoría siente que aquí no puede ni podrá desarrollar sus potencialidades. La pregunta surge entonces sola:

2. ¿Suele pensar en irse de Argentina?

	MUJERES		HOMBRES		TOTAL
	Jóvenes	Mayores de 30	Jóvenes	Mayores de 30	
	%	%	%	%	%
SI	77,3	62,2	72,8	52	67,3
NO	22,7	37,8	27,2	48	32,7

En un país con tan bajo nivel de expectativas, todos buscan alguna vía de "salvación". ¿Quién no soñó alguna vez con ganar el PRODE? De la misma manera, el 67% de los encuestados ha pensado en hacer la América (del Norte) o la Europa.

3. ¿Le gustaría vivir en otro país?

	MUJERES		HOMBRES		TOTAL
	Jóvenes	Mayores de 30	Jóvenes	Mayores de 30	
	%	%	%	%	%
SI	64,9	43,2	59,4	39,2	53,3
NO	35,1	56,8	40,6	60,8	46,7

Poco más de la mitad (53%) sueña con cambiar de cielo (aunque en otras ciudades no sea tan azul). La diferencia entre jóvenes (más del 60% de respuestas positivas) y los mayores (alrededor del 40%) refleja una inquietante realidad: los jóvenes tienen más posibilidades de transplantarse exitosamente. Sin embargo, resulta llamativamente elevado el índice de respuestas positivas entre los que se supone ya han construido una vida en el país. Otro dato llamativo: No son las mujeres más conservadoras que los hombres, por lo menos en lo que a emigrar se refiere. Al 55% de las encuestadas no les molestaba la idea de hacer las valijas. Y hay que destacar que sólo el 50% de los hombres las acompañaría.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

4. Distribución ocupacional (¿le gustaría vivir en otro país?)

	Estudiantes		Profesionales		Obreros/Empleados		Empresarios	Amas de casa
	Mujeres %	Hombres %	Mujeres %	Hombres %	Mujeres %	Hombres %	(Sólo hombres) %	(Sólo mujeres) %
SI	80	62,5	66,6	53,9	43,9	52,4	16,7	33,4
NO	20	37,5	33,4	46,1	56,1	47,6	83,3	66,6

Parece que el prometido "retorno de cerebros", la modernización, la jerarquización del factor trabajo y todo aquello que queda tan bien en los papeles y discursos no consiguieron todavía modificar las expectativas de sus principales protagonistas. El 80% de **las** estudiantes y el 62,5% de **los** estudiantes piensan que su futuro los espera en algún lejano punto del globo. La tendencia se mantiene entre los profesionales (66,6% y 53,9% respectivamente).

Tres datos para no pasar por alto:

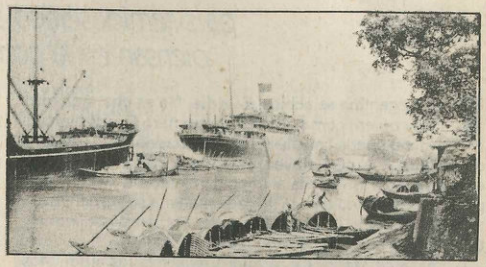
a) La capa social más decidida a permanecer en suelo patrio resultó la de los empresarios (pequeños en el caso de esta encuesta, los grandes no alcanzan el número necesario para verse reflejados). Pequeña conclusión: el dinero no trae la felicidad, pero tranquiliza. El mundo, que para la mayoría de los encuestados de otras capas sociales parece una gigantesca agencia de trabajo, en este caso no es más que la posibilidad de hacer variadas las vacaciones.

b) No son sólo los profesionales y los estudiantes los que sueñan con seguir la fiesta en otro idioma. También obreros y empleados encuestados imaginan sueldos color verde esperanza. (El 75% de los argentinos actualmente en el exterior son lo que las encuestas llaman mano de obra calificada o no).

c) Las mujeres van aumentando su deseo de emigrar a medida que se alejan de la cocina. La gran mayoría de las amas de casas quiere quedarse. Entre las obreras y empleadas, a las que uno sospecha más afectadas por la doble ocupación de la casa y el trabajo, llegan a un 44% las respuestas afirmativas, contra un 52% entre los hombres. Las profesionales (67% de afirmativas), ya los superan ampliamente, tendencia que las estudiantes llevan al extremo (80%). Son ellas el sector consultado con mayor proclibidad al éxodo.

5. ¿Por qué le gustaría vivir en otro país? (Responden los que afirmaron el deseo de emigrar)

	MUJERES		HOMBRES		
	Jóvenes %	Mayores de 30 %	Jóvenes %	Mayores de 30 %	TOTAL %
Por trabajo	50	37,5	45,2	66,7	50,8
Conocer otras posibilidades de vida	13,2	50	19,1	19	21,8
Por perspectivas profesionales	36,8	12,5	35,7	14,3	27,4
Por razones familiares	—	—	—	—	—



Pese a que el 52% afirmó tener parientes o amigos en el exterior, ninguno explicó su deseo de vivir en otro país por razones familiares. Casi un 22% quiere "cambiar de aire", pero la mayoría mira hacia afuera pensando en su futuro ocupacional. El 27% aspira a mejores perspectivas profesionales y más del 50% sólo sueña con trabajos más apacibles y mejor pagados (o por lo menos trabajos a secas).

6. ¿Por qué no se va?

	MUJERES		HOMBRES		
	Jóvenes %	Mayores de 30 %	Jóvenes %	Mayores de 30 %	TOTAL %
Falta decisión	13,2	12,5	9,5	15	12,3
Temor a lo desconocido	5,3	25,1	9,5	10	12,2
Razones económicas	49,9	56,2	54,8	55	50,9
Razones familiares	31,6	6,2	26,2	20	24,6

La plata para los pasajes o los primeros meses de estadía aparecen como mayores escollos que la propia resolución o el temor a un ambiente desconocido. Pero ahora aparece el elemento familiar en un cuarto de los encuestados, lo que admite tres explicaciones complementarias: 1) Son más los deseos de no perder la familia que se tiene que los de recuperar la que se perdió. 2) Los familiares y amigos en la Argentina son los más cercanos (no sólo geográficamente). 3) Entre los familiares hay uno que nadie nombra aunque sea de todos: el país. Este último, difuso elemento, quizá sirva para entender por qué el deseo migratorio no transformó a este 53% en golondrinas. Son pocos los que parten sin el corazón lastimado. La fama de nostálgicos, que los tres millones de argentinos por el mundo nos han ganado, parece confirmar esta sospecha. □

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

LA ARGENTINA QUE LEVANTA VUELO

Por Juan José Salinas

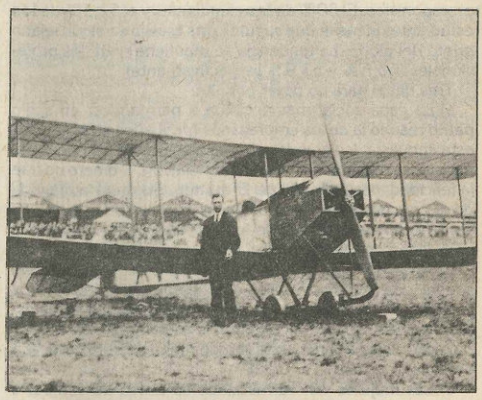
Del sueño dorado de los inmigrantes al sálvese quien pueda. Un modelo de país semidesértico en el que casi todos piensan en la conquista de Ezeiza.

La Argentina se achica día a día. No es una metáfora: hay quien, como nuestro compañero Carlos Marcucci, no puede conciliar el sueño al creer oír un estrépito de objetos que disminuyen de tamaño. En virtud de una extraña magia vinculada al congelamiento de precios, sospechó que las medialunas de cada mañana se volvían más y más liliputienses. Lógico: el panadero no las podía aumentar, pero sí hacerlas más pequeñas.

Así pasa con todo. En términos relativos, los argentinos somos, comparados con nuestros vecinos, cada vez menos. En algunos sitios, como en la Capital Federal, no hace falta relatividad alguna: somos, a secas, bastantes menos ojos, brazos y piernas que hace una década. Y es que un país semidesierto con algunas abigarradas aglomeraciones de gente como el nuestro, está expulsando a sus hijos. En general los que se van son los jóvenes, aunque no —tal como lo comprueba la encuesta realizada por **El Porteño**— porque sus mayores no acaricien también la idea de tomarse el olivo: sencillamente les resulta harto más difícil y suelen resignarse a vegetar en estas pampas.

"Según cálculos realizados en 1983 por el Comité de Estímulos a los Universitarios Argentinos en el Exterior (CEUAE), 2.500.000 de argentinos vivían en el exterior. Pero el organismo aclaraba que, según su estimación, entre 600.000 y 800.000 no habían sido encuestados. Se puede conjeturar entonces, sin mucha arbitrariedad, que tenemos en el exterior tres millones de compatriotas. Esto significa, nada más ni nada menos, que el 10% de nuestra población total. De un país de inmigrantes, aquel del sueño dorado que recibía con los brazos abiertos a los que tentaban mejor futuro, nos hemos convertido en un país de emigrantes, que buscan en otras tierras lo que aquí se ve denegado o demasiado azaroso (...) ya no se trata sólo de intelectuales y técnicos (...) han escapado argentinos de todos los oficios y labores". Las citas pertenecen al último —y polémico— ensayo de Carlos Brocato, *El exilio es el nuestro*.

Si las cifras resultan de insomnio, lo es más aún el hecho de que si la sangría no aumenta su caudal, es sólo porque muchos no encuentran en el extranjero posibilidades concretas de subsistencia, esto es trabajo asegurado siquiera probable. La crisis económica impulsa a los gobiernos de los países más desarrollados que el nuestro a trabar en todo lo posible las migraciones. Entre un 20 y un 25% de los residentes en los Estados Unidos —destino predilecto de los argentinos que se marchan—, permanece indocumentado. En España, el segundo de los destinos escogidos, que soporta una tasa de desempleo cercana al 30%, las autoridades socialistas han puesto todas las vallas imaginables al arribo de nuevos contingentes de *sudacas*, exigiendo una visa previa para otorgar la residencia, aún en el caso de los descendientes directos de españoles. "Si cuenta solamente a los que se van, no informará la verdad —dice un joven que



hace cola en el consulado de Canadá—. En esta ventanilla se derrumban todos los días muchas ilusiones. ¿Escuchó como le dijeron a ese médico? **No hay posibilidad**. Sólo aceptan gente para ciertos oficios" (**Clarín**).

No hay motivo para las quejas diplomáticas. El Estado argentino también se las gasta con los parientes pobres de Chile, Bolivia y Paraguay, quienes, a falta de otros destinos mejores, persisten en la costumbre de tratar de afincarse entre nosotros. Desde hace un año, todo grupo familiar o simple individuo que quiera ingresar en nuestro módico paraíso nacional para quedarse, debe acreditar obligatoriamente una solvencia no menor a los **treinta mil dólares**.

No caben dudas de que el nuestro fue sí, el país "del sueño dorado", pero es dudoso que recibiera a los inmigrantes "con los brazos abiertos".

La tenencia de la tierra sigue en nuestro país siendo muy parecida a la de hace un siglo. Por eso hoy —tal como ayer se volvió la mayor parte de italianos, polacos y gallegos que llegaron— se marchan los argentinos.

"Si uno analiza todos los números se encuentra que, al cabo de dos décadas, el país perdió casi el 8% de su población —sostiene Moisés Margulis, presidente del CEUAE—. Esos dos millones y pico de expatriados equivalen al 70% de la población de la Capital Federal y al 35% de la del Gran Buenos Aires. Si uno divide la cifra por veinte años, obtiene un promedio de cien mil emigrados por año, lo que equivale a decir que por cada tres nacimientos que se producen, un argentino abandona el país" (**Somos**).

Hace poco menos de dos años, el titular de la cátedra de Población y Desarrollo de la Universidad del Salvador, Hugo Aime, alertaba a la opinión pública. "La situación es terrible porque hay que tener en cuenta que los que se van suelen

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

"Al país lo quiero mucho pero me cagó todo lo que pudo. (Ana María Tapia, 28, psicóloga)

ser jóvenes en edad de formar familia. No sólo perdemos al hombre o la mujer que se va, sino también a la familia que significan. Luego no tiene sentido una gran producción. Esto significa un achicamiento de la estructura productiva, o sea más desocupación y cierre de fuentes de trabajo. La baja tasa de crecimiento vegetativo, la alta tasa de mortalidad, los espacios vacíos y —paradójicamente— las grandes aglomeraciones, implican nada más y nada menos que problemas de crecimiento".

¿Crecimiento? Con los tres millones de argentinos en el exterior podrían repoblarse las provincias de Córdoba y Santa Fe íntegras y aún nos sobraría gente. No hay signos que permitan alentar expectativas prontas de crecimiento. A lo sumo, de frenar la jibarización de la estructura productiva. El "crecimiento" argentino es sólo vegetativo: como el de las uñas y cabellos de un cadáver.

Al Estado argentino el fenómeno parece tenerle sin cuidado. No hay estadísticas rigurosas sobre quiénes se van, ni siquiera sobre su número. Según estadísticas "estimativas" de Inmigración, Ministerio del Interior, los compatriotas residentes en el exterior, tanto matriculados como no matriculados en nuestros consulados, ascienden apenas a 576.136. El pobre seguimiento sólo alcanza para corroborar que los lugares a donde se dirigen los argentinos para vivir son, por orden de preferencia, los Estados Unidos (con gran preminencia de Nueva York, seguida por Los Angeles y a más distancia por San francisco y Miami), España, Brasil, Canadá, Israel, Perú y México. No da ningún dato sobre Australia, un destino frecuente para la mano de obra especializada, pero contabiliza en cambio prolijamente a un (1) ignoto ciudadano en Addis Abeba (Etiopía) y a dos (¿acaso una pareja?) en el Teherán de Khomeini.

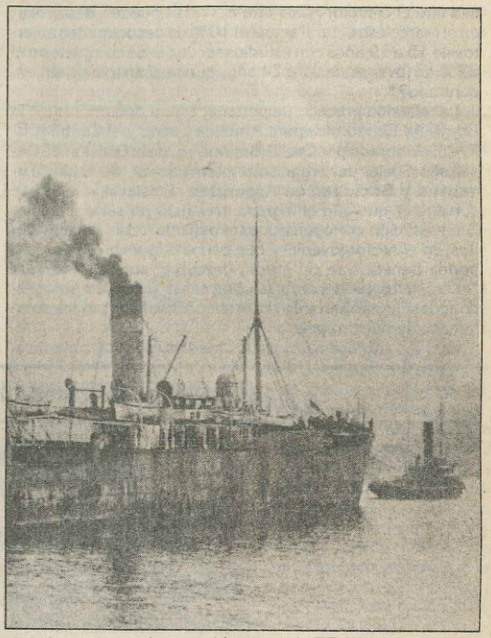
Una encuesta realizada en mayo de 1985 en torno a la pregunta *¿le gustaría vivir en otro país?*, arrojó un 25% de respuestas afirmativas (**La Nación**).

"Es posible que ese 25%, obtenido entre mil encuestados, no pueda ser generalizado a los treinta millones. Habría que hacer un censo nacional para saberlo, y sería por demás curioso que el Estado preguntara a los habitantes que regula y protege si alientan el íntimo deseo de buscar otro Estado que los regule y proteja mejor. De todos modos, no encuentro razones firmes que autoricen a negar escandalizadamente ese porcentaje (...) Ya bastante escandaloso es el diez por ciento de argentinos en el exterior, y por lo que se ve hasta ahora, nadie se escandaliza, particularmente en las esferas oficiales", comenta Brocato en la obra ya citada.

Con todo, **El Porteño** quiso cerciorarse de la validez y actualidad de aquella encuesta, encarando una similar: los resultados le pueden hacer perder el pelo a cualquiera: nada menos que un 70% de los estudiantes, el 60% de los profesionales, el 50% de los obreros y empleados y el 17% de los (pequeños) empresarios encuestados en la Capital respondieron que sí: que les gusta la idea de armar los bártulos y largarse, haciéndose perdices en algún pago lejano. Es más: un 70% del total admitió haber meditado tal posibilidad, mientras que un porcentaje aún mayor manifestó no estar conforme con las perspectivas laborales y vitales que les ofrece el país.

La Argentina, dijo un chusco, es como el matrimonio: el que está fuera quiere entrar, y el que está dentro quiere salir. Pero los deseos no pesan en la balanza. Los dos están aquí, si pueden —y a veces sin ninguna certeza— se marchan; los que quieren retornar lo piensan... y desisten.

Según afirmó **Somos** hace ya dos años, sólo un 20% de



nuestros compatriotas residentes en lo EE.UU. está dispuesto a regresar con la única condición de que se les ofrezca trabajo. Nótese la similitud con el porcentaje de quienes permanecen allí indocumentados, clandestinos, que oscila, como hemos dicho, entre el 20 y el 25%. Son menos los que quieren volver que quienes prefieren permanecer en tan precarias condiciones en tierras yanquis.

Por otra parte, el porcentaje de retornados es ínfimo. Apenas una pequeñísima porción de las 125.000 personas que, según las fuentes más conservadoras, tuvieron que irse del país en el período 1974-1983 por motivos estrictamente políticos. Según la Organización de Solidaridad con los Exiliados Argentinos (OSEA), los retornados de esta categoría pueden estimarse en 7.500. Es verdad que, en un sentido más amplio, nadie puede saber cuántos son los que se fueron por motivaciones que, en última instancia, también tuvieron que ver mucho con las persecuciones: más allá de los familiares y amigos de los desaparecidos, de los muertos y presos durante la "guerra sucia", los motivos sociales, económicos y políticos se imbricaron, en distintas proporciones, en las razones finales de la inmensa mayoría de los que "eligieron" marcharse en el período aludido.

Es probable que, con el actual panorama, la sangría prosiga. Incluso, en lo que respecta a los jóvenes, que se agudice: "La estructura actual del mercado del empleo juvenil y la manera en que la perciben los jóvenes, puede estar en la base de la altísima demanda para ingresar a las Universidades, en particular a las de los grandes centros urbanos más afectados por el proceso desindustrialista. Esta hipótesis se apoya en dos consideraciones. En primer lugar, en la devaluación de los certificados educativos en el mundo del trabajo. Si hace diez años se accedía a una determinada ocupación con

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

equis nivel de instrucción, actualmente para acceder a esa misma ocupación hace falta un nivel de instrucción más alto. En segundo lugar, para muchos jóvenes simplemente no existiría la posibilidad de desarrollar una actividad más atractiva que el estudio. ¿Qué otra actividad pueden desarrollar en el marco estructural actual el 10% de desocupados abiertos de 15 a 19 años con estudios secundarios completos o el 22% de jóvenes de 20 a 24 años que buscan trabajo sin encontrarlo?".

La reflexión precedente pertenece a un documento de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), elaborado por Cecilia Braslavsky, de la División de Desarrollo Social del organismo internacional. Su título: **Juventud y Sociedad en Argentina**. Braslavsky, luego de considerar que aún el ingreso irrestricto no sería más que "una solución cortoplacista para paliar la 'crisis de actividades' en el sector juvenil" y que con ello, por otro lado, sólo podría beneficiarse un grupo, descubre, sorprendida, que "alternativas tales como las empresas juveniles autogestionarias" jamás han sido siquiera consideradas por las autoridades de nuestro país.

Es más, subraya algo que los medios masivos suelen escamotear: "El problema no es sólo la desocupación, sino también la sobreocupación". Muchos estudiantes, dice, trabajan y además en jornada completa. Muchas estudiantes, no sólo trabajan y estudian, sino que deben también ocuparse de su hogar y frecuentemente de sus hijos. "De acuerdo al censo de la Universidad de Buenos Aires para el año 1980, dos tercios de la población estudiantil trabajaba paralelamente a los estudios. El 60% de los estudiantes-trabajadores tenía una ocupación de jornada completa y muchos no desempeñaban ocupaciones afines a sus estudios. Una encuesta llevada a cabo con los estudiantes de la carrera de Ciencias de la Educación de la misma Universidad en 1984, arrojó que 53 alumnos sobre 77 trabajaban. De esos 77, 67 eran mujeres y 14 estaban casadas: 13 de ellas trabajaban".

Sigue Cecilia Braslavsky: "Una de las consecuencias más graves de la doble ocupación es la existencia de limitaciones para la participación en otras actividades. En el actual contexto de transición democrática, es significativo que la misma cree dificultades para, por ejemplo, la participación gremial y política. Dificultades que no se reducen a la poca disponibilidad de tiempo; también se asocian a la doble o triple

"Lo que hace falta es que trabajemos más y critiquemos menos". (Ernesto Serafini, 23, estudiante)

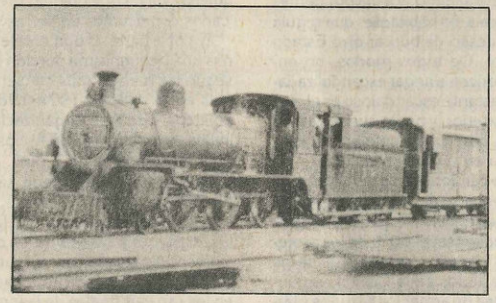
¿IRSE? ¿QUEDARSE?

Por Carlos Alberto Brocato

El frondicismo, Illia, el onganiato, el "aquí no pasa nada". La ilusión camporista de 45 días. La tragedia y la renuncia. ¿Quién puede gritar todavía Viva la Patria?

"¿Irse o quedarse? Yo diría: quedarse o volver. ¿Por la literatura? No: en primer término, por la revolución". Década del 60; un intelectual de la época.

Comenzaba el desentumecimiento de lo que, en la Argentina, se llamó la "década chirle", la de los años sesenta, aquellos que sucedieron a la quiebra del frondicismo. Tres meses antes del Cordobazo, y acaso menos, el espíritu de la izquierda rezongaba: acá no pasa nada. Rezongábamos. La elección de Frondizi en 1958 había atraído el fervor colectivo. Por primera vez aparecía un dirigente político que hablaba con la teoría, no con la guitarra. Balbín templaba la suya, ya sin el eco folklórico que lo había acariciado en los



años del peronismo y que luego recuperaría. El peronismo, proscrito, había negociado el apoyo.

Ganó Frondizi y pareció que la Historia se abría para nosotros. Era un gobierno de centro-izquierda, casi de izquierda si las ilusiones se desbocaban; y se desbocó la imaginación. La "reforma agraria" era el bocadillo de todos los días; había otros emparedados, también cargados. Subió, al fin, Frondizi. En seis meses el festín se convirtió en migajas; a los diez, levantaron el mantel y empezaron a apalear a los que se habían creído convidados. Una generación entera se quebró.

Todo se hizo chirle. La caída de Frondizi en 1962 fue una anécdota; ya había caído a fines de 1958. El desmoronamiento de las ilusiones dejó sin aliento a miles de argentinos que habían comulgado con aquella esperanza. En la Argentina, el tiempo de los imaginarios políticos es vertiginoso. En Francia, el socialismo se gastó en seis años y necesitó veinte para volver con Mitterrand. Aquí, en ocho meses, se trastrocó todo; perplejos, no pudimos casi darnos cuenta de que la imagen había sido devorada. En 1973, el camporismo duró todavía menos: cuarenta y cinco días. Es pura metáfora llamar a esto "curso histórico"; son **shocks**. La esperanza crece y madura como una fruta, pero la cortan de un cuchillazo.

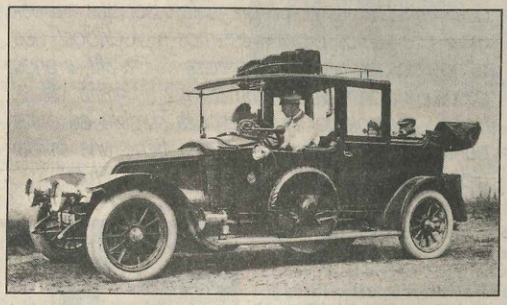
Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

identidad de los jóvenes 'doblemente ocupados'. A este respecto cabría poner a prueba la hipótesis de que la anomia política y gremial de los jóvenes —a la que tanto hacen referencia gran parte de los dirigentes políticos y gremiales— no se debe sólo —y tal vez ni siquiera en primer lugar— al desinterés o desencanto por la ineficacia de la dinámica de anteriores períodos democráticos, sino a dificultades para definir en cuál de los ámbitos de ocupación participar y cómo tener tiempo para hacerlo".

Abrumados por las responsabilidades o sintiéndose perfectamente inútiles, prescindibles, desocupados o sobreocupados, sin canales estables de participación social y política, haciendo mil cosas a la vez y ninguna enteramente bien, con sueldos que sólo de casualidad permiten llegar al fin de mes, sin tiempo para el ocio creativo, los amigos, la pareja y los hijos, en medio de una sociedad que ha internalizado el individualismo, la insolidaridad y el arribismo, muchos argentinos eligen marcharse. No se trata sólo de "cerebros" y estudiantes: según estimaciones de la CEUAE, la mitad de los que se van pertenecen a la clase obrera, y sólo un 5% de los residentes en el exterior tiene un título universitario. Nobles y villanos coinciden en hacer girar el globo terráqueo soñando con "cambiar de aires", dejando estos "buenos" para los que se crean capaces de soportarlos. Hasta tal punto llega la tragedia que deviene grotesca: "Yo siempre digo que la Argentina tiene un producto no tradicional de exportación: prostitutas, cafiolos y traficantes de drogas", aseveró a este cronista un alto funcionario de Interpol-Buenos Aires hace unos meses.

¿Habrá que resignarse? ¿Conformarse con la lógica? Síntoma y causa de la decadencia nacional, la insolidaridad social, el "sálvese quien pueda" y el achicamiento del país, puesto al servicio de una minoría obscenamente satisfecha, no podrá revertirse sólo con discursos. Habrá que tocar el meollo de una estructura social inícua que perpetúa los privilegios oligárquicos y condena a vastos sectores a la marginalidad y el ostracismo. Si no lo hacemos, el achicamiento de nuestro país terminará cuando se cumpla esa leyenda de humor negro que alguien escribió en Ezeiza: "El último que apague la luz".

Aunque no es para tanto, siempre quedarán ellos, los que sólo viajan por placer y negocios, los que nos endosaron varios miles de millones de la deuda y encima "hacen patria": "Yo doy trabajo a 2.000 obreros". Gracias. □



Sin embargo, en los años sesenta, por más aguachenta que pareciera, y lo era, la historia, nadie pensaba en irse. Salvo los "cerebros", los físico-matemáticos, que, ya en los cincuenta, se iban porque "este país" no tenía microscopios sino, apenas, lupas. El subdesarrollo, que le dicen. Pero, en aquel tiempo, constituían, todavía, una porción ínfima. La imagen perturbadora del "viaje" surgió después. Con el onganiato.

No supimos valorar a Illia, se sabe. Pero tampoco Illia pudo, supo o quiso retemplar esta sociedad que ya comenzaba a mostrarse estragada. Nos faltó inteligencia, es verdad, para defender lo que después supimos con dureza que habíamos perdido. Pero tampoco el ánimo se reavivó con Illia. El onganiato postró todavía más lo que estaba ya postrado. Hubo el primer exilio colectivo. Los que permanecieron aquí se hundieron en una depresión oscura que, en política, se condensó en aquella frase: "aquí no pasa nada". La fantasía de irse empezó a aletear sorda y subterránea.

En el 68 se inicia lo que todos sabemos: las movilizaciones estudiantiles. No es el Cordobazo lo primero, en mayo de 1969, como algunos obreristas iconográficos sostienen, por pura desmemoria selectiva. Se va tejiendo ese giro sorpresivo de las capas medias hacia la clase obrera, la única y excepcionalísima confluencia interclasista que la historia de la Argentina moderna registra. No es el régimen democrático lo que fundamentalmente malgastaron las vanguardias afiebradas de la época. Es esa confluencia inusual, atípica, ese vaivén de radicalización de las capas intermedias que hace tangente con la clase obrera, lo que dilapidaron históricamente. No volverá a repetirse en décadas, tal vez.

En 1973 arriba a puerto ese flujo social inédito. Ha convocado la más tumultuosa y multitudinaria esperanza que se conoció en la Argentina. El Perón de 1946-1955 no pudo siquiera soñarla; ni ningún argentino. Se le aproximó, a distancia, la de Frondizi en el 58; pero no resiste la comparación. Fue, incluso, la mayor convocatoria selectiva de América Latina. No importa aquí el grado de ilusión, pues de ilusiones, imágenes, ideas, representaciones, esperanzas, estamos hablando. De lo que insufla la vida de una sociedad, su ritmo, su tono cardíaco. Se amontonó la figura de Perón, más empapada de mito que nunca, el odio contra la dictadura, un programa político que se celebraba con algarabía más que leerlo con examen, una frustración prolongada de la que un pueblo no parecía despojarse sino milagrosamente resucitar. Una gran alegría colectiva. Y la emancipación, la imagen multívoca y exultante de símbolos de la "liberación".

Se derrumbó en seguida. La Fiesta se ennegreció en Tragedia. La esperanza creció trabajosamente como fruto y, otra vez, de un tajo, se evaporó sin que se pudiera saborear la pulpa. ¿Es necesario explicar por qué en "este país" sus hombres y mujeres miran por el rabillo, desde hace mucho, hacia "afuera"?

Siete años de dictadura genocida. Cuatro décadas largas de estrechez económica continuada y creciente. Una mirada maniaco-melancólica que contempla las cosas y la vida desde un pozo sin eco. La renuncia resignada a todo proyecto, la imagen del futuro birlada en la costumbre. Sobrevivir, sobrevivir. Desconstruir la esperanza para preservar, si acaso, la rutina. Y escuchar, todavía, a imbéciles convencidos que se ponen la escarapela y nos exigen vociferar: ¡Viva la Patria! Los muchachos en la escuela, sin embargo, abren sólo la boca, sin sonido. Hasta el bostezo fingen.

Mientras tanto, continuamos aquí. Nadie sabe bien por qué. Una obstinación. Tal vez, una patología "argentina", endémica, irreversible, y por lo tanto asimilada y llevadera. Aún pensamos, discutimos, escribimos, plantamos semillas sin preocuparnos ya mucho del fruto. Acaso, porque nacimos aquí y ese hecho impremeditado, inelegido, nos **ha elegido** para siempre. Signos, símbolos inescrutables. Biografía, destino. Los nacionalistas tienen, creo, otra explicación.

¿Irse? ¿Quedarse? Yo, argentino... □

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Irse para qué
Quedarse con qué

BIENVENIDOS A GARRONLANDIA, CAPITAL MUNDIAL DEL NO SE PUEDE

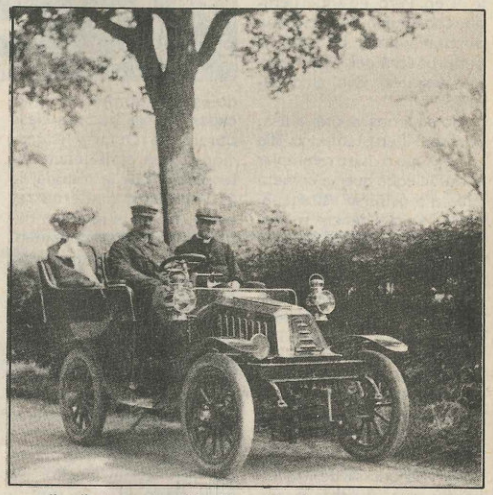
Por Carlos Ulanovsky

La semana pasada, algunos conocidos de la vida como ***los médicos de la crotoxina*** *o* ***Maradona*** *hablaron de irse del país o de no volver nunca más. Pero a mí lo que más me impresionó fue escuchar a un grupo de adolescentes (16-18 años), varones, que un sábado de madrugada iban por Sarmiento y Ayacucho cantando una versión del tema de Benedetti que canta Nacha: "Usted preguntará por qué nos vamos/ nos vamos porque estamos replodridos/ nos vamos porque nadie nos precisa...". Era allí, a unos pasos de donde vi por primera vez un grafitti desolador y demoledor que después surgiría en otros puntos de la ciudad: "Argentina tiene una salida: General Paz, autopista Ricchieri, Ezeiza, su ruta".*

"¿Irse o quedarse?", le pregunto (interrogantes de un cuestionario que no tiene fin) a mi amigo **José Luis Castiñeira**, que se va sin irse y se queda sin venir, **Ezeiza-Orly-Ezeiza**, su ruta más de tres o cuatro veces al año. Recuerda la **"samba de Orly"**, un tema de **Chico Buarque** escrito cuando en los 60 él y algunos otros brasileños como Gilberto Gil y Caetano Veloso habían emigrado a Europa y cumplían —oh destino— la ceremonia del encuentro en los aeropuertos. Castiñeira, aun con certezas y elecciones que vuelcan la balanza a favor de vivir en la Argentina, no tiene el dilema totalmente resuelto. "Como artista, es más lindo trabajar aquí, porque nuestro público es más expansivo y entusiasta. En Europa, con respecto a la producción y organización artística lo tengo todo más facilitado pero, junto con eso, el margen para sorprender y lo que queda de vitalidad en la gente es cada vez menor", cuenta y reafirma: "Pero mi elección es bastante de quedarme".

El mismo tema lo hablé en los últimos tiempos con **Héctor Alterio** y antes con **Horacio Altuna, David Stivel, Quino** y **Tomás Eloy Martínez**. Argentinos que en los últimos años se fueron del país, hicieron una vida afuera y, a partir de la democracia, van y vuelven tratando de organizar una especie de atractivo régimen: pasar mitad del año en un sitio y el resto del tiempo en la Argentina. Vivir y trabajar a dos puntas, lograr poner en simetría sentimientos y deseos. Es tan novedoso el fenómeno que no es ni el irse ni el quedarse. Es el estar donde se puede. Donde lo dejan. Donde sea posible a cada momento. En cualquiera de las puntas de la elección —ya es una certeza— se perderán cosas, pero de ninguna puede prescindirse. El mundo se amplió.

No pasará desapercibido que personas como las que mencioné, que pueden hacer semejante uso de sus posibilidades profesionales, son privilegiados. Le preguntaba a Alterio, por ejemplo, si no creía que a nosotros nos sobraban



aquellos "sobreentendidos" que él veía escasos en los españoles. "Te voy a ser sincero —respondía— como cada vez que vuelvo, vengo con pasaje de ida y vuelta, a mí no hay nada que me parezca de más en Buenos Aires. A lo mejor, si viviera permanentemente aquí...".

Todos ellos, que alguna vez fueron las víctimas de este país con permanentes síntomas expulsores, pudieron abrir puertas en otros sitios sin importarles tanto los portazos en las narices de aquí. Haber llegado a recrear la ciudad propia en otra implica una dolorosa tranquilidad. Hay otros casos.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

"Si me voy hago como el avestruz. Pienso sólo en salvarme yo". (Marta Halperín, 25, abogada)

El mío es el de alguien que regresó a vivir (del todo) en 1983 después de pasar varios años afuera. Pero todavía hoy encuentro gente, a la que a lo mejor no había vuelto a ver en 10 años, que me pregunta: "¿Por qué volviste?". No basta con decir: "Todos vuelven". Entre otras cosas porque no es cierto, no todos regresaron, algunos cortaron definitivamente y porque en nueve de cada diez argentinos anida la fantasía de que existirá un rincón en el mundo en donde se pueda vivir con menos frustraciones. En todo caso: el que pregunta: "Pero, ¿por qué volviste? ¿No te iba bien?", es alguien que piensa en irse.

Tengo particulares teorías acerca de la decisión de volver, algunas tan arriesgadas como pensar que uno vuelve a vivir a su lugar por un irrefrenable miedo a la muerte. O: para no ser sorprendido por la muerte en territorio ajeno. Por otro lado, no será imprescindible situarme frente al compromiso de aquella pregunta, para que en otras ocasiones, disolventemente distanciado de la realidad, me pregunte: "¿Qué hago aquí?". La circulación interna de la respuesta es altamente movilizadora.

Mientras duró mi estadía en México le conté a los mexicanos sobre la calle Lavalle. Les transmitía, claro, lo que había quedado en mi memoria: les contaba con entusiasmo (¿con orgullo?) que en apenas tres o cuatro cuadras (dato para el libro de records) funcionaban 30 o 40 cines y cómo se colmaba esa calle que sólo admitía caminantes un sábado a eso de las 10 y media de la noche. Lo que en realidad les decía era que eso nos hacía únicos, que Lavalle y Esmeralda a la altura del cine Monumental y yo peatón allí era otro de los motivos para volver. Cuando regresé, Lavalle no me pareció la misma. Más allá de las consecuencias sociopolíticas de la crisis, aquella "película" que ahora podía confrontar con mis propios ojos, no era la que proyecté desde mi cabeza ante los mexicanos. Me resultó particularmente duro, diez años después, aceptar que esa calle me parecía ajena, llena de gente agresiva, falta de encanto, feísima. Durante otra tarde reciente en que el centro era un infierno de tránsito, no había taxis, los ómnibus no paraban y la humedad terminaba de matarme, me sentí desenganchado de cualquier vínculo común, histórico, con la gente que caminaba junto a mí por Corrientes y me preguntaba cosas tan ridículas y límites como: "¿Y éstos son los hombres y las mujeres más lindas del mundo? ¿Qué es este conjunto de imbéciles egoístas? ¿Qué es este garrón?

El "garrón" es nuestro lugar, al que casi todos los que regresamos lo imaginábamos dañado, empequeñecido, pero no tanto. País garrón, de doble mensaje (país hijo de puta, aunque la categoría no exista) que te dice: "está todo por hacerse" y también "No se puede". País que por un lado te invita: "Vení, (volvé) que te necesitamos" y por el otro te rechaza: "Hacelo como puedas, sin nada, poné el hombro".

CARAMBA, M'HIJITO

El de "irse o quedarse" es un sentimiento cruzado en la vida de todos los días. "No me banco la falta de un proyecto", me dice un dentista, hermano de una ex militante y profesora de filosofía que ahora es ayudante doméstica en un país europeo desarrollado. Dos o tres veces por semana paso tempranito por el consulado de los Estados Unidos y observo cada vez que la cola es más larga. Imagino que las fantasías de romper amarras (en el gran país del norte, donde hay

"de todo": ver **Made in Lanús**) están en su momento más inquietante. Empero, "tomar la decisión de irse en un momento en que realmente la vida no peligra, parece una frivolidad", explica una arquitecta golpeada por la falta de oportunidades. Aunque con dolor se da cuenta también de que "la sensación de que aquí no pasa nada, es una manera de colocar en riesgo la vida".

Un país hastiador, recortador, que cierra puertas, invita más a irse que a quedarse. Irse, pero ¿de dónde y para dónde? Las noticias que llegan desde diversos países otrora captores (o al menos aceptadores de nueva oferta humana), incluido el nuestro, no son ni buenas ni nuevas. Es poco esperanzador saber que hay inflación, violencia, alto costo de la vida, desocupación. Buhhhhh: para eso me quedo aquí, aquello de "...la mierda conocida". ¿Y rajarse para algún sitio del interior del país? Oleadas de provincianos piensan en irse de sus lugares ahogados por la falta de oportunidades. ¿Será ése el famoso exilio interior? Ciertamente hay días (o momentos) en que me resulta difícil disimular (para mí, para mis seres queridos) este clima de generalizada falta de pasión en que vivimos, una de cuyas consecuencias pérfidas es un asombroso quebranto de la voluntad de hacer y un imprescindible recorte de la posibilidad de futuro. En un momento dado es lo mismo hacer que no hacer. Contrariamente a lo que esperábamos de ella, la democracia no reconstruyó (mágicamente, por sí sola) a los tejidos de la movilización, de la solidaridad, de la participación.

Si pudiéramos desprendernos de "lo quejoso" y de los agravios reales, objetivos, que la malaria produjo a nuestro individualismo veríamos que lo que da ganas de irse, más que una ausencia material muy entendible, es la sensación agobiante de una vida sin compromiso, originada en una estructura de país colocada al servicio del no se puede. "Acá está todo por hacerse, pero no te dejan", parafraseando a Tato Bores. O: "Parecería que el precio que tenemos que pagar para que no haya Falcon verdes es el de no hacer nada", como me dijo un político de la "oposición". Yo no me iría. Ahora no. Entendí que si ese cachito de felicidad que dicen que le corresponde a cada uno existe, el que me toca a mí está por aquí.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

FUGA DE CEREBROS:

LA BATALLA DEL RETORNO

Por Edgardo Beláustegui

Como otros tantos temas nacionales, la fuga de cerebros es un drama que continúa indefinidamente. El Gobierno se declaró en guerra para traerlos aquí. ¿Volverán las oscuras golondrinas?

LA MODERNIDAD LLAMA A CONCURSO

Hacia 1984, antes incluso de que el discurso de la modernización comenzara a tomar forma definitiva, el gobierno inició una campaña de recaptura de los cerebros emigrados. La combinación de esta iniciativa, con el despliegue de Rodolfo Terragno y el Nobel de César Milstein entusiasmó a no pocos. La inteligencia, la ciencia, las computadoras, la modernidad, comenzaron a hacerse un lugar en un país que —en palabras de Alejandro Mentaberry, un biólogo retornado en 1985— siempre había visto estas cosas como "un lujo cultural".

Con la nueva etapa democrática se heredaron los restos dejados por años de represión, corrupción y abandono. Mentaberry, quien trabaja en el Instituto de Ingeniería Genética añade "otro factor, que es la disociación entre la ciencia y el aparato productivo. Los sectores sociales que han detentado el poder en este país nunca han invertido un centavo en ciencia ni en desarrollo tecnológico. La inversión siempre consistió en comprar tecnología hecha. Desde la psicología social nos sentimos como si hubiéramos hecho un gol en el Mundial cuando tenemos un premio Nobel más, pero nunca lo valoramos económicamente".

El discurso modernizador y retornador, que innegablemente aportó beneficios de imagen al Gobierno entre los sectores medios, comienza hoy a enfrentarse con la realidad. Otro biólogo recuperado, Osvaldo Reig, relata su experiencia: "Las condiciones en que encontré al país eran del todo desfavorables si las comparamos con las que dejé en mi lugar de trabajo anterior. El lento proceso hasta que pude montar el laboratorio significó una discontinuidad de dos años de trabajo y esto es un precio muy alto para un científico de 55 años. Ese es el riesgo que corren los investigadores argentinos radicados en el exterior. Cuando me fui de Venezuela cobraba 3.200 dólares por mes que hoy, por la desvalorización habida allí, serían 1.500. Mi salario en el CONICET, uno de los más altos, es de 560 australes". Un becario obtiene 220 australes.

"Es difícil que la gente vuelva —dice Reig— si no es en igualdad de condiciones en cuanto a prestigio académico, posibilidad de conducción de proyectos científicos importantes, buen financiamiento y buen salario". Alejandro Mentaberry sintetiza: "Si vos venís acá, venís a uno de los lugares del mundo en peores condiciones. En lo salarial, yo recibo ocho veces menos que en Estados Unidos". Enrique Belocopitow, del Instituto de Investigaciones Bioquímicas de la Fundación Campomar, pregunta: "¿Cómo podemos intentar que vuelvan los que se fueron, si no podemos evitar que se vayan los que están?"

Adrián Faigón, doctorado en Física y especializado en microelectrónica en Israel, "no tuvo suerte" con el proyecto que presentó en la Secretaría de Ciencia y Técnica (ver nota siguiente) y dice: "En cualquier proyecto hay problemas presupuestarios; pero cuando hay suficiente empuje detrás, las cosas se hacen, especialmente si tenemos en cuento que la microelectrónica es una tecnología de punta en el mundo y es relativamente fácil buscar subsidios de organismos internacionales para fomentar la investigación. Pero ni siquiera puede decirse que el intento fracasó. Como suele suceder en el país, la cosa se fue perdiendo con el tiempo".

Todo a pulmón

"En nuestro país hay una incoherencia seria —sigue Faigón— por un lado existe un discurso, desde todos los canales posibles, acerca de la modernización y la entrada del país en el siglo XXI, y por otro, los esfuerzos no se encaminan a lograrlo". Continúa Osvaldo Reig: "El grado de desgaste científico del país ha sido tan importante que la política de repatriación tendría que haber sido más profunda y más audaz. Esto lo critico desde adentro porque soy parte del sistema de Ciencia y Técnica del gobierno y porque milito en el partido radical. Falta decisión política. Cuando vine al país me recibió una persona importante que posteriormente participaría en la conducción política del Gobierno. Y me dijo: "Bueno, Osvaldo, muy bienvenido, pero tené en cuenta que vamos a protagonizar la Argentina en democracia los que nos quedamos y no los que vienen". Esto pinta la actitud del Gobierno. Alejandro Mentaberry también cree que "la política no puede consistir en decir "Bueno, vuelvan, los esperamos , sin ofrecer sueldos, créditos, un lugar de trabajo. Por eso son muy pocos los que volvieron".

Las mismas objeciones se presentan desde el campo de

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

"Para estar al pedo mejor acá, que al menos es tu país". (Pablo Piñeiro, 26, desempleado)

las ciencias sociales. Oscar Landi trabajó en el Centro de Estudios del Estado y la Sociedad hasta emigrar en 1975 y pudo regresar al mismo instituto en 1980. "En la década del '70 —explica— al producirse el ingreso de sectores medios, intelectuales y estudiantiles en el espacio político, no sólo estaba la escuela y el mercado de trabajo sino también la política y el espacio público. Hoy se ve con mucha más crudeza el desajuste entre escolaridad y mercado laboral, con muy poca presencia de lo que en los '70 significaba el imaginario político de la transformación". Según Landi, lo que se ha dado hoy ha sido "el ofrecer ciertos trabajos o distinciones en casos muy puntuales, como forma de reparación a algunos intelectuales... la medallita de la democracia. El Gobierno decidió no aplicar la ley de prescindibilidad en la administración pública, lo que supuso mantener en lo fundamental a todos los funcionarios que venían del gobierno militar. Hay nudos de poder científico y corporativo que son históricos y que controlan muchas cosas. Al no plantearse un debate de política científica, la posibilidad de hacer algo mejor, aún con los escasos recursos que tenemos, está muy contrapesada por esta Argentina real de nudos burocráticos, lobbies científicos. Esta disputa de dominios es feroz"

Julio Villar es el titular de la Dirección de Institutos y Centros Regionales, así como de la Oficina de Transferencia Tecnológica del CONICET. Una institución cuya actual filosofía, según su propia definición es "tratar de recuperar a todos los compatriotas que debieron emigrar. Esto tiene dos fundamentos: uno, el derecho a vivir y trabajar por la ciencia en la propia patria, y dos, la importancia para el país de gente que en general ha hecho experiencias muy ricas". Villar, quien dedica una mención especial a la trayectoria de Rolando García como rector de la Universidad de Buenos Aires y Secretario de Ciencia y Técnica en las Naciones Unidas, ("probablemente regrese al país en poco tiempo") comparte con Landi la preocupación por el deterioro de las Ciencias Sociales. "Esto tienen que ver con una derecha en estado de barbarie, ya que la nuestra no es ni siquiera una derecha liberal e ilustrada". Respecto a este campo, dice que "hemos reincorporado a más de 150 personas a la carrera de Investigador. Además, hicimos un programa de 250 becas de actualización para gente que había estado discriminada, presa o perseguida políticamente. El 88% de las becas fueron renovadas". En el CONICET participan en la actualidad 2.000

EXODO

En 1962 el Comité de Estímulo a los Universitarios Argentinos en el Exterior (CEUAE), conseguía el primero de cuatro decretos gubernamentales dirigidos a incentivar el retorno de técnicos, científicos yprofesionales argentinos emigrados. Por entonces la cifra no pasaba de 4.500.

En 1966 se produjo el golpe de Onganía y su **Noche de los bastones largos** (cuando se desalojó violentamente las facultades ocupadas en defensa de la autonomía). Un año después, en la biblioteca del diario **Clarín**, la Fundación Gillete anunciaba un ambicioso plan de recuperación de cerebros a 7.000 dólares cada uno. En marzo de 1970, la revista **Finanzas y Desarrollo**, editada por el FMI, remarcaba que Argentina ocupaba el primer lugar en la fuga de talentos, hacia Estados Unidos fundamentalmente. Meses después, el cónsul norteamericano "denunciaba" las alarmantes cifras de emigración y a las empresas de turismo cuyo slogan era: "Trabaje ahora, pague después". Al año, el Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas invitaba a los goiernos de los países desarrollados a que "se abstengan de tomar medidas especiales para inducir a radicarse definitivamente" a los cerebros idos. Hacia marzo de 1972, se evaluaba en mil millones de dólares el costo de los 50.000 latinoamericanos graduados y emigrados y que trabajan en Estados Unidos.

Para muchos ya no se trataba de una fuga, sino de una **caza** de cerebros. Pero más de veinte años de derrame cerebral en Argentina no se pueden entender desde concepciones conspirativas de la historia. Cuando el boom petrolero venezolano, podían ser 1.200 ingenieros argentinos fugados en poco tiempo. En 1974 los técnicos se iban a Melbourne —Australia— en razón de treintenas mensuales. Fugas que significan —sólo en concepto de formación— de 40 a 60 mil dólares por cabeza o cerebro, un término medio de diez años de experiencia y 17 de capacitación. Fugas que responden a situaciones estructurales convenientemente llevadas al paroxismo en fechas muy precisas. Tras los Bastones Largos emigraron 958 investigadores, Manuel Sadosky entre ellos. Con el golpe militar del '76, en el CONICET se produjeron más de cien cesantías; los que no eran purgados se dedicaban no sólo al microscopio o la probeta, sino también a rellenar fichas del SIDE por cuadruplicado.

Nueve de cada diez días —en 1977 y 1978— Argentina perdía un cerebro.

A fines de 1979, **Clarín** iniciaba un informe especial sobre el tema con un chiste en el que un técnico electrónico convertido en domador afrontaba su primer día de trabajo. "No tengas miedo flaco, yo también soy técnico electrónico", decía el león. Para entonces ya nadie era capaz de llevar alguna estadística respecto a lo que la expresión inglesa llama "brain rain" (lluvia de cerebros, según el pronóstico elaborado en el Norte). El orgullo de ser presunta fábrica de inteligencia se trastocaba en esquizofrenia por la falta de un proyecto de país en el que la inteligencia pudiera servir de algo.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

investigadores, 2.800 becarios y otras 2.000 personas que Villar califica como personal de apoyo. "Por otro lado están los investigadores de las universidades, algunos de los cuales pertenecen al CONICET. Estos se han visto particularmente perjudicados, ya que durante el Proceso se entendió que había que separar la investigación de las universidades. Esto se está revirtiendo totalmente, a tal punto que en los institutos que teníamos en convenio con la Universidad de La Plata sólo jugamos un rol de promoción más que de ejecución".

De los 2.000 proyectos presentados ante el CONICET para investigación y desarrollo se aprobaron la mitad, con un costo de 25 millones de dólares. "Cada investigador tiene sus fondos y su relación con el instituto en el que trabaje sólo tiene que ver con la utilización de la infraestructura". Esta dinámica se relaciona con las "filtraciones" que manejaban los institutos durante la dictadura militar. "Actualmente estamos reclamando 60 millones de dólares que durante la dictadura salieron del patrimonio del Estado mediante las fundaciones, algunas de las cuales, actuando de mala fe, compraron edificios y playas de estacionamiento y no han devuelto nada. Ahora estamos dando la batalla en la Justicia". Uno de los afectados en estos pleitos, recuerda Villar, es el crotoxínico doctor Tramezzani (investigación especial en este número).

Reconociendo la insuficiencia de recursos destinados al CONICET, Julio Villar explica que en dos años ('84-'86) se firmaron 145 convenios de vinculación tecnológica con empresas privadas y estatales, contra 107 habidos en el lapso 1961-83. En cuanto a convenios de cooperación académica y para la investigación, las cifras son 57 contra 91 en los mismos períodos.

Retorno al retorno

Según las estadísticas aportadas por el Comité de Estímulo a los Universitarios Argentinos en el Exterior, de los 2.500.000 de argentinos emigrados, 80.000 son científicos y profesionales. El 60% está en los Estados Unidos, el 16% en España, un 12% en Canadá, un 4 6 5% en países europeos y un porcentaje similar en Latinoamérica. Moisés Margulis, miembro titular del CEUAE, dice que "científicos consagrados a la investigación han vuelto más de 40. Profesionales en general han regresado más de 500".

Como se ve, porcentualmente las cifras no indican tendencias promisorias. Sin embrago, la misma entidad afirmó a fines del '84 (¿otras esperanzas?) que un 70% de universitarios emigrados tenían deseos de volver al país. Se sabe que en diversos países, especialmente latinoamericanos, la permanencia de extranjeros está siendo progresivamente obstaculizada y que el propio deterioro económico en aquellos países puede significar un triste incentivo de retorno. "Sin crecimiento económico, es muy difícil que pueda reoxigenarse todo esto", matiza Oscar Landi. Y desde su propia especialidad añade: "Todo es incertidumbre. Yo no podía vivir —como no podría vivir nadie— del sueldo de profesor universitario. Esto marca un estilo de trabajo. El financiamiento de los proyectos de investigación dura un año, un año y medio. Esto impide la elaboración de un trabajo a mediano plazo. Si esto se mantiene durante unos años, se va a transformar en un estilo cultural. Van a desaparecer ciertos géneros como el ensayo político extenso, los textos muy elaborados sobre los cuales una persona estuvo cinco o seis años estudiando. Allí aparecen el libro corto, el paper, la reconstrucción periodística".

Una forma de agonía cultural que se suma a otras. Un posible final que por momentos parece cobrar más verosimilitud que el final de sesgo optimista que plantea una actitud como la de Alejandro Mentaberry: "Se presenta el problema de elegir entre ser profesionalmente destacado y culturalmente un paria, o al revés, la gratificación, aquí, está en estar luchando por tu propio país y por tu propia historia".

Mientras predomine la incertidumbre, el eterno tema del retorno seguirá siendo un mito.

EL PROYECTO DEL DOCTOR ADRIAN

De cómo un pariente lejano del señor K, el doctor Adrián, recorre las siniestras galerías del poder hasta meterse su proyecto microelectrónico en el maletín. (El doctor Adrián, como Kafka, es un regresado a la escena nacional).

Hay algunos que lo intentaron.

El Dr. Ernesto presentó su solicitud de Ingreso a la Carrera de Investigador (CONICET) en 1983 tras 10 años de actividad en microelectrónica en centros de renombre en el extranjero (Bell Lab U.S.A. y Thompson Francia). No lo desanimó el que a mitad del trámite le informaran que su expediente se había perdido (!) —si hubiera conocido los pasillos del CONICET abarrotados de carpetas apiladas en el suelo se hubiese ahorrado un signo de admiración— y volvió a llenar los miles de formularios. Como al año, y en reconocimiento de sus antecedentes, fue incorporado a la Carrera del Investigador con el grado de Investigador Principal. El Dr. Ernesto se despidió de París, arrió mujer, hijo y bultos y regresó a su país donde se hizo cargo de la División Circuitos Integrados del CENICE, institución que depende de CITE-

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

"¿Cómo hago para casarme? ¿Y para comprarme una pilcha? Me iría a cualquier lado". (Gustavo Méndez, 19, operario)

FA donde se encuentra el único laboratorio con infraestructura como para trabajar en su tema.

El Dr. Adrián presentó su solicitud de ingreso a la Carrera del Investigador en 1984 cuando terminaba su Doctorado en Física en la Universidad Hebrea de Jerusalén, especializándose en Microelectrónica. A comienzos de 1985 se apersonó al CONICET tras haber arriado con mujer, hijos y bártulos, para inquirir sobre el estado del trámite del que no había tenido noticias durante el año que había transcurrido desde su iniciación. Supo entonces que el expediente estaba en mesa de entradas, pues la solicitud estaba incompleta. Ingenuamente se quejó de que no se lo hubieran comunicado por correo para remediar la falta. La respuesta, muy natural, fue que imagínese señor que dos secretarias no podemos andar mandando cartas a todo el mundo. Se acordó entonces de que un tiempo atrás había sostenido una discusión con un amigo que sostenía que en esta época todo se puede hacer por correo. Para zanjarla mandaron una carta a la Municipalidad de Jerusalén quejándose porque en la casa del Dr. Adrián había muchas moscas. A la semana apareció un empleado de la división sanidad de la municipalidad para estudiar el problema. En ese momento el Dr. Adrián pagó la apuesta y se olvidó. Pero cuando en el CONICET le explicaron que dos secretarias no podían andar mandando cartas a todo el mundo se dio cuenta de que en el extranjero ocurrían milagros. O tal vez en la división Sanidad de la Municipalidad de Jerusalén florecían mil secretarias.

El Dr. Adrián no se desanimó. Completó su solicitud y, muy contento de saber que desde hacía pocos meses estaba el Dr. Ernesto en el país, propuso al CENICE como lugar de trabajo y al Dr. Ernesto como su director. Además se animó con el hecho de leer en los diarios todos los días acerca de las intenciones del gobierno de desarrollar el área de informática en el país, ánimos que se vieron coronados con la invitación recibida de la Secretaría de Ciencia y Técnica para integrar una comisión dedicada a elaborar un plan de desarrollo de la microelectrónica en la Argentina.

El Dr. Ernesto a su vez trabajaba en la elaboración de un proyecto para poner el laboratorio sobre sus pies. Había descubierto que no tenía presupuesto para comprar siquiera la botella de ácido necesaria para regenerar el sistema purificador de aguas. El proyecto se presentó al CONICET y a la SECYT. En el primero le contestaron que no podían apoyar un proyecto puramente tecnológico, que no produjera en un plazo razonable resultados de interés para la ciencia (léase publicaciones). Extraña respuesta de quien se dice interesado en el desarrollo de las nuevas tecnologías en el país.

En esa época me lo encontré. Estaba un poco menos animado que de costumbre. Me comentó con asombro (pero sin malicia) tres hechos: 1) La SECYT invitó a dos científicos residentes en el exterior para que la asesoraran en la evaluación del proyecto que él había presentado. 2) Que en cambio él no encontraba con quien hablar. 3) Que lo había llamado un amigo desde Francia contándole que a su antiguo lugar de trabajo había llegado una invitación para una reunión del Presidente Alfonsín con científicos residentes en el exterior en su próximo viaje a Francia.

Entretanto el proyecto para el desarrollo de la Microelectrónica en la Argentina no tuvo eco en la Secretaría de Ciencia y Técnica. Se adujeron primero razones presupuestarias, y cuando se les propuso largar el proyecto sin plata y salir a buscar apoyo en organismos internacionales el tema se congeló.

El Dr. Adrián comenzó a preocuparse. No tenía muy claro qué iba a hacer en un laboratorio que no tiene fondos para su mínimo funcionamiento y, mucho menos, para desarrollarse. Pero en realidad ésa era una preocupación menor. Hasta tanto no saliese su nombramiento del CONICET tampoco podía incorporarse al laboratorio. Habían pasado ya seis meses de su regreso al país y faltaba cubrir dos necesidades básicas: un sueldo y, entiéndase para un científico, el contacto cotidiano con su área específica. Pero no todas son negras. En noviembre se le comunicó que el trámite estaba avanzado y que sólo faltaba un papelito. Como el papelito venía de Israel y durante las vacaciones el CONICET entra en receso, lo presentó muy contento en marzo. Y corría el 1986... Pero ya era tarde. El Dr. Ernesto se había vuelto a Francia y la solicitud del Dr. Adrián volvía a quedar en descubierto por la ausencia del Director de trabajos.

Lo vi un poco tirado. Trataba de refugiarse en su lógica: "No, si está todo muy claro. No me pueden nombrar sin Director de trabajos. Pero el Director de trabajos se fue más o menos por los mismos motivos por los que a mí no me nombran. Claro, lo que pasa es que yo soy muy fresco. Si fuera un científico con más nombre no precisaría Director de trabajos y todo solucionado. Pero el Dr. Ernesto tiene nombre e igual no pudo hacer nada. ¿Alguien me puede explicar qué pasa?" Me preocupó un poco porque me enteré de que había estado averiguando precios de taxis. Pero no, parece que se va a dedicar al periodismo.

El Dr. Adrián

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.cabiro.com.ar

ECOS DE LOS IDOS

Los párrafos que siguen pertenecen a cartas de argentinos repartidos por el mundo, con los nombres cambiados. Son reales, pero por supuesto no alcanzan a hablar de dos millones y medio de "realidades" dispersas fuera del país. Quizá sirvan de orientación para los que viven de las fronteras hacia dentro y dudan. Quizá hable de un sentimiento común: la soledad.

"En cuanto a la situación afectiva, el viaje me pateó el tablero. El contacto con Argentina me removió todo. Este país de locos es mi país, reconozco que es un caos. Pero me imagino que son cosas que una no puede explicar, están dentro de cada uno: nuestra despedida, la despedida con mis viejos, me han resultado muy, pero muy dolorosas. Ahora estoy conteniendo un lagrimón (lagrimón de litro y medio) y eso que ya han pasado varios meses de mi retorno".

Beatriz, Hamburgo.

"Contarme más cosas del ambiente político de allá. Aquí las cosas parecen ir cada más hacia la dinámica de Instituto Geriátrico. Ocurre que no ocurre nada... Todos los días se suman cien o doscientos desocupados a los tres millones que esperan sumarse al carro de los productivos. Ahora está de moda la "subasta". Vas a un laburo y después de interrogarte te preguntan. "¿Cuánto quiere ganar?" y uno, ingenuo, dice 75 mil pesetas y el señor gordo se ríe y te aclara: "es que el señor que acaba de salir, licenciado en Química y Física, experto de Marketing y que encima se la mama al jefe, sólo pide 50 mil pesetas. Lo siento por usted" ".

Marcelo, Madrid.

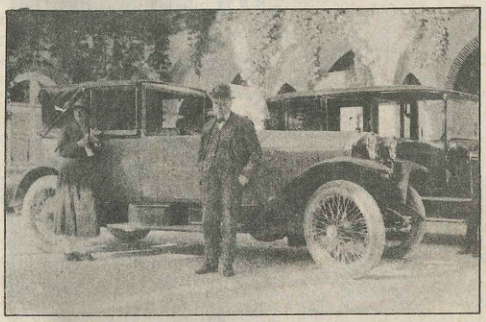
"Efectivamente, Gerardo se vuelve para Buenos Aires en julio. Otro con el corso de contramano: ¿no era él quien hablaba de la imposibilidad de volver luego de la larga experiencia europea? La verdad, a mí me parece que no puede soportar a su mujer y la lejanía de los hijos que se le fueron de vuelta. Pienso que no hizo pie aquí y algo me dice que tampoco hará pie en Buenos Aires, porque Gerardo es un tipo muy difícil. Supongo que te enterarás del regreso porque lo verás caerse por La Paz".

Ricardo, Roma.

"La situación laboral —te digo por tu amigo Jorge que se quiere venir— sigue igual que cuando te fuiste. Peor quizá porque los socialistas han aplicado a rajatabla la receta de la modernización a cuenta de los trabajadores y éstos, como buenos borregos, se la han tragado doblada".

Isabel, Barcelona.

"Me preguntás por ella. Ultimamente la vi, chusmeríos al margen, decididamente mal y me tomé el atrevimiento de decírselo pensando que me iba a tirar con una libreta de ahorros por la cabeza. Pero no, encajó muy bien mi sugerencia de que se tomara el buque y se dejara de vaciedades



europeas posmodernas. Creo que está desangrándose día a día: mucho cagazo, Zavatarelli, mucho terror, horror, temor, resquemor a volver a Buenos Aires... supongo".

Eduardo, Barcelona.

"De postres, sólo recordar que el Barsa va primero a 9 puntos del Atlético de Madrid y a 10 del Real Madrid así que amenaza con salir campeón este año. Lo sé, es difícil creerlo, uno ya está grande y desengañado de muchas cosas, pero la Utopía no está tan devaluada... aunque afuera el entorno es gris y frío como el tiempo. ¿Cómo hacer cuando esto se parece tanto a Siberia?".

Raúl, Barcelona.

"Te confieso que no te hago en Buenos Aires y cuando te hago, como todo uruguayo, te pienso con el cuello estirado entre miles de cabezas corriendo alocadamente y sin sentido a la búsqueda de una cita, una reunión, una sesión o "algo que hacer"; pero sobre todo sin tiempo".

Walter, París.

"En resumidas cuentas, tengo que esperar. Si necesitan un idiota que pueda cubrir la inmensa comunidad hispanoparlante de Nueva York, me llamarán. Lo cual no es malo, porque la alternativa suelen ser cubanos o portorriqueños de mi edad, en general despreciativos de su herencia y desesperados por desaparecer en la multitud. Yo, en cambio, soy un militante solitario de la causa hispana y a lo único que renuncié fue al mate, porque me da fiaca cebar para mí solo".

Roberto, periodista.

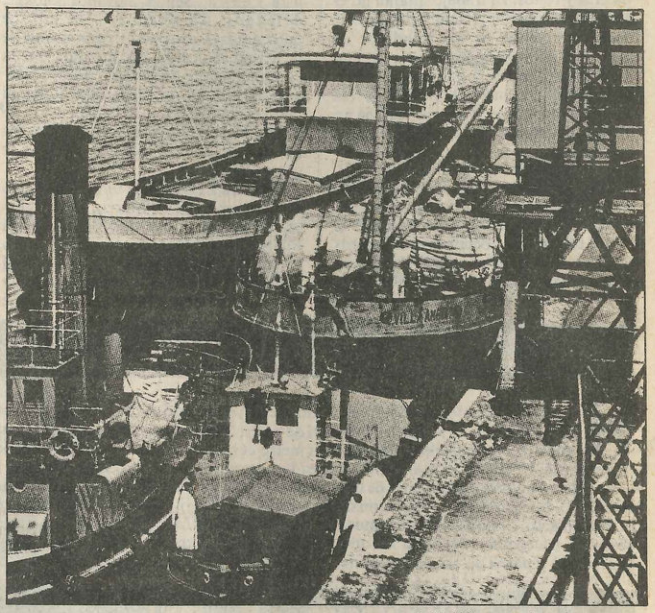
Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Puerto de Mar del Plata

...Y EL PESCADO SIN VENDER

Por Guillermo Santos

Frente al mar, los pescadores marplatenses viven casi como en 1915. Entre tanto, muestran notorios progresos los índices de corrupción empresarial y gremial, la contaminación y el despilfarro de los recursos marítimos.



La historia comienza alrededor de 1915. Un patrón de barca calabrés o siciliano, medianamente enriquecido por algún azar de la suerte, pagaba los pasajes de tres o cuatro **compagni** de su pueblo a la Argentina. Pescadores como él constituirían su tripulación en condiciones, casi, de esclavitud. El pasaje era caro y había que amortizarlo. Y eso solía tomar largos, largos años de trabajar para el patrón sin percibir nada que se pareciera a un sueldo. Apenas lo necesario para estar fuerte a la hora de traer la red.

Así se formó la flota de pesca costera marplatense, las barquitas amarillas que casi todos hemos visto alguna vez amarradas a la Banquina. Esta flotilla, incipiente entonces, venía a cubrir la demanda de pescado provocada por la inmigración europea y sucedía a las redes tiradas por caballos y a las barcas a vela de los comienzos. El Ferrocarril no tardó en extender sus vías desde la estación Mar del Plata a la Banquina, y por ese tramo, hoy inoperante, salía cada noche el pescado fresco que consumiría al día siguiente Buenos Aires.

A partir de ese núcleo comenzó a crecer el Puerto de Pescadores. La Mar del Plata obrera que se extiende más allá de la avenida Juan B. Justo y que el turista rara vez visita y mucho menos recorre. En un radio de no más de 20 manzanas llegaron a existir en el Puerto 150 plantas procesadoras de pescado, que ocupaban a más de 8.000 personas. Hoy hay 30 plantas cerradas, 2.500 cesantes y 4.000 juicios laborales sobre un total de 6.000 trabajadores. Para explicar esta situación en la industria pesquera hay que remontarse a aquellos difíciles comienzos.

En el mar, al no existir parcelamientos ni propiedad privada sobre áreas determinadas, lo que importa asegurarse es la continua explotación de sus recursos. Esta explotación la manejaron siempre, y en casi todos los mares del mundo, "ligas" pesqueras, organizaciones cerradas y excluyentes, verdaderas mafias patronales destinadas a proteger intereses mutuos, fijar precios, distribuirse buques, repuestos y zonas de pesca y eliminar a la competencia. Aún antes de que ésta se presente, si es posible. Aquellos primeros patrones dejaron oportunamente la pesca costera para sus parientes pobres y concentraron sus esfuerzos en la pesca de altura, poco después de su aparición en el país en 1936 —como consecuencia de un convenio argentino-japonés— y particularmente a partir de su auge, de 1963 en adelante.

La pesca de altura provee de materia prima a dos de las tres ramas de la industria pesquera nacional: fileteado y congelado de pescado, conserva y harina. La conservería es cubierta principalmente por la pesca costera (anchoíta: las famosas "sardinas argentinas") y la importación (atún, bonito, caballa). Conviene aclarar que la flota atunera nacional desapareció hace rato de nuestras aguas, lo mismo que la caballa. En todo caso, lo que importa señalar aquí es que el 99,6 por ciento del producto congelado se exporta (langostino, merluza, calamar), que del 70 % del pescado fresco que se destina para el consumo interno, (la ciudad de Buenos Aires consume el 35 %) y que las plantas que aún funcionan trabajan, a lo sumo, a un 30 % de su capacidad instalada.

Hay quien sostiene que dos cosechas record de langostinos como la del '83 bastan para pagar la deuda externa. Pero esto hoy, entra en el campo de la literatura fantástica. En lo concreto la industria pesquera, subsidiada por el estado en el 50 % del combustible que utiliza, exceptuada de impuestos y objeto de innumerables créditos del Banade, Banco Nación, Provincia, etc., mantiene a sus operarios por debajo de los 100 australes mensuales cuando "hay pescado", es decir, cuando trabajan; los deja inactivos durante los largos períodos en que "no hay" y ha dado origen a uno de los pocos gremios en los que la gente, por lo general, no se jubila.

Por falta de medicina preventiva les espera, en el mejor de los casos, una pensión por invalidez. Las tendonitis, las várices,

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

el reuma, los problemas renales causados por el intenso frío en los lugares de trabajo, al que la mayoría se expone de 4 de la mañana a 10 de la noche, son la regla. Por no hablar de la sal y los cortes. "Cuando se te va el cuchillo y te metés el tajo ni te das cuenta", dice Luis Barrios, un filetero, "de tan insensible, moradas, que tenes las manos permanentemente en el hielo. Te das cuenta después, cuando ves la sangre mezclándose en el agua". ¿Cuánto se paga el fileteado? Seis "avestruces", seis centavos por kilo de merluza que se venderá al público a casi un austral.

Debajo de una de esas mesas de fileteado, un chico de **seis años** limpia el piso de vísceras y restos. El trabajo infantil no es nada extraño en este gremio: es la mano de obra excluyente en los saladeros de anchoíta, cuya temporada de pesca empieza en septiembre. Las mujeres, mayoría en la conserva, no cuentan con una sola guardería para dejar a los que todavía no pueden trabajar. No hay indemnización por despido, ni servicios sociales, ni siquiera una farmacia sindical. El SOIP, Sindicato Obrero de la Industria del Pescado, es parte protagónica en este drama. De las 2040 viviendas que construyó el SOIP, solo **diez** son ocupadas por familias del gremio. El resto las asimiló el mercado de la especulación inmobiliaria. Si uno llega al Puerto y pregunta inocentemente "¿dónde está el barrio del Pescado?", lo mas probable es que le señalen la villamiseria conocida como barrio "de la Vía".

La única verdad es la realidad. Con este lema (la tautología al poder) lanzó su campaña electoral la lista Azul y Blanca, postulante de la candidatura a secretario general del SOIP de Abdul Saravia, quien detenta el cargo desde hace 17 años. Con este lema y enormes carteles con la imagen del gobernador de La Rioja y al pie una sola palabra: "**Menem**". Justamente contra Saravia y su conducción dirigían sus más airadas críticas los integrantes de la opositora lista Celeste. Según Salvador Gloker, delegado de Prensa, "el enlace patronal-burocracia es el responsable de la actual situación del gremio. Sin la complicidad de Saravia no habría inseguridad laboral, ni 3.000 despedidos, ni plantas clandestinas, ni la **lista negra de 27 carillas**, con los nombres de todos los opositores, que el SOIP le envió a la patronal".

La Lista Celeste es la unión de cuatro agrupaciones: 11 de Marzo, 22 de agosto, 2 de abril y Juventud Peronista del Puerto, que se agruparon, según dicen "para la victoria y para sobrevivir al matonaje". Según Gloker la existencia de plantas clandestinas se debe a que "los grandes pulpos, Ventura, Arpemar, Mellino, Poletti, Estrella de Mar etc. envían la materia prima a las llamadas plantas-piloto, que funcionan con habilitaciones provisorias y dejan sin pescado a sus propias plantas. Así se evitan pagar los jornales atrasados y la garantía horaria que corresponde, además de evadir impuestos".

Esta maniobra sería a la larga la causante del cierre de fábricas como San Andrés, Pesca Andes, Río Montes o la "experimental" Argenbell, plantas de más de 600 operarios. Argenbell, un complejo industrial formado durante el Proceso con algunos notables entre sus accionistas —Ramón "Palito" Ortega, Juan Manuel Fangio— luego de un despegue inicial, con tecnología moderna gracias al impulso de jugosísimos créditos, fue rápidamente "vaciada". Entre otros muchos, al Banco Provincia le dejó un "muerto" de 31.560.000 dólares. A la entidad bancaria bonaerense le deben también cifras similares Arpemar (45 millones de dólares) y Alpesca (31 millones de dólares).

Los integrantes de la lista Celeste acusan también a los empresarios de la **depredación** de los recursos pesqueros. "Como ésta es una industria totalmente dependiente de la demanda externa, —dice Gloker— de países como EE.UU., Japón, Alemania etc., a los que se exporta bajo condiciones, que ellos determinan, en materia de precios y cantidades por especie todo lo que no entra dentro de lo convenido **vuelve al agua.** Para que te hagás una idea: para obtener 100 kilos de langostino **se tiran al agua 5 toneladas de pesca.** Merluza, mero, salmón, polaca, lo que sea. Imagínatelo en el plato de alguna familia en Santiago del Estero, por ejemplo, donde no ven un pescado en toda la vida."

Para poner término a esta situación, la Celeste proponía, junto a la reactivación industrial y a la promoción del mercado interno, una utopía posible: la *Empresa Nacional de Pesca,* que tendría a su cargo la extracción, industrialización y comercialización, exportación incluida, de los frutos del mar. El 18 de julio pasado, la derrota electoral de la lista dejó a esta demanda sin el sustento que hubiera podido hacerla realidad.

Gloker, por otra parte, dio una interpretación insólita del porqué del apoyo del caudillo riojano al *status quo* del Puerto: "Menem estuvo hace poco reunido con armadores e industriales pesqueros de Valparaíso, discutiendo la formación de una empresa que exportaría pescado **chileno** a todo el Noroeste argentino. He ahí el porqué."

En el SOMU, el sindicato de los tripulantes, se escucha la misma canción, con diferente ritmo. La lista Naranja, también en la oposición, acusa a la conducción del gremio de paralizar, de común acuerdo con los empresarios, la activi-

Depredación & contaminación

Hablando sin eufemismos, nuestra flota está pudriendo el fondo del mar. Este es el resultado del enorme volumen de pesca que vuelve a las aguas: se calcula que una merluza mediana pudre un metro cúbico de agua. En cuanto a las flotas extranjeras, si bien existen antecedentes inquietantes, como la desaparición de la castañeta o papamoscas después de la última campaña soviética, hay que reconocerles un mérito: hacen pasar por desmenuzadoras todo lo que no aprovechan. Se facilita así la degradación biológica de los restos. En otras palabras, fabrican alimento para peces. Con excepción, claro, de los que pescan en la zona de exclusión Malvinas, sin control, ni reparos de ninguna especie. A depredar, que se acaba el mundo.

Un obsequio de Massera

"Esto es una mafia total —decía Gloker refiriéndose al SOIP— la sede del sindicato es una fortaleza controlada mediante un sistema de circuito cerrado de televisión, obsequio de Massera a Saravia en tiempos del Proceso. La patota que se mueve en su interior usa pistolas Browning 9 mm. con procedencia de la policía paraguaya". Según una versión que confirmaría las denuncias de la lista Celeste, quien envió esas armas sería "el Beto" Imbelloni. "A Lemos, que era hombre de ellos y se abrió para formar la lista Blanca, ni bien se enteraron de lo que se proponía lo arrinconaron allá adentro y lo gastaron". El mencionado Lemos habría quedado irreconocible como consecuencia de la agresión, además de perder un testículo.

—Mirá —agregó Ramón, filetero, interviniendo en la conversación— en este gremio desapareció mucha gente durante la represión. El sindicato no solo no movió un dedo por ellos. Nosotros sospechamos algo más.

Víctima del "clima" preelectoral, un hijo del secretario general fue herido de muerte por uno de los guardaespaldas de su padre. Los marineros, entre tanto, denuncian amenazas con armas de fuego por parte de los laderos del Sr. Fortunato, secretario de Pesca de la Cámara de Armadores, para firmar renuncias en su fábrica y la confección de oficios en la libreta de embarco por parte de la Prefectura, a los tripulantes que se muestran disconformes con la paga ofrecida por la patronal. Esta jamás coincide con sus propios cálculos.

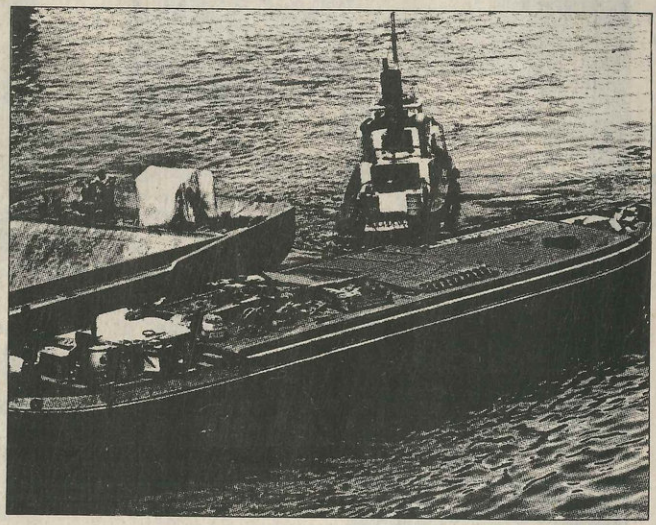
Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

dad pesquera mediante la recordada huelga de 70 días en el '84, que se habría lanzado "para reivindicar derechos ya concedidos por ley". "Lo que sucede es que los industriales tenían completos sus stocks", dice Julio César Alfonso, secretario de prensa de la lista Naranja.

"Yo quisiera que viniera algún día a los muelles el fiscal Molinas (titular de la Fiscalía Nacional de Investigaciones Administrativas), con un ejército de inspectores federales, si es necesario, y compruebe cómo se sigue pidiendo créditos para barcos que llevan meses y hasta años **amarrados y hundidos.** Pero —continúa Alfonso— con los intereses que hay aquí en juego es difícil que suceda. Sin ir más lejos Tróccoli es dueño o principal accionista del Santa Bárbara, un buque que pesca para Arpemar, y fue además apoderado de esa empresa. Los juicios en la pesca los frenan la Cámara de Armadores y el Ministerio del Interior, a través del estudio que Tróccoli tiene en la Capital con el Dr. Morello".

El Puerto es habitualmente una olla de rumores y trascendidos, de "bolas que se corren", que el tiempo confirma luego, sin embargo, en la mayoría de los casos. Una de ellas, por ejemplo, atribuye al sindicalista Diego Ibáñez la propiedad de la empresa Mellino. "Mirá Azul, Bajamar, etc., por contrabando de pescado a Brasil y Uruguay; innumerables juicios por depredación —te cuento una, pescando con Lozano, capitán de Ventura, para capturar 186 toneladas de langostino, tiramos más del doble, porque no se lo procesó a tiempo— todo constatado con declaraciones, firmado incluso en un par de casos. Todo esto lo denunció el SOMU por presión de la bases. Hubo guita de por medio y se paró todo. De otra manera no la entendés. ¿Juicios laborales? Andá a ganar uno con el Dr. Casaquín, apoderado de Mar Azul, de delegado regional del Ministerio de Trabajo. En la pesca hay una trenza poderosísima. Ahora el proyecto Neptuno avala los créditos 'frescos' que piden los empresarios para invertir en "tecnología pesquera", cuando aquí en años no le han puesto un tornillo a un barco. Lo que la experiencia demuestra en cambio es que esa guita hace escala en Montevideo y sigue viaje a Suiza".

La FAO, el organismo mundial de las Naciones Unidas que investiga la situación alimentaria en todos los puntos del globo, calcula en 4 millones de toneladas la plena explotación de los recursos pesqueros **en la región patagónica.** El INIDEP, Instituto Nacional de In-



—dice Alfonso— se dicen muchas cosas. Como que el hermano de Menem, Jorge Antonio y el diputado Macaya han constituido un grupo económico que anda tras la compra de barcos de pesca, o la versión sobre Ibáñez, que sí sé que tiene una flota de camiones que transportan pescado. Yo lo que te puedo asegurar es que en el fuero federal existen juicios contra Ventura, Mar

vestigación y Desarrollo Pesquero maneja otras cifras. Según el instituto, la biomasa (el total de los peces) en todo el Mar Argentino habría sido en 1979 de 7.730.000 toneladas, con una captura máxima sostenible, —esto es lo que se podía pescar sin poner en peligro las especies— de 1.721.000 toneladas. En 1983, esos números se reducen, en la estimación del INIDEP, a una biomasa de 3.261.141 (menos de la mitad), con una posibilidad de captura de apenas 587.659 toneladas.

Estas cifras se ajustan muy bien a la realidad de la explotación pesquera nacional, cuya flota se compone de 300 embarcaciones en estado de regular para abajo, con un promedio de edad de 20 años y cuyo nivel de capturas jamás superó las 500.000 toneladas (hoy apenas llega a las 300 mil). Operando, sin embargo, a un 30 % de su capacidad, esa flota produjo exportaciones que alcanzaron en 1979 los 230 millones de dólares. Años más tarde, en 1985, el producido de esas exportaciones bajó a 150 millones de dólares, no obstante **la incorporación del langostino.** Sólo del Golfo San Jorge se extrae langostino por un valor anual de 75 millones de dólares. Una sola empresa capturó allí en enero pasado 1000 toneladas y las vendió en 5.500.000 dólares. ¿Qué pasó entonces?

El abogado Jorge Valdés Goyeneche, una autoridad en el tema pesca, denuncia por ejemplo la evasión de divisas pesqueras a través de empresas mixtas que presuntamente se venderían a sí mismas a precios inferiores a los del mercado recuperando ese quebranto en las transacciones que hacen en el exterior. El perjuicio causado por este fraude a la economía nacional sería, desde 1981 a la fecha, del orden de los 400 millones de dólares. Aparentemente, son negocios como éstos los que "derriten" las ganancias.

De aceptar la tesis del INIDEP del descenso abrupto, en menos de cinco años, de la biomasa a menos de la mitad de su volumen, habría que buscar la causa. ¿Una contaminación gigantesca de origen desconocido? Convendría entonces tomar más en serio las denuncias de la embajada soviética sobre los escapes de radioactividad del Sheffield, aquel buque inglés hundido en la guerra de las Malvinas. Pero una contaminación en esta escala es tan creíble como el dictamen de la Comisión Nacional de Energía Atómica, ése que sostiene que los pingüinos de la zona patagónica sur mueren de hambre en masa.

La sobrepesca, fantasma agitado en un principio por los empresarios nacionales para oponerse a los acuerdos con Japón y la URSS, parece hasta ridícula como suposición en una industria tradicionalmente aquejada de inactividad a la que es difícil que saquen del letargo la competencia y ese 40 % de la bodega que las modernas flotas extranjeras deberán desembarcar en Argentina. Tal como estamos ahora, otros pescarán por nosotros y nuestras tripulaciones se quedarán en tierra. Seguiremos comiendo, como hasta ahora, 4,2 kgs. de pescado por habitante y por año contra 60 kgs. que consumen los japoneses y 40 los españoles.□

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

SPINETTA

En versión grabada por Luis Alberto Spinetta difundiremos a continuación un fragmento de su obra. Son sus movimientos: obertura; En torno al psicobolchismo (allegro con brío); Un espacio libertario (andante); Rock & bussines (afettuoso); Rock, chips y locura (allegro non troppo ma con brío, finale adagio).

Por Eduardo (s) Blaustein, Berti y Rey (fotos)

"¿LA IZQUIERDA? ¿QUÉ IZQUIERDA? ¡ES UNA DERECHA DESVARIADA!"

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Habla habla habla. Habla mucho. Habla y su figura longilínea ondula; los brazos inacabables —el Hombre Elástico ha sido plagiado— surcan el aire en efecto Von Karajan; y las manos palmípedas se exaltan, reclaman confirmaciones del cielorraso, rascan dos costillas, golpean la mesa, recriminan al grabador estúpido. Habla y su flaco trasero imprime movimientos hacia-atrás-hacia--adelante a la silla giratoria. Cada cuatro o cinco minutos de hablar mucho encuentra el límite de la pared a sus espaldas, cosa que ocurre menos con aquello que dice.

Habla y su lenguaje no vendría mal en los medios de comunicación, recintos de sesiones, Consenso de Cartagena y Catedral Metropolitana. En su dialecto rockero o barrial o versero, en sus hallazgos metafóricos, a veces apabulla pero no aburre. Se exprime la croqueta encefálica hasta dar con la palabra *difícil*. Y cuando ya la vomitó —en el vértigo de la ebullición neuronal— los vapores del esfuerzo acumulado le obnubilan la continuidad de la frase. Acribilla entonces al prójimo con puntos suspensivos. Se aferra al "¿no es cierto?", "o sea", "qué sé yo", para remontar el desarrollo de su discurso inteligente, apelar al absurdo y de vez en cuando quererse bastante.

"Un creador impresionante", según lo definiera alguna vez Lito Vitale en este pasquín; veinte discos y una historia que es la columna vertebral del movimiento rockero organizado en este país; campeón mundial de las encuestas nacionales por su producción artística. Costó bastante obtener la entrevista y —oh chlolulismo sobreprotector que proyecta vidas a través de chismes— ya lo imaginábamos como Pink —*The wall*— reventando televisores con su Stratocaster en algún sórdido hotel para estrellas. "Estoy en estrella, ¿y qué?" Alza la voz y pega el grito telúrico y satírico: "¡Jo jo´joooo! ¡Se quema la tapa de **El Porteño**! ¡Me compré un sheloj shojo en La Shiiioja! En la tapa: ESTOY EN ESTRELLA, ¿Y QUE?" Se señala el pecho: "CCCP y la estrella", insiste.

Era cierto, estaba en "un hotel del carajo que me lo financia un amigo. Pero me compré un departamento por primera vez en mi vida. ¡Me compré un ladrillo, loco! ¿O qué somos?".

Somos infieles. Muletillas, puntos suspensivos, digresiones intranscriptibles han sido eliminadas de esta nota en el afán por solventar una hipótesis: desde que se perdió la tradición oral el mundo ha vivido equivocado (Fontanarrosa dixit). Maldito Gutenberg: hubo también que desestructurar la sintaxis subversiva de Luis Alberto Spinetta. Sólo sobrevivirán de todo el proceso algunos neologismos.

En fin. El sujeto de marras, corazón de tiza, fue acusado durante años de encabezar con otros el fenómeno cultural llamado rock nacional, enojoso calificativo que hasta hoy no ha sido del todo desterrado y que más bien ha cobrado nuevos bríos, o tardíos reconocimientos, en festivales democráticos de doma y folklore. ¿Qué es eso de *nacional*? "Esa faceta entre nirvanista y kamikaze que es un poco el rockero. Esa actitud de que todo se solucione y no importe mucho cuánto sino de qué manera lo hacemos. Esa terquedad del roquero que pareciera la de otros: la de un clero obstinado en convertir a la gente en idiota, la de Ubaldini que protesta, la de un gobierno por mantener la cosa organizada según sus planes. Una connotación nacional pero en la que no hay una captación consciente del objetivo, no hay un destino para toda esa energía que se vuelca. Es un tiro al aire, pero un tiro elegante, un tiro digno. No estamos proponiendo un cambio general, seguimos un poco como al comienzo, con la guitarra. Pero en un país como éste, de parte de la mayoría de los músicos no hay un objetivo utilitarista, exitista, eso significa un momento andamial, donde el andamio pesa".

Junto a la discusión obsesiva por la identidad de esa criatura que quizá nació con fórceps —el rock de acá— y hoy está hecha un hombrecito, el motivo de *sufrimiento* paralelo es el de las esencias. Nostalgia por los años felices nuestros o los del campus de Berkeley, lustros después y desde el culo del mundo. "Pese a que «no está Lennon» funciona todo. Jagger es una máquina, Fellini, Ken Russell, Zawinul. **Corazón clandestino** (el tema de Fito Páez) ...Una canción como *Russians*, de Sting, habla con todas las ideologías: «*I hope the russians love their children too*», «Espero que los rusos también quieran a sus chicos». Es como una es-

ANOTACIONES AL MARGEN

— Con Fito hablamos de cualquier cosa, desde repetir un chiste que nos hace cagar de risa, de arte, de música, de **Vigilar y castigar**, de Foucault. Tenemos como un juego de rebotes. Yo escuché la chacarera de Pedro (Aznar) del disco anterior y compuse **Nueva luna**, que es una zamba. Fito escuchó eso y compuso **Yo vengo a entregar mi corazón**. Es algo que se contagia, es tal la disponibilidad emocional... hay una sorpresa mutua. Una idea de él me impacta y me da polenta y al revés también. Es un montón de cosas; estuve en la casa de él en Rosario y se parece mucho a la vieja casa donde ensayaba Almendra.

—¿La *Cantata de puentes amarillos*, tiene algo que ver con Ezeiza?

—No. Tiene que ver con las cartas de Van Gogh a su hermano Theo. Puede ser que inconscientemente incorporara las imágenes tan jodidas que se vieron en Ezeiza. Pero la intención tiene que ver con mi actual mujer, con cosas del libro **Van Gogh**, de Artaud. Con emociones profundas y apasionamiento por la luz. Tiene que ver mucho más el sombrero ése que se puso con velas alrededor para ir a pintar la noche, que todo lo que hablamos hasta ahora.

—Estás escribiendo unos ensayos...

—Con aire de ensayo, unos escritos con aires de tipo filosófico y tengo un toco de poesías. La ley, el placer, el ser, el no ser y hay una parte que se llama **El cuerpo como lacrimal**. Surge de sobrevivir, de estar ahí un poco al pedo y tener ganas de escribir a altas horas de la noche como un enfermo... Gracias a la lectura de Foucault, Braudillard, Bataille, mi contacto con Alejandro Rozichner. Son muy grosos esos libros. **Vigilar y castigar** creo que es una introducción al mundo, imprescindible hasta para salir a la calle. Somos un panóptico gigante, una cárcel que la ve uno solo y con esa mirada vigila a cuatrocientos presos...

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

peranza, como una especie de Maradona que sigue metiendo goles, de chilena, de foul, con la mano, pero la va metiendo".

EN TORNO AL PSICOBOLCHISMO

Ideologías. Nacionalismos. En las comarcas del rock suelen erigirse prestas las defensas cuando se introducen ciertas exigencias que se entienden como coherencia, compromiso, toma de partido. Desde la izquierda...

—¿La izquierda?

—Bueno, lo que se llama la izquierda...

—¿Qué izquierda?

—No importa, la que se autodenomina si querés...

—¡Es una derecha desvariada!

La idea es desentrañar el concepto de *psicobolchismo*, manejado con frecuencia desde el rock para combatir la dialéctica del progresismo. "Yo a veces uso lo de psicobolche. Pero también le digo a mi nene psicobolche. Lo uso como un insulto suave. El psicobolchismo está muchas veces en haber elegido esa palabra para usarla. Aquello a lo que apunta el psicobolchismo es a una mentalidad reaccionaria, no importa la tendencia que sea. La *bienhechoridad* que supuestamente alienta esa terminología está basada en el placer de insultar. No sé, yo no quiero rótulos. Lo venimos diciendo desde hace cuarenta años y yo no soy quién para poner un rótulo más, porque entonces es un desdecimiento tan boludo que ya no se puede hablar. No me puedo cagar tanto en lo que digo. A la hora de las ideologías, que yo sepa, ninguno de los músicos es de derecha, porque ya el aspecto socializante de una agrupación musical conlleva a energizar una "parte socialista del alma"... ja ja... si es que al alma, pobre, le podemos tirar semejante cacho de carne encima, semejante res".

"Creo que todos nosotros tenemos un aspecto socializador, y algunos hasta tenemos una virulencia que habla de una especie de sandinismo o de senderismo luminoso, más que lo vendría a ser pacatería retrógada, conservadorista. La virulencia se sabe que está del lado de la izquierda. Yo no me siento para nada de izquierda, pero sí un individuo socializante, soy contemporizador por naturaleza y me encantaría la equidad de... ¿no es cierto?... la tecnocracia, en la que todo estuviera bien. Pero también me gusta el walkman y me gusta el Marlboro. En ese sentido el aburguesamiento es impecable en las grandes ciudades. Odio a la izquierda y odio a la derecha. (Cuando a Spinetta alguien le preguntó en ping-pong "¿Cuál es el destino de la humanidad?", respondió "Derrocar al fascismo". Calma pues) Pero si fueras al meollo de cada uno de los músicos, desde los militánticos a los neo-neo, todos están por desenmascarar, por descaretizar, cosa que creo que es básicamente una actitud de izquierda, pero no una cuestión de ideología política".

Virulencia de Marlboro, *tecnocracia* de caretas. ¿De qué forma se puede llevar el sentido de transgresión de los mecanismos del poder a las opciones de

cuarta de las últimas elecciones nacionales? "Estás subestimando la opción. No es tan de cuarta porque si no, no voy a votar. En esa relación con ese quilombo impresionante que es este cacho de país hay que tener en claro qué es lo que se quiere. En ese sentido, ciertas intenciones del peronismo me parecen loables. La terquedad de un Ubaldini me merece respeto, aunque no su llanto espasmódico por micrófono durante las arengas, porque me habla como de un Hitler sin ropa de hitlerista, de una masividad que interrumpe a la vida y le inyecta un apasionamiento ridículo, un fanatismo, el romper por romper, el parar por parar. Advierto valores y caídas de esos valores en cada una de las cosas que veo y no veo algo certero. Puede ser porque la política se presente siempre como necesaria y considere la parte más certera de sí, «el menor peligro es votar a tal»".

"En ese sentido la opción no es de cuarta, es de décima. Hay un gran abulonamiento en el alfonsinismo pero también muy buenas intenciones de llevar las cosas adelante y, como en el peronismo, hay grandes fraudes. Lo que pasa es que en el peronismo se desenmascara mucho más violentamente lo que sucede en el Poder. Pero no me gustan esas caras de mafiosos. No me gusta la cara de Tróccoli. Provengan de donde provengan hay ciertas cosas que te repelen". Tras el breve repaso politológico, Spinetta añade: "Abomino contestar estas cosas, pero seguí adelante, algo te voy a decir."

UN ESPACIO LIBERTARIO

El Flaco habla, se pierde, retoma el hilo, introduce chistes y se ríe (es donde dice ja ja ja, Gutenberg). A menudo es imposible introducirle comentarios, dudas, repreguntas. Sus flujos de energía van y vienen; se inflama, predica, se encarama sobre la silla y otra vez retrocede, baja el volumen, se le cansa la mirada. Queda como mecido en algo aunque siga hablando. "Creo que no hay nada que la gente no pueda entender y por las dudas ahora hablo muy poco en los recitales. La gente disfruta con la música; si fueras demasiado exigente, y encima sos medio mitológico, carajo, te abucherían".

"Las cosas hablan por sí mismas. Ese público es invalorable y no creo que Spinetta traiga una novedad tan grande como para que la gente deba replantearse su capacidad de inteligir ese mensaje. Y si no lo entiende a Spinetta, lo entiende a Fito. Y si no, lo entiende a Pedro Aznar, a Virus, a Zas, da lo mismo. Porque lo que se quiere hacer no es ni dogmatizar ni estructurar la cabeza de nadie, sino crear un espacio libertario, en donde lo que está vibrando, tu situación emocional, las cosas que acabás de dejar en

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

tu casa o que a partir de esa noche perdés tu casa, todo eso es lo que vale entre la gente, más allá inclusive del mensaje de cualquiera de nosotros. Por eso no hablo más. En los reportajes hablo porque soy empecinadamente hablador. En los recitales canto, loco''.

De nuevo la identidad. Ese territorio irredento en el que algún día clavaremos el mástil de nuestras eléctricas albiceleste. Esa porción de nuestra patria surcada por ecos gloriosos de los ritmos de máquinas nacionales, populares y rockeras. Cuando Spinetta comenta que en el disco que graba con Fito Páez introducirán una litoraleña, reaparece la amasijante reyerta entre el yupanquilennonismo y el sodismo stereofónico vendepatria. En uno de los mejores trabajos de Spinetta. **El jardín de los presentes**, el capitán Beto, avanzada galáctica de los colectiveros, regaba *los malvones de su cabina* añorando *''los camiones de basura, mi vieja y el café''*. ¿Tienen que ver los denominados grupos modernos con ese barrio interior?

''Te devuelvo la pregunta. El hecho de contener esa porción de litoraleñas, ¿es una forma de jerarquizar o no? Yo creo que no lo es. No sé si tiene que ver o no, yo tampoco te lo puedo contestar. En todo caso tiene que ver con otras latitudes, con el sentido de la amplitud que tiene la música popular y no con la no plenitud que tienen las fronteras. Esa música (los modernos) es de acá, está hecha acá, te guste o no. No tiene que ser tango o folklore para que contenga un sedimento... necesario. La música es como una biología: la molécula del folklore no se puede perder y no se va a perder porque nosotros toquemos rock'n'roll. Se transformará, pero no se va a perder. En parte hay una gran simulación de poder: queremos perpetuar a la momia, a la momia del Inca, cuando después somos los primeros en aborrecer al descendiente del Inca. No jodamos''.

Pero es que en el libro de quejas quedó asentada desde hace algún tiempo otra anotación: Los modernos son frívolos, chatos fugaces cual meteorito en bajón. Sobre uno de esos grupos —Virus— el Flaco había dicho (habla el mito y las orejas aplauden): ''Lo negué tanto intelectualmente que cuando me abrí en serio a escucharlo me voló la cabeza. Me hizo entender toda su belleza''. Ahora aclara: ''No estoy metido en eso, no sueno como eso, ni me interesa sonar como eso. Lo que dije es que no podía abrirme lo suficiente como para percibir un contagio que tiene esa música que por ahí, al lado de otras, parece más chata. Pero hay que entender esos éxitos que son tan populares, con tanta gente desintoxicada siguiéndolos, pibes con afán creativo y una mentalidad nueva. Dejemos esos miedos''. Se buscan parámetros en buen estado. Calificativos se venden: bueno, malo comercial, profundo. ''Ya desapareció eso; los parámetros de crítica de lo que sería aparentemente una obra de arte. La música nos pertenece a todos. Tampoco podemos asentar monolitos apolíneos tipo «de acá no me mueve nadie», «como eso no hay nada», «esto va a perdurar mientras que los otros se van a desvanecer»''.

ROCK & BUSSINES

Ahora bien, licenciado Spinetta, usted quizá puede gozar de ciertos privilegios. No se ve en la necesidad de conceder ante las exigencias de la industria, divertir fácil, subordinarse a imágenes pensadas para vender y luego morir. ¿Qué pasa con los grupos que empiezan? ''Siempre se sale de un territorio de derecho de piso, territorio abominable, que en parte se debe a la inexperiencia de un artista que no exige lo que considera necesario. Pero la mayoría, aún habiendo ofrecido ciertas concesiones —los verdaderos artistas no bajan nunca de la línea roja de flotación— no van a poder dar ni entregar más de lo que en sí mismo implica el mercado del disco. A la vez, el artista logra que el disco salga a la calle y la gente se vuelva loca y el tipo exige por sí mismo porque empieza a entender. No creo ya que se dé el caso de coartar la palabra del músico''.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

"Un artista que se quiera respetar esencialmente a sí mismo va a tener que ir remodelando permanentemente la zona de exclusión de qué es lo que se le ofrece y qué no. Ayer estuve en casa de Fito y le ofrecían no sé qué. "¡No puedo!", decía. "¿Y por qué?" "¡Porque me voy de gira!". Y después: "¿Querés que vaya? Poneme un piano". "¡No, una guitarra!". ¿Cuál debe ser la actitud? ¿Una actitud crisitianista? ¿Voy a tocar con un ukelele a la villa miseria? Eso no sirve para nada, en términos ideológicos es lo más inoperante. Yo he ido al famoso festival de Lobos con una guitarra, de hippie que era. Y me encontré con un negro que había tomado kerosene, la boca llena de llagas y me dice (entonación etílica): «¡Sos el Anticristo!»"

"Esas cosas ya pasaron. Ahí tenés el psicobolchismo. Es Piero tocando en una villa miseria; pero después se va en un BMW, hermano. ¡Dejame de hinchar las pelotas! O sea: mata el BMW y mata ir a tocar pa'la villa miseria; pero pongan un escenario de la puta que lo parió, hagamos una cosa coherente y vamos a tocar para la villa. ¿Sabés lo que es un psicobolche? Es Viglietti con una guitarra Ovation made in USA. Es moderno y a la vez es atrasado. Ni los propios cubanos: mi psicoanalista acaba de venir del congreso marxista-freudiano en Cuba... Bueeno, mirá dónde estoy, ja ja ja Mirá que yo soy un Porsche. Salgo y me compro un Porsche en la esquina y me cago en los pobres si quiero. Pero no soy así".

ROCK, CHIPS Y LOCURA

Hasta aquí, un cierto exceso de razones esgrimidas. Hay un Spinetta apodado el Loco. Hoy es un Spinetta-androide. Luis Alberto Terminator, temible creador del informatizado disco **Privé**. De vísceras de acero cromado y mirada infrarroja; de cráneo negro de caucho relleno de carne y gomaespuma. En esa cavidad bulle una oscura actividad zumbante de microjaponeses afanosos, rascacielos estallando, relámpagos violetas, un avispero electrónico. La premonición de terribles maravillas del futuro. Una *remake* en la que el Príncipe de las Tinieblas aguarda el fin de la noche arremetiendo apasionadamente contra el inmenso órgano computador (la marca es una sigla y un número). Las arañas de cristal trepidan en lo alto. La música es bella y pesadillesca. Así como con las presuntas contradicciones de Spinetta, bienvenidas las dificultades en sintonizar con la locura desgarrante de **Privé**. "Es un disco violento. Es más preciso en la relación con lo que verdaderamente me pasa. Probablemente contenga de mí mucho más caudal que cualquiera de los discos que andan por ahí. La letra de **Violeta**...

mi sangre es puro borratintas
que apaga todas las palabras
toda mi mente es un insecto
al que tolero porque me habla
violeta es el color de tu flash
violeta es el color de tu flash
en tu espejo de cristal

...ese apasionamiento violento. Me planteé la cosa en carne viva en **Privé**; un poco por todo lo que me estaba pasando. Quería contestar toda esa violencia en canciones como **Alfil**...

La reina negra está ante su propio
[silencio
los peones desvanecidos rondan como
[espectros
pasaportes hacia un mundo oscuro
negociados en las torres
tristeza del ajedrez
tristeza de las planicies
las ciudades cuadriculadas escondiendo
[sus raíces
es domingo y está todo en calma
y de golpe ella llora
ruinas de todas la guerras
sombras de corceles muertos
pasaportes hacia un mundo oscuro
negociados en las torres

alfil, ella no cambia nada
alfil, su cabeza rueda en el aire
alfil, ella no cambia nada

...la ilusión futurista de **Patas de rana**...

Y cientos de siglos después
cuando este laberinto vuele de amor
¿qué será de esto?
cielos amarillos sin eternidad
y en el obelisco un himen colgará
de cristales mil

...es como contrastar toda esa virilidad ciegosordomuda que va *pra frente*, con un poco de tecnología que te mande a un rigor de quarzo, cosa de no ser muy hippie en esa violencia". Desde ese universo vivencial, música y tecnología, Spinetta vive. ¿Existe una batalla larvada entre su reconocido lirismo y la neurosis de la parafernalia cibernética? "En tanto te duelan los cartílagos, no hay computadora que te desguace".

¿Encuentra respuestas para el dolor de cartílagos? "La respuesta básica de todas las cosas es irracional. No tiene texto y difícilmente la poesía o la música ronden una terminología que abarque aquello de lo que se trate la respuesta. No hay texto ni discurso que compense esa incógnita básica de lo que vive".

Habla. Y de vez en cuando deja al prójimo masticando cierto polvo de agnosticismo.□

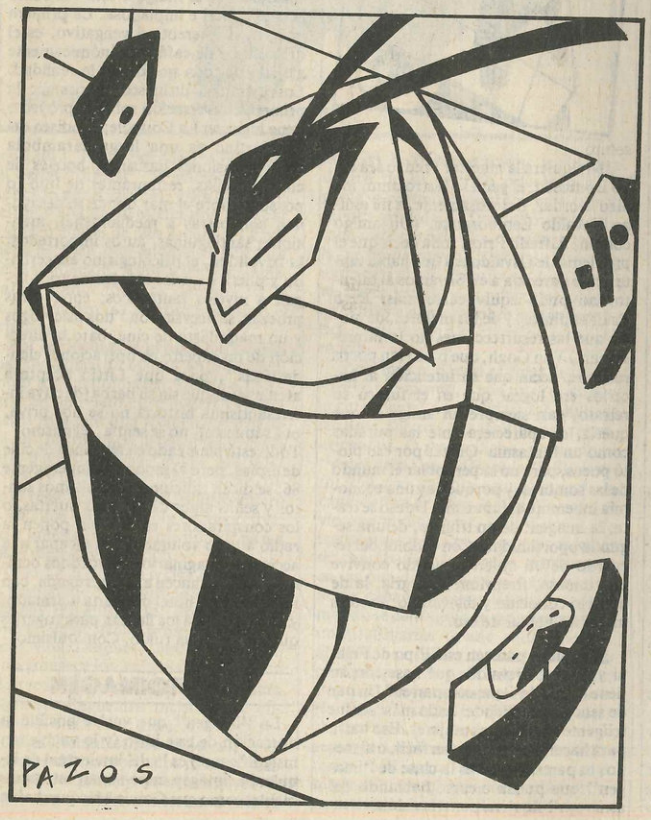
Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

¿Qué misterio permanece en la imagen de un político, un artista, un sabio o un intelectual de izquierda? Por la pasarela desfilan Pasolini, Dalí, García Márquez, Ginger y Fred, Pinochet y Lamborghini. Ganan por mayoría las imágenes muertas.

¿LA CIVILIZACION DE LA IMAGEN?

De Fellini a García Márquez (con escala en la televisión)

Por César Aira



DE PASOLINI A FELLINI

Como no sea en el área estrictamente económica, en la técnica económica, en devaluaciones, subsidios, salarios, a los gobiernos de hoy en día, a los gobiernos que conocemos, no les queda sino una, y sólo una, medida *política* que tomar, de veras política en tanto reestructuración a fondo de la comunidad, y todo lo demás son reformismos superficiales: la supresión de la televisión. A ese punto hemos llegado.

Que yo sepa, hubo uno solo que lo planteó en serio: Pasolini (que completaba el paquete eliminatorio con un segundo ítem: la educación secundaria, aunque debe tenerse en cuenta que ésta en Italia es obligatoria). Que a Pasolini le hayan pasado por encima con un auto es de estricta justicia después de todo. Una "modesta proposición" como la suya implicaba, en su misma mecánica proposicional, una muerte horrenda. Siendo así, no necesitaba vivir peligrosamente.

Pero Italia, eterna como es, y por ello transformadora de civilizaciones, acaba de prohijar un magnífico rescate de la televisión: **Ginger y Fred**, desde ya inolvidable película de Fellini. Y muy convincente. Su formato de libelo antitelevisivo, aunque confundió soberanamente a los críticos, es el único posible, el único que podemos aceptar como buenas conciencias que somos. Más realista que Pasolini, más modesto todavía, ejemplo de tolerancia y de amor al prójimo, el gran Fellini propone una especie de reconversión del dispositivo TV, y sin necesidad de hacer política. Parte de un enorme y fecundo malen-

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

tendido, el que quiere hacernos creer que vivimos en la "civilización de la imagen".

LA IMAGEN MUERTA

"¿Civilización de la imagen? De hecho, es una civilización del estereotipo, en la que todos los poderes tienen interés en ocultarnos las imágenes, no forzosamente en ocultarnos la misma cosa, pero sí ocultarnos alguna cosa en la imagen" (Deleuze). Una imagen que viene de la lengua y va a ella, inmediata y mecánicamente, no nos sirve. Necesitamos un cierto espacio, una atmósfera, vaciada de palabras, para que la imagen deje de ser estereotipo. El gran Dalí, tanto más adecuado que Jürgen Habermas para entender nuestros tiempos, tiene un casillero en sus chistosas puntuaciones a pintores, que titula "misterio". (A Rafael le da veinte puntos en "misterio", a Mondrian cero. Pero ya se sabe que es un extremista.) El "misterio" es la refracción del lenguaje en un espacio. Nuestra civilización anula todo misterio en la imagen, le cede la palabra, llega a hacerla un residuo dialéctico de la charlatanería. Por ejemplo, para tener "imagen" de esto o lo otro (de sabio, de revolucionario, de filántropo, de extremista), uno debe declararse sin descanso en ese sentido, y si es posible por televisión.

Pero la verdadera imagen, la que ha actuado creando civilizaciones, y creando eternidad (si hubiera que dar un ejemplo supremo, sería Velásquez, el mismo que abre **Pierrot le Fou**, descripto por Elie Faure), la imagen es la anulación momentánea del lenguaje; dicho de otro modo, es la anulación del pasado en beneficio de un presente que se nos "aparece", una epifanía, una mudez de éxtasis. A ese éxtasis podríamos llamarlo "la vida", si no nos pasáramos la vida oyendo a la televisión. La imagen destruye al tiempo; simétricamente, la televisión, que es tiempo en estado puro, anula a la imagen. Lo que no es un argumento especialmente bueno contra la televisión, que no es sino un síntoma entre otros. Es cierto que el más llamativo. Hay gente que teme que la televisión llegue a ser obligatoria. ¡Ilusos! Ya lo es.

LA IMAGEN, A PESAR DE TODO

Pues bien, Fellini, justamente, el maravilloso Fellini, el hombre imagen (a tal punto predominante en su obra que nunca ha logrado hilvanar un relato llevadero al modo clásico: Fellini el cineasta de los tiempos muertos y las imágenes vivas), viene a decirnos, y tenía que ser él quien lo descubriera, que la televisión se alimenta de imágenes, de puras imágenes, imágenes maravillosas. Estaban ahí, y no lo sabíamos. ¡Y no precisamente en los ciclos de la cinemateca en la trasnoche! ¡En **Feliz Domingo**! Creíamos haberlo visto todo, y nos faltaba ver ese Marcel Proust de pacotilla que se asoma pidiendo la espuma de afeitar (¡y pensar que la última salida de Proust fue para ver un Vermeer, otro de los que reciben veinte puntos del exigente Dalí!). Es cierto, nuestra civilización mata a la imagen, pero nos queda el cadáver, y resulta que es hermoso, eterno, incorruptible. Como todo gran artista, Fellini termina deciendo una sola cosa: no debemos lamentar nada, nada en absoluto.

¿Ni siquiera la muerte? Fred, o sea Pipo Botticella, el genial Mastroianni, me hizo acordar, dolorosamente, a mi amigo Osvaldo Lamborghini. (Un amigo común, Alfredo Prior, solía decir que el problema de Osvaldo era que había tanta gente parecida a él. Si vamos al talento, no pudo equivocarse más. Pero Prior es pintor, y de los mejores, de modo que las resurrecciones no lo impresionan.) Van Gogh, que pintó tan pocos retratos, decía que su intención al hacerlos era lograr que en el futuro su retrato, casi siempre un amigo al que quería, se apareciera ante las miradas como un fantasma. Quizás por eso pintó pocos, para no superpoblar el mundo de las sombras, y porque hay una economía inherente al fantasma. De eso se trata, la imagen: de un triunfo, de una segunda oportunidad. Con el dolor del recuerdo de un muerto querido convive una intensa, irreprimible alegría, la de haberlo conocido y disfrutado. Pero es mejor no hablar de eso.

¿En qué se parecen este Pipo de Fellini y nuestro Osvaldo, qué base común tiene el "estilo" que comparten? Un par de sencillas cualidades nada más: ser inteligente y amar a las mujeres. Eso basta para hacerse eterno (es tan fácil, o al menos lo parece), y no es la clase de "imagen" que pueda crearse hablando del asunto, ni siquiera por televisión.

LA REVOLUCION, POR MAXWELL SMART

A otra cosa. A otro ejemplo. (A eso *también* nos vemos reducidos, a deslizarnos de ejemplo en ejemplo con nuestras pocas ideas prestadas.) **La aventura de Miguel Littín clandestino en Chile**, de García Márquez, no puede leerse sino como documento de la filmación de una película, una película que nunca veremos, tan persuasiva es la propaganda en contra que aquí se le hace. (A propósito: de los libros de ese género, el mejor que yo conozca es el diario del rodaje de *La Bella y la Bestia*, de Cocteau. Hace muchos años se publicó en la Argentina, y valdría la pena reeditarlo.) La otra lectura, la política, es simplemente desalentadora. De ser otro García Márquez, otro menos ingenuo y sincero, se podría creer que acentúa deliberadamente, con macabra sorna, la pusilanimidad y estupidez del pobre Littín. Pero las intenciones no cuentan, "las buenas intenciones son necesariamente castigadas". Aquí vuelve a entrometerse la imagen, esta vez como Némesis fatal e impiadosa. La primera imagen, o estereotipo vengativo, es el del político de café, astronómicamente alejado de toda noción de la realidad. Los ejemplos littinescos abruman: la primera conversación sobre el proyecto tiene lugar en La Coupole; la odisea del clandestino es una larga carambola entre mansiones parisinas, hoteles de cinco estrellas, restaurantes de lujo (o posadas sobre el mar donde se desayunan con ostras a medianoche), mansiones santiaguinas, autos importados; la frivolidad, el psicologismo exacerbado y pueril de estos revolucionarios llegan a niveles fantásticos; entre otras proezas, se necesitaron "dos psicólogos y un maquillista de cine, bajo la dirección de un experto en operaciones clandestinas", para que Littín aceptara afeitarse: es que sin su barba (de cuya interesantísima historia no se nos priva, por supuesto), no se sentía "él mismo". Todo está planteado en términos de cine de espías, pero al modo del Superagente 86: se dicen ridículos y larguísimos santos y señas antes de abrir las puertas, o los conspiradores en el hotel ponen la radio a todo volumen para escapar a la acción de imaginarios micrófonos ocultos... pero lo hacen a la madrugada, con lo que todo el hotel despierta alarmado, y de la gerencia los llaman para rogarles que aminoren el ruido. Comiquísimo.

LA AUTOIMAGEN

La "imagen" que vuelve posible la operación de este libro (y lo vuelve tan insignificante) es la del **intelectual de izquierda**. Imagen impersonal, intercambiable, como que García Márquez habla

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

por Littín, Littín por García Márquez (el verbo "hablar" se potencia, multiplicado por sí mismo), y por los dos en definitiva habla un estereotipo al que se someten atados de pies y manos. La primera persona que adopta el narrador tiene su función. Aquí la imagen habla, habla, habla todo el tiempo. Es la contra-imagen, su sombra televisiva, el reportaje.

Por ser locuaz, la imagen del intelectual de izquierda es una auto-imagen; como toda autoimagen, tiende a insertarse en un relato cuya matriz es la comedia rosa, por una vectorización natural, instintiva, hacia la felicidad. De más está decirlo, Littín-García Márquez arriban a un final feliz; más que eso, todo el relato parte de ahí, el libro entero es un final feliz con cola retrospectiva. Pero antes de llegar a ese punto, pasan cosas dignas de mención.

Cuando el cineasta recién llega a Chile, después de doce años de ausencia, en páginas de antología, llora por encontrar gente feliz, prosperidad, limpieza, vida. Después, claro está, y sobre todo gracias a los amigos de la clase alta que recupera, encuentra motivos para alegrarse. Encuentra miseria, ese alimento esencial de su dieta, la salsa de soja del intelectual latinoamericano; vital, imprescindible, la proteína misma. Pero es notable el primero de esos motivos, el que inventa sobre la marcha el primer día, en la desesperación, y siempre dentro de su método psicologista; la gente va ensimismada, cabizbaja, con la mirada perdida... ¡De modo que no estaba todo perdido! La dictadura es mala, al fin de cuentas. Porque si la gente anda cabizbaja, el motivo es la dictadura, desde ya; y esta casuística automática es muy elocuente sobre la manía política en gente que a las claras no nació para ella.

Pero más allá, casi al final del libro, vuelve a lo mismo, y con una revelación sorprendente; en realidad los chilenos siempre fueron así, taciturnos, reconcentrados. O mejor dicho, no siempre: "antes de la Unidad Popular". Sigue esto: "El gran cambio ocurrió cuando la candidatura de Allende tomó fuerza y se vio que podía ganar, y su victoria nos transformó de golpe en un país diferente; cantábamos en la calle, pintábamos en las paredes de la calle, hacíamos teatro y dábamos cine en la calle, y todo el mundo se confundía en manifestaciones multitudinarias donde cada uno desahogaba su júbilo de vivir". Es como para pensar que en el Chile de la Unidad Popular habían desaparecido la miseria, las enfermedades, el dolor, la muerte (en una palabra, el mal, y sus representantes-representativos, los militares: fatal error, pero qué otra cosa que monumentales errores podían esperarse de estos veraneantes que se la pasaban haciendo cosas divertidas en la calle). Por supuesto, es una fantasmagoría, un espejeo imaginario: Littín hace sociología interpolando sus recuerdos más íntimos. Se refiere a sí mismo, y a nadie más, como no sea al minúsculo grupo de activistas, estudiantes, artistas, que con el triunfo de Allende se vieron liberados del trabajo, simplemente porque nunca habían trabajado (¿qué otra forma existe de liberarse del trabajo?).

Autoimagen, narcisismo, la televisión devolviéndonos el reflejo de nuestra estupidez, la *impasse* del amor a la estupidez. "Ser inteligente y amar a las mujeres." Esa simple frasecita podría dar pie a toda una utopía, una genuina civilización de la imagen. Curiosamente, el libro de García Márquez se cierra con una buena ilustración de esto mismo: al final de la "aventura", cuando por fin las cámaras dejan de filmar, aparece de pronto, súbita, enceguecedora, la única imagen de verdad del libro, llevando a un clímax de contra-intencionalidad este cúmulo de buenas intenciones extraordinariamente castigadas; la única imagen que no habla, porque lo hace al modo de la literatura: "No supimos qué sucedía, hasta que vimos pasar al general Augusto Pinochet en persona, verdoso y abotagado, caminando hacia su despacho con un ayudante militar y dos civiles. Fue una visión instantánea que no nos dio tiempo de nada, pero pasó tan cerca de nosotros sin mirarnos, que oímos con toda claridad lo que dijo al pasar: "A las mujeres no hay que creerles ni la verdad." (Nótese la repetición, tan poco elegante, del verbo "pasar". ¿Expresión subliminal del deseo de que la dictadura "pase" de una vez? ¿O será que los Premios Nobel escriben apurados?)

LA IMAGEN DEL MAL, LO PUERIL

Con lo que volvemos al principio: ¿quién podría, hoy, prohibir la televisión en su país? ¿Quién puede hacer política todavía? ¿El pueblo? No parece. El poder, el verdadero poder, se ha volatilizado en las manos de la gente bienpensante. Hasta el poder de pensar. Sólo podría hacerlo un autócrata, un dictador, un hiperfascista, un Hitler: un Pinochet. Justamente los que han llevado a la realidad el mito de la televisión, los únicos que han sabido usarla, los grandes enemigos de la imagen. El sistema de nuestros tiempos, el sistema de la sinceridad, de las buenas intenciones, la alternativa de hierro, vigente desde Maquiavelo, entre hipocresía y cinismo, la verborragia como razón, la represión de la imagen, han concentrado todo el poder en manos del Mal, y todo lo demás son travesuras divertidas, o deprimentes, de niños consentidos. □

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Libération, periódico cooperativo francés

LOS CHICOS CRECEN

Por Rosely Forganes

Un diario voluntariamente marginal organizado como cooperativa terminó dando a luz uno de los periódicos de mayor tirada de Francia. La fórmula fue simple: hoy, la verdadera subversión es la información.

En el comienzo fue el caos. Así comenzó el mundo y también el diario **Libération**, según algunos de sus mismos periodistas. Creado en 1973, la historia de este periódico comienza en mayo del '68, cuando el grupo Izquierda Proletaria, de orientación maoísta, decide crear un periódico para "dar la palabra al pueblo". La tarea fue confiada a Serge July, encargado de prensa del movimiento y ex vicepresidente de la UNEF (Unión Nacional de Estudiantes Franceses).

Así nació **La cause du peuple** (La causa del pueblo), que tuvo como director a Jean Paul Sartre. Pocos meses más tarde July terminaba en Cuba la redacción del "Manifiesto en dirección a la guerra civil", en colaboración con Alain Gesimar, otro líder de la revuelta estudiantil del '68. En 1970, Izquierda Proletaria fue disuelta por la policía y entró en la clandestinidad. La organización encargó nuevamente a July la creación de un periódico que no dependiese de los aparatos financieros. La información debe venir del pueblo, y a él ser devuelta. En 1971 fue creada la agencia de noticia Libération, que producía un boletín diario mimeografiado y que contaba con el apoyo de intelectuales como Sartre, Foucault y Maurice Clavel. Pero entretanto Serge July, como el resto de los periodistas de la agencia, trabajaban para lanzar un verdadero diario. El 18 de abril de 1973 salía el primer número de **Libération**, con Jean Paul Sartre como editor responsable. El manifiesto de creación del periódico proclamaba el fin de la concepción autoritaria de la vida, de la explotación en el trabajo y de la violencia cotidiana ejercida en nombre del lucro, y pretendía ser el portavoz de las minorías oprimidas.

IGUALDAD HASTA EN EL SALARIO

La tirada inicial no pasaba los 25 mil ejemplares y la situación financiera era pésima. Como si fuera poco, el diario estaba mal hecho y tenía una mala distribución. Sin embargo, continuaba saliendo gracias a eternas campañas de finanzas y contribuciones de intelectuales y artistas. Los salarios eran ínfimos (cerca de 200 dólares al mes) e iguales para todos, desde los cronistas hasta el jefe de redacción.

Cada uno escribía o hacía lo que se le viniera en gana, y no era extraño que un texto saliera impreso con graffitis del tipo: "Este artículo es ridículo y fascista", o "En vez de comprar *Libé* cómprese unos gramos de heroína". Todo el mundo tenía igual derecho de voto y las decisiones eran tomadas (o no tomadas, según muchos) en interminables asambleas que eran convocadas a cualquier hora del día o de la noche y que muchas veces terminaban siendo verdaderos sicodramas. Para poder continuar trabajando en el periódico, muchos se inscribían como desempleados, recibiendo así sus indemnizaciones. Otros, que cobraban salario, pasaban meses sin aparecer en el diario, o usaban su tiempo escribiendo novelas y trabajando para las radios libres.

Fiel a la filosofía de dar la palabra al pueblo, las páginas de **Libération** estaban constituidas esencialmente por entrevistas a operarios, feministas, estudiantes, homosexuales, ecologistas y presidiarios. A final de los años '70 el estilo comenzó a cambiar. El sueño maoísta acabó sólo en la militancia y ya no le interesaba a nadie.

Hasta 1981 reinaban las famosas "tipeadoras", que dactilografiaban los textos para composición e incluían sus propios comentarios e impresiones en los artículos, y hasta en los anuncios. Hubo casos en los que ellas se rehusaron a dactilografiar algunos artículos, como un boletín de meteorología considerado "machista". Es preciso aclarar que "el hombre del tiempo", el meteorólogo de **Libération** hablaba de todo y de todos, antes de escribir sus cuatro líneas sobre el pronóstico.

El diario acumuló mayor cantidad de juicios que todos sus pares en la historia de las editoriales francesas. Cuando Giscard D'Estaing, siendo presidente, anunció que no se procesaría a ningún diario por injurias al Jefe de Estado, el *Libé* respondió colocando en la primera plana los 90 peores insultos que pudieron encontrar.

LA NUEVA ETAPA

En 1981 Serge July resolvió dar un cambio total al diario: la profesionalización o la muerte. Durante una asamblea que ya forma parte de la leyenda y que batió los records de duración, July exigió plenos poderes y la suspensión de la salida del diario. Después de discusiones, lágrimas e insultos, su proyecto fue finalmente aprobado. Su idea era hacer de **Libération** un verdadero diario de información, desechando la opinión. La verdadera subversión, hoy, es la información. Esa es la única ideología que actualmente me interesa, dijo.

La nueva etapa del diario se inició el 12 de mayo de 1981, dos días después de la elección de Francois Mitterrand. "La aventura comienza", proclamaba la primera plana, al lado de la fotografía del nuevo presidente. Cerca de 80 periodistas fueron despedidos, otros fueron contratados, la publicidad fue promovida, los salarios diferenciados y los anuncios clasificados dejaron de ser gratuitos. A la vez, fueron creadas nuevas secciones como Economía, Moda, Ciencia y Tecnología. La cobertura política que hasta entonces había sido prácticamente ignorada, se convirtió en uno de los puntos fuertes del diario, que habitualmente se muestra mejor informado que sus competidores.

La tirada subió de 42 mil a 220 mil ejemplares, y **Libération** se convirtió en un diario de "lectura obligatoria". Al punto de que el éxito de **Libération** es generalmente anotado como una de las causas de la declinación de **Le Monde**, el diario de mayor prestigio de Francia. Recientemente, uno de los líderes conservadores del RPR de Chirac afirmó públicamente que el único diario que leía todos los días —porque era indis-

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

pensable— era justamente **Libération**. A pesar del suceso, el diario ha vuelto a prepararse para nuevos cambios. La nueva fórmula, guardada como secreto de estado, tendría que haberse estrenado durante este mes. Según Serge July, de 43 años, la preparación del equipo es compleja y no podrá ser terminada a tiempo a pesar de la campaña publicitaria que invadió las calles de París anunciando el cambio. **Libération Fase Tres** podrá estrenarse en septiembre y hasta entonces el secreto será mantenido. Con July hablamos sobre las razones de otros cambios.

—¿Cómo Libération pasó de ser un diario de extrema izquierda, voluntariamente marginal, a ser uno de los periódicos de mayor prestigio de Francia, compitiendo directamente con Le Monde?

—Hay varias razones. La primera es el subdesarrollo del mercado editorial francés. Francia ocupa en el mundo el trigésimo primer lugar en consumo de diarios. Eso ocurre en un país desarrollado en algunos sectores y subdesarrollado en otros. La imprenta aquí es arcaica. No sólo industrial o financieramente, sino también en su contenido. **Libération** se benefició de la crisis editorial, cuyo auge aconteció en los setenta, exactamente la misma época en la que nosotros comenzamos. **Libération** innovó y provocó un auge de la fe en el periodismo diario que ya casi todos habían perdido. Esa crisis de confianza en las editoriales estaba generalizada en Francia. Nosotros creíamos en el periodismo, y acabamos constituyendo una especie de vanguardia en la prensa diaria. En ese momento era una idea típicamente francesa el creer que los diarios no tenían futuro, y que el futuro estaba en la radio, la televisión y los semanarios. Lo mejor del periodismo gráfico había abandonado los diarios para trabajar en esos sectores. Eso facilitó el camino para **Libération**. La segunda razón es que existe una tradición en la prensa francesa hacia los diarios de opinión, excesivamente partidarios, que provocan una crisis de confianza en los lectores. Por otro lado, nunca se valorizó el reportaje y la crónica de hechos, y **Libération** comenzó a hacerlo. Por último, existió también un problema generacional. El diario fue creado en 1973 por la generación post '68, que innovó en el lenguaje peridístico, usando un estilo más coloquial, inspirado en la manera real del habla popular. Contrariamente a lo que hacía el resto de los diarios, que seguía escribiendo de manera académica. Ahora, hasta **Le Monde** ha comenzado a incluir este estilo.

—Otra de las características de Libération desde el comienzo fue valorizar la vida cotidiana, un sector olvidado por el resto de los diarios...

—Sin duda. La prensa diaria nunca había valorizado ese sector. Los diarios sólo hablan de política, noticias internacionales y deporte. Ese es un problema muy francés. Lo cierto es que **Libération** ganó mucho con eso. Valorizando algunos temas dejados de lado por el resto de los diarios.

—Muchos creen que la crisis de Le Monde se explica en un diario que, apoyado por los socialistas, estaría ahora pagando por su toma de posición...

—Es posible que ésa sea una de las causas. Pero sin embargo creo que **Le Monde** va a superar su crisis. Es cierto que en un momento comenzó a transformarse más en un diario de opinión que de información.

—¿Libération, siendo un diario de izquierda, no fue víctima del mismo proceso?

—No. Nosotros vivimos el proceso inverso. En el momento en que **Le Monde** mostraba una tendencia hacia el comentario —que no había sido suya anteriormente—, **Libération** hacía el camino inverso: abandonaba los comentarios en beneficio de la información y el reportaje.□

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

LAS MODAS EN LA CULTURA

por Mempo Giardinelli

Moda y cultura son dos vocablos contradictorios por definición. Y sin embargo, en la sociedad argentina están sólidamente unidos y no es infrecuente que la primera determine a la segunda. Esa vinculación —mejor dicho, esa dependencia— es bastante perversa y suele provocar confusiones en nuestras clases políticas, en los mismos intelectuales, en la sociedad en general.

Moda es el uso o costumbre que está en boga durante algún tiempo: un tiempo limitado, más bien breve. Puede aludir a la indumentaria, la comida, ciertos gustos, cierta estética, la jerga de un grupo, etc. La cultura en cambio, sin que aquí se pretenda definirla (ya que es una palabra de múltiples acepciones según se la considere desde el punto de vista antropológico, sociológico, artístico, político, etc.) alude sin dudas a lo que perdura, a una acumulación de ideas, conocimientos y actitudes que se establecen en una sociedad determinada y, con el transcurso del tiempo, terminan por ser características de la misma.

Sucede, sin embargo, que las modas juegan un papel en la cultura de toda sociedad (no sólo la argentina, por cierto) y de hecho hay modas que se resisten a su carácter efímero, se vuelven costumbres y a la larga se constituyen en parte de la cultura. Así, podría decirse que las modas *también* hacen a la cultura, en tanto afirman actitudes. pero difícilmente las modas sirvan para afirmar ideas o conocimientos.

La confusión que se hace de ambos vocablos en esta sociedad, la odiosa identificación de una y otra palabra, y la tilinguería tan porteña de valorar la cultura sólo cuando se pone de moda cualquier expresión artística, o la valoración atendiendo sólo a los aspectos más frívolos y superficiales de la actividad cultural, no suceden por generación espontánea, ni por casualidad, ni por obra y gracia de ningún espíritu santo. Y materia similar de confusiones es la consideración de la cultura como bellas artes para élites, por un lado, equívoco tan frecuente como, por el otro, creer que la cultura nacional y popular es mate, doma y folklore, rebaje estético, facilismo, ausencia de rigor y espontaneísmo.

Las modas son inevitables en las sociedades modernas, ya que generalmente se adoptan por imitación de lo que hacen otros: por eso suelen importarse modalidades impuestas en las capitales culturales. Es lógico: porque es la cabeza (*cápite* en latín, de donde viene capital) la que determina el uso o costumbre en boga en determinado espacio: París, Madrid o Nueva York, para los porteños. Washington para los campesinos de Virginia. Moscú para los habitantes de Kalinin. Salta para los de Tartagal o Resistencia para los de Quitilipi.

Y cuando las modas no son importadas, se trata de usos que nacen y se generalizan en el seno mismo de una so-

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

ciedad. Por ejemplo, el uso de las palabras "mersa", "cheto" u otras, son típicos productos porteños; o el clásico mocasín argentino, moda devenida en parte de nuestra cultura; o el mate, costumbre gauchesca hoy característica cultural de cuatro países del cono sur latinoamericano.

Otro aspecto que resulta chocante de la confusión entre moda y cultura, en una sociedad periférica y dependiente como la argentina, es que modernamente las modas resultan dañinas en tanto están al servicio del consumo. Baste observar que las modas necesitan publicidad; la cultura no. De ahí que las modas, como la publicidad, empezaron a tener auge y cierto profesionalismo en la medida en que se fue delineando la sociedad de consumo, con el desarrollo capitalista posterior a la revolución industrial. Pero claro, siempre hubo modas, y especialmente en las clases altas, por sentir éstas la necesidad de diferenciarse del vulgo. Así, por las modas se identifican épocas en sociedades determinadas: el miriñaque en la Francia de los Luises; la peineta y el peinetón en la Buenos Aires colonial; la levita y el bastón a fines del diecinueve y comienzos del veinte; la minifalda en los años sesenta.

No está mal que haya modas, y ni siquiera son censurables —y hasta pueden ser divertidas— si son lo suficientemente inocuas como para que sean simples maneras de diferenciarse y a la vez de uniformarse. (Porque es paradójico: las modas empiezan por la necesidad de diferenciarse de los demás, pero terminan —"pasan de moda"— cuando los demás se han, en cierto modo, uniformado). La moda, entonces , viene a ser la media, el promedio de uniformidad de una sociedad en un momento dado, y por un tiempo limitado.

Es el carácter efímero, superficial, de las modas —en lo que hace a la cultura de un país— lo que puede ser muy peligroso en la medida en que su imposición obedece a intereses perversos, a la mentira, a la frivolidad, al afán de transculturizar usos sociales. Por eso hay que estar atento al daño que hacen a la cultura de una sociedad como la argentina, todas las modas que devienen de formas autoritarias como las que hemos sufrido, y cuyos resultados recientes han sido la mezquindad, la insolidaridad, el rebaje ético y la filosofía de la ventaja y el oportunismo. Cuando se producen esas transculturaciones, la neoculturación puede llevar a falsos modernismos. (Por supuesto, no se trata —como creen los nacionalistas de derecha— de frenar lo extranjero ni de temer a lo importado. Todo es importado en nuestra cultura y no hay cultura propia de generación espontánea en la tierra. Además, no se puede pretender que nuestra cultura sea universal si no se admite la cultura universal precedente. Ese no es el problema).

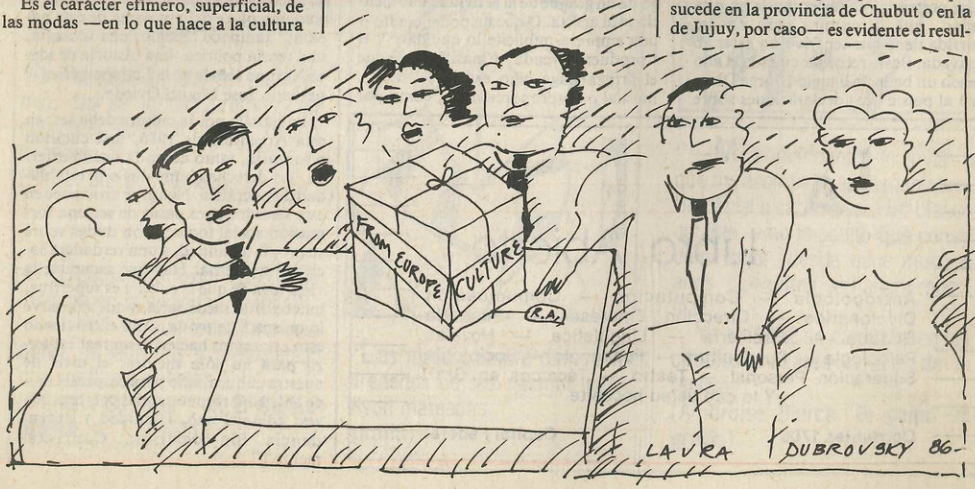
Transculturación y neoculturación son términos propuestos por el escritor cubano Fernando Ortiz en 1940, citado por Raymond L. Williams, en *Crítica Literaria y Observación Cultural* (publicado en Latin American Research Review, otoño 1986): "Entendemos que el vocablo *transculturación* expresa mejor las diferentes fases del proceso transitivo de una cultura a otra, porque éste no consiste solamente en adquirir una cultura... sino que el proceso implica también necesariamente la pérdida o desarraigo de una cultura precedente, lo que pudiera decirse una parcial desculturación y, además, significa la consiguiente creación de nuevos fenómenos culturales que pudieran denominarse *neoculturación*".

Es decir: transculturación implica primero una pérdida (desculturación) y enseguida y concomitantemente una adquisición, una creación de nuevos fenómenos: neoculturación. Lo cual sería positivo para una sociedad como la argentina, si se tratara de renovación auténtica, de modernismo como fin constante y no como actitud oportunista, de *aggiornamento* permanente y no coyuntural o dictado por modas. Es decir, la neoculturación es saludable en la medida en que se entiende que cultura y arte son un hacer, una creación constante, interminable y de objetivos en eterna mutación.

Pero aquí pareciera que sólo se admite la primera parte (la transculturación) y frívolamente: la novedad, no como renovación social sino como revelación cosmética. Y la resistencia al cambio real, al salto cualitativo, es formidable y va de la mano de los factores de poder que obstaculizan cualquier modificación audaz en nuestra cultura: las corporaciones (léase jerarquía eclesiástica, fuerzas armadas, parte de nuestro sindicalismo). O sea, los mismos poderes que no tuvieron inconveniente no sólo en tolerar sino en favorecer el cambio negativo: el paso de lo productivo a lo especulativo como actitud social; el reinado de la mojigatería; el miedo en lugar de la osadía del pensamiento.

Claro está, una década de oscurantismo, de receso cultural, de aplastamiento del pensamiento original e innovador, de una dictadura espiritual apabullante y grosera, impuesta mediante el terror, no podía dejar mejor saldo. Y si la democracia nos da la maravillosa, inédita oportunidad de modificar esa desviación cultural, es un imperativo aprovecharla.

Por eso hay que señalar que aquí —y cuando digo "aquí" me refiero a la ciudad de Buenos Aires; no necesariamente a todo el país, pues no sé qué sucede en la provincia de Chubut o en la de Jujuy, por caso— es evidente el resul-



Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

tado pavoroso que han dejado las modas culturales: por un lado, la vocación por el exitismo y el aplauso fácil; por el otro, el deseo ferviente del fracaso ajeno, la mala leche, la envidia, la descalificación y el ninguneo. Es decir, formas de tilinguería muy arraigadas en la clase media porteña, y en particular visibles en el medio cultural.

Y es que la tilinguería es una moda consistente. Frivolidad, superficialidad, cancherismo, hipercriticismo, montados sobre mucha ignorancia, mucho oportunismo y una vieja tradición de cholulismo también intelectual, pueden hacer estragos en cualquier actividad cultural. Y lo que es peor, pueden convertirse *en la* cultura dominante. El publirrelacionismo tilingo, la promoción de la cultura mediante criterios exclusivamente publicitarios, hacen mucho daño, del mismo modo que la corrupción generada por la dictadura (a través de la presión económica, el debilitamiento ético y la hipocresía de la moralina militar *y* eclesiástica). Y no sólo la corrupción pecuniaria, sino esa otra corrupción del amiguismo, del "hoy por ti; mañana por mí", y toda esa filosofía ventajera y miserable que también se entronizó en esta sociedad.

Y no es que la publicidad tenga nada de malo en sí misma. Por cierto, hay que tener mucho talento para ser un buen publicista; pero también es verdad que no hay mejor manera de desperdiciar el talento. Lo que a mí me preocupa es que se confunda cultura con espectáculo, con *show bussines*, con estrategias publicitarias, con circo, exitismo, moda. Y no es que se pretenda solemnidades ni formalismos para la cultura; nada de eso. Leer *Moby Dick*, apreciar los bailarines de Renoir o escuchar Mozart o Los Beatles seguirá siendo un placer, un divertimento maravilloso. Pero que no se pretenda, como es moda en esta ciudad, que la cultura para no ser aburrida tiene que ser frívola y estar en la pavada. Baste recordar cuando el año pasado un bailarín llamado Jorge Donn llegó al país e hizo declaraciones sobre

lo que sentía, supuestamente escandalosas: todos los medios llegaron al paroxismo, al orgasmo periodístico, como cuando años atrás vino Oriana Fallacci y dijo algunas cosas. En estos días llegó al país José Ferrater Mora, probablemente el filósofo más importante en lengua castellana de los últimos 40 años, y no pasó nada. No fue "nota".

Y no lo fue porque pareciera que es otro imperativo de la moda en la cultura porteña: para "ser nota" hace falta recibir un reconocimiento en el extranjero, y no en cualquier país sino en uno que sea referente cultural: Estados Unidos, Europa. O es necesario el padrinazgo de un grande de la actividad que mencione al artista. O que un poder oculto o una empresa publicite lo que hace y el "producto" venda, se masifique. O que el artista haga algo exótico, "raro", inusual o desproporcionado, como por ejemplo pelearse con un colega. Mientras tanto, la producción, la obra, la seriedad, el estilo, la profundidad de pensamiento, la sobriedad, no interesan. Porque son valores —esos sí, valores— que nunca están de moda.

Claro que alguien podría replicar que estas cosas suceden en todos lados. Cierto: en México, Estados Unidos, España, hay envidias, juego sucio, mala leche, trapisondas de todo calibre y modas deleznables. Pero, justamente, no se trata de ver siempre la paja en el ojo ajeno, sino de advertir la viga en el propio. Y además, de todos modos aquí es peor porque fueron demasiados años sin práctica democrática. Porque nos enseñaron y predicaron la insolidaridad, el ventajismo, el oportunismo, el yeite, el curro, todo lo que fuese fácil, rápido, con el menor esfuerzo. Una especie de principio hedonístico desprovisto de principios éticos. Una moda que tuvo éxito, devino en cultura y llevará muchos años erradicar.

Por todo esto, creo válido insistir en nuestras carencias. No con un espíritu pesimista sino, al contrario, para forzar un optimismo necesario, pero que deberá nacer de nuestra práctica consecuente de un nuevo rigor crítico. No es tan grave —se dirá— que en un país donde faltan tantas cosas, con tanto atraso, con tanto desconcierto, no tengamos crítica literaria, filosofía del arte, investigación cultural seria e intelectuales activos, honestos y originales. Cierto, pero relativamente. Porque es indispensable que las modernas corrientes de pensamiento y una nueva ética fuercen al cambio, un cambio que nos reinstale en la cultura universal con un perfil propio, que ha de ser humilde, pobre y subdesarrollado (porque eso somos) pero propio y definido, no chauvinista ni sujeto a modas efímeras. Porque tener problemas económicos y una democracia aún débil es sólo una parte del problema de esta nación; "tampoco tenemos una filosofía, una teoría política, una historia de ideas", como señala para Latinoamérica el peruano José Miguel Oviedo.

La batalla por la cultura debe ser, en esta Argentina de 1986, una cuestión prioritaria, tanto como la deuda externa, los derechos humanos o la estabilidad democrática. Nos urge un avance en este sentido, para pasar de ser una formación social todavía con dudas sobre su propia identidad, a una verdadera sociedad moderna. Hay que sacudirse la vieja idea de que la cultura es superflua, innecesaria, secundaria, y que sólo sirve lo que está de moda. Sólo entendiendo esto estaremos haciendo un real esfuerzo para no sólo mejorar el nivel de nuestra cultura, sino para empezar, desde ahí, a dar respuesta a las palabras claves: colonialismo, identidad y dependencia. Sin idealismo. Concretamente. □

LA
Libro Abierto
Antropología — Computación — Comunicación
Diccionarios — Dirección Empresas — Filosofía
Historia — Jardinería — Lingüística — Novelas
Psicología — Puericultura — Pedagogía — Sociología
Superación Personal — Teatro — Técnicos en Gral.
Y lo que usted necesite.
Corrientes 1706 Capital Federal

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

CHATARRA

por Jorge Warley (comp.)

"GUERRA A MUERTE A LOS LOROS.- Ante el gravísimo daño que loros y cotorras causan en los cultivos, el Ministerio de Agricultura ha desencadenado contra ellos una implacable campaña. Con la ilustración de la portada, **Vea y Lea** se asocia a la cruzada en defensa de la integridad de la riqueza agrícola argentina."
(Revista **Vea y Lea**, n. 103, 16 de noviembre de 1950)

"Se escapó un loco del manicomio. No se lo censuremos; un cuerdo en su lugar hubiera hecho lo mismo."
(Rafael Barret, "El loco")

—"Compañero, ¿por qué no se inscribe en la sociedad gremial?
—¿Yo? Porque todos son una punta de ladrones y la sociedad una runfla de pebetes."
("Charla de taller" en **El Obrero Gráfico**, n. 7, 1908)

"La arcada más bella es un chorro de sangre
la arcada más bella es una ojera lila
la arcada más bella se llama noche
y la belleza anarquista de sus brazos en flor
y la belleza eucarística y llameante de tu sexo en cuyo
nombre saludaba la barrera de mis labios violentos."
(Aimé Césaire, **Las armas milagrosas**)

"Las ideas siempre dan vueltas alrededor de las mismas cosas. Viven mareadas."
(grafiti)

Medios & epifanía:
"Ese es el drama con el que tuvieron que enfrentarse sus deudos. Porque se había pensado que en la primera explosión habían perecido totalmente."
(Magdalena Ruiz Guiñazú sufriendo Challenger en **Buenas noches, Argentina**, 28/7/86)

"Si hace 'crack' es 'boom', y si hace 'boom' es Challenger. Firmado: TASS." - "O Chernobyl. Firmado: A. PRESS."
(Diálogo de grafitis, negocio de Urquiza)

"—Mi comandante, lo invito a que me acompañe en la maniobra. Un oficial a caballo será un blanco notable, y no le oculto que considero mejor, desde hace muchos años, que usted se hallara muerto.
Ya en 1862 se cultivaba en los círculos militares el arte de la réplica."
(Ambroise Bierce, **El golpe de gracia**).

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

LISTAS NEGRAS EN HOLLYWOOD

Por Homero Alsina Thevenet

Tres años antes de que Joe McCarthy apareciera en la escena política norteamericana, el cine había experimentado ya un primer ataque del comité parlamentario que investigaba la presunta infiltración comunista en el país. El resultado de esa, etapa inicial fue luego conocido como el caso de los Diez de Hollywood.

El texto de estas páginas forma parte del libro **Listas negras en el cine**, de conocido crítico Homero Alsina Thevenet. El volumen es publicado ahora en Buenos Aires por Editorial Fraterna, a cuya gentileza se debe este anticipo.

El libro incluye una amplia documentación, con interrogatorios textuales de esas investigaciones norteamericanas (a Budd Schulberg, Lillian Hellman, Elia Kazan, Arthur Miller, entre otros). Pero en los restantes capítulos aparecen también los documentos relativos a varios otros casos de incidencia política en el cine: Chaplin en Estados Unidos, Eisenstein en Unión Soviética, y diversos fenómenos en Alemania nazi, Francia ocupada (1940-1944), Checoslovaquia después de 1968.

La acción ocurre en Hollywood, Nueva York y Washington.

Personajes principales:

Alvah Bessie (1906-1980), libretista cinematográfico;

Herbert J. Biberman (1900-1971), libretista cinematográfico, luego director;

Bertolt Brecht (1898-1956), escritor alemán, en Hollywood durante 1941-1947;

Lester Cole (1904), libretista cinematográfico;

Edward Dmytryk (1908), director cinematográfico;

Gerhart Eisler (1897-1968), dirigente comunista alemán, residente ocasional en Estados Unidos;

Hanns Eisler (1898-1962), músico alemán, hermano del anterior, en Hollywood desde 1940;

Ruth Fischer (nacida Elfride Eisler, 1895-1961), hermana de los anteriores;

Eric Johnston (1895-1963), presidente de la Motion Picture Association of America (MPAA) durante 1945-1963;

Ring W. Lardner (1915), libretista cinematográfico;

John Howard Lawson (1894-1977), libretista cinematográfico;

Albert Maltz (1908), libretista cinematográfico;

Adolphe Menjou (1890-1963), actor;

Richard M. Nixon (1913), político americano, diputado desde 1947, presidente durante 1969-1974;

Samuel Ornitz (fallecido en 1957), libretista cinematográfico;

Ayn Rand (1905), escritora norteamericana, nacida en Rusia;

John Rankin (1882-1960), diputado norteamericano;

Ronald Reagan (1911), actor cinematográfico desde 1937, presidente de los Estados Unidos desde 1981;

Adrian Scott (1912-1972), productor ci-

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

nematográfico;
Robert Taylor (1911-1969), actor cinematográfico;
J. Parnell Thomas (1895-1970), diputado americano, presidente del Comité Investigador hasta 1950;
Dalton Trumbo (1905-1976), libretista cinematográfico.

PRIMERA ETAPA, 1947-50

En casi toda nota periodística y en casi todo libro sobre las Listas Negras en Hollywood suele atribuirse la iniciativa al senador Joe McCarthy. Ese frecuente error se debe a la gravitación que tuvo la campaña anticomunista que McCarthy impulsó desde 1950, con efectos durante casi una década, no sólo sobre Hollywood sino sobre diversos grupos sociales en los Estados Unidos. Pero el hecho histórico fue que el problema del presunto comunismo en el cine americano se inició en 1947, antes de que McCarthy llegara a escena. Por otra parte, los antecedentes obligan a remontarse aún más en los almanaques.

El 26 de mayo de 1938 la Cámara de Representantes de los Estados Unidos de América aprobó la constitución de un Comité Especial sobre Actividades Anti-Americanas. Estaría integrado por siete legisladores de la misma Cámara y su objetivo sería investigar las actividades de la propaganda anti-americana dentro del territorio, su posible instigación subversiva (extranjera o nacional) y todo ataque al principio de gobierno garantizado por la Constitución. A ello se agregaban "cualesquiera otras cuestiones relacionadas a esos fines, que pudieran ayudar al Congreso para cualquier legislación correctiva que fuera necesaria".

Uno de los fundamentos para constituir el Comité era, en grado menor, el progreso del nazismo en el mundo, desde que ese partido tomara el poder en Alemania (1933) hasta la formación de grupos pro-nazis en el territorio americano. Pero en grado mayor, la amenaza que se procuraba combatir era la del comunismo. Este fue visto siempre como un peligro para buena parte de la opinión pública norteamericana, desde el comienzo mismo de la Unión Soviética (1917) y durante veinte años de agitaciones sociales. Síntomas de esa preocupación pueden encontrarse en los pormenores de huelgas, movimientos sindicales, formación de grupos americanos nacionalistas, actividad del Ku Klux Klan, proceso y ejecución de Sacco y Vanzetti (1927), negativa oficial a las relaciones diplomáticas con la Unión Soviética (hasta 1933) y muchos otros datos vinculados no sólo al comunismo sino también al socialismo, al anarquismo, a tendencias izquierdistas más modernas y, en definitiva, a toda posición inconformista frente a las estructuras sociales y económicas del país. La agitación se hizo aún más intensa en la década de 1929-1939, tras la caída financiera en Wall Street y la ola de desocupación y crisis. Por un lado, aumentó entonces el prestigio del comunismo y de otras causas de izquierda, como solución entrevista a los problemas sociales y como eco a una posición antifascista militante que durante esos años se desarrollaba en Europa (formación de frentes populares, guerra civil española, expansión territorial del nazismo). Por otro lado, aumentó la resistencia conservadora a esos progresos de las posiciones de izquierda.

Estados Unidos emergió paulatinamente de su crisis social cuando comenzó la presidencia Roosevelt (1933), iniciando una amplia política de recuperación que dio en llamarse **New Deal** (nuevo trato). Uno de sus rasgos fue el lanzamiento de enormes obras públicas, creando trabajo para miles o millones de personas. Y dentro de esa labor figuró destacadamente la creación del Federal Theatre (1935), que reactivó al teatro norteamericano, creando compañías y grupos en gira, lo que dio ocupación a unas diez mil personas, mientras al mismo tiempo se conseguían funciones populares a precios muy bajos.

Dalton Trumbo, escritor

Seis meses después de su fundación, el Comité parlamentario decidió que debía investigar primeramente la presunta actividad comunista en el Federal Theatre, recogiendo denuncias diversas e interrogando largamente a su directora Hallie Flanagan, que estaba muy lejos de ser comunista. Tras una serie de procedimientos que luego serían rotulados de arbitrarios, el Congreso canceló los fondos oficiales para el Federal Theatre, clausurado de hecho en junio de 1939. Este fue el primer síntoma de que el Congreso veía con malos ojos una actividad intelectual y artística que contenía, inevitablemente, una carga de crítica social. Por otro lado, atacar un ambiente artístico era para el Comité una forma segura de obtener la notoriedad.

En los años siguientes, las alternativas de la política mundial crearon una gran incertidumbre en todos los sectores de la opinión pública norteamericana. El pacto nazi-soviético (agosto 1939) dividió y humilló a los comunistas de todo el mundo, que hasta el día anterior se habían presentado como los abanderados de la lucha antifascista. A la inversa, la invasión alemana a Rusia (junio 1941) devolvió esa bandera antifascista al comunismo, mientras al mismo tiempo alineaba a la URSS en el mismo bando que Estados Unidos. Tras el fin de la guerra (1945), la Unión Soviética consiguió imponer gobiernos socialistas en los países de Europa Oriental, lo que a su vez fue visto como una forma de imperialismo y reactivó la rivalidad con Estados Unidos. Allí dio comienzo la Guerra Fría, caracterizada por numerosos procesos de espionaje y por la desconfianza norteamericana hacia toda forma de agitación social o de inconformismo. Ese proceso llevaría en 1950 a la guerra de Corea y a la aparición del senador Joe McCarthy.

John Howard Lawson, escritor, el principal de los Diez de Hollywood.

Las investigaciones del Comité parlamentario sobre Hollywood no comenzaron en el cine sino en la figura de Gerhart Eisler, un austríaco al que se sindicaba como principal dirigente comunista en Estados Unidos. Acusado por una falsificación de pasaporte, y después detenido por las autoridades de inmigración, Eisler terminó por ser presentado ante el Comité en Washington (febrero 1947), se negó a prestar juramento y le negaron la posibilidad de pronunciar algunos comentarios, para los cuales había pedido que se le concedieran sólo tres minutos. Volvió a su situación de preso.

En ese mismo día de febrero de 1947 el Comité tomó declaración a Ruth Fischer, cuyo verdadero nombre era Elfride Eisler. Se trataba de la hermana de Gerhart Eisler, pero también era su peor enemiga. La exposición de Ruth Fischer fue un largo capítulo de cargos

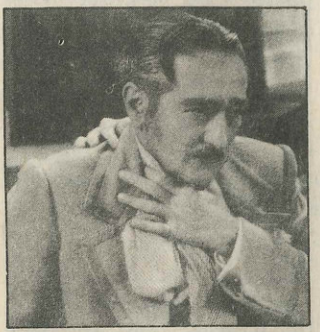
Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Robert Taylor, el primer testigo que aportó nombres propios.

contra Gerhart, como agente del comunismo internacional, llegado a Estados Unidos para iniciar una enorme conspiración a favor de la Unión Soviética. En ese texto, que es toda una novela, abundan las intrigas familiares, las entradas y salidas de diversos países, los nombres falsos en los pasaportes, la actuación de Gerhart en los procesos de Moscú (1936), donde habría traicionado a su protector Nikolai Bukharin. En sus últimas respuestas, Ruth Fischer agrega que también era hostil la relación entre ella y Hanns Eisler, su hermano menor, que se había desempeñado como compositor en Hollywood, tras haber llegado a Estados Unidos en 1940. Era inevitable inferir que Hanns Eisler podía ser un comunista infiltrado en el cine.

En mayo 1947 el productor Jack L. Warner pasó al Comité una lista de escritores cinematográficos que en su opinión estarían inyectando ideas "anti-americanas" en los guiones que preparaban. Esa lista, en la que luego Warner introdujo retoques, llegó a incluir a Alvah Bessie, Gordon Kahn, Howard Koch, Ring W. Lardner, Emmet G. Lavery, John Howard Lawson, Albert Maltz, Robert Rossen, Irwin Shaw, Dalton Trumbo, John Wexley, Clifford Odets. En setiembre 1947 el Comité interrogó a Hanns Eisler, el primer testigo de lo que luego sería la lista de Hollywood. Le negó el derecho a interrogar a sus acusadores y le negó también la lectura de una declaración que traía preparada. En un áspero diálogo, el Jefe de Investigación, Robert E. Stripling, se propuso **"demostrar que Mr. Eisler es el Karl Marx del comunismo en el campo musical y que él lo sabe muy bien"**, ante lo cual Eisler dijo que eso le halagaba. En octubre, el Comité citó a Washington a numerosas personas, para interrogarlas sobre la presunta infiltración comunista en Hollywood. Esos testigos (desde entonces llamados "amistosos") incluyeron a Warner y al productor Louis B. Mayer, a los actores Robert Taylor, Adolphe Menjou, Robert Montgomery, George Murphy, Ronald Reagan y Gary Cooper, a la escritora Ayn Rand y al director Leo McCarey, quien se manifestó partidario de que el comunismo fuera declarado ilegal. A fines de octubre el Comité inició sus interrogatorios a los presuntos comunistas, citando a 19 personas. En ese momento la película pasó a tener un elenco desmesurado:

a) Diez de los citados comparecieron, se negaron a contestar preguntas sobre presuntas afiliaciones al Partido Comunista, cuestionaron la autoridad del Comité para formular tales preguntas, invocaron preceptos constitucionales para sostener su negativa. Un rasgo de esas frondosas batallas verbales fue la oposición del Comité a que los acusados leyeran sus ponencias personales, aunque antes había admitido largas manifestaciones a quienes estaban del otro bando. Los acusados fueron los escritores Alvah Bessie, Herbert J. Biberman, Lester Cole, Ring W. Lardner (quien no debe ser confundido con su padre homónimo, 1885-1933), John Howard Lawson, Albert Maltz, Samuel Ornitz, Dalton Trumbo, el director Edward Dmytryk, el productor Adrian Scott; el grupo fue rotulado desde entonces como los Diez de Hollywood.



Adolphe Menjou, actor

b) El escritor alemán Bertolt Brecht compareció también a su interrogatorio, se manifestó solidario con el grupo y presentó una manifestación personal que el Comité no le permitió leer. Sin embargo, agregó que por ser extranjero no quería verse involucrado en problemas legales y en consecuencia no invocó ninguna protección constitucional sobre el secreto de sus afiliaciones. Así contestó llanamente que no era ni había sido miembro de ningún Partido Comunista en país alguno. También accedió a un abundante diálogo oficial con miembros del Comité sobre diversas etapas de su carrera como escritor. Poco después se fue de Estados Unidos.

c) Las otras ocho personas no llegaron a ser interrogadas en esta etapa. Fueron los escritores Richard Collins, Gordon Kahn, Howard Koch, Robert Rossen y Waldo Salt, los directores Lewis Milestone e Irving Pichel, el actor Larry Parks.

En su posterior autobiografía (1964), Charles Chaplin escribió que él integraba esa lista inicial de 19 testigos convocados por el Comité. Aparentemente se equivocó sobre el punto. Es cierto en cambio que se creyó citado en algún momento de 1947, que contestó por telegrama (**"no soy comunista, no he ingresado en toda mi vida a ningún partido ni organización política"**) y que el Comité le contestó que su presencia en Washington no sería necesaria.

Los testimonios de los así llamados

Ronald Reagan.

"Hollywood Ten" componen un interesante material de lectura, cuyo punto común es la negativa de todos ellos a contestar preguntas que creyeron comprometidas, como la afiliación al controvertido Screen Writers Guild (el sindicato de los escritores cinematográficos) y especialmente sus convicciones comunistas, si las hubiere. En esos pelea-dos diálogos, ocasionalmente tocados por el humor, consta una respuesta de Lardner, la cuarta vez que se le preguntó por su presunta afiliación al Partido Comunista. Dijo: **"Depende de las circunstancias. Podría contestarlo, pero si lo hiciera me odiaría a mí mismo a la mañana siguiente"**. Aparte de ellos, el Comité hizo preguntas complementarias al dramaturgo Emmet G. Lavery, al productor Dore Schary (entonces jefe de los estudios RKO) y a Eric A. Johnston, que presidía la Motion Picture Association of America (MPAA) en la que se congregaban los mayores empresarios del cine americano. La respuesta de Johnston fue al comienzo bastante rebelde: **"No pongamos a ningún americano que no sea comunista en el campo de concentración que es la sospecha. No estamos dispuestos a abandonar nuestras libertades para proteger a nuestras libertades"** (sic). Pero dos meses después, el mismo presidente de la

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

MPAA acordó con los productores ciertas medidas que de hecho fueron el comienzo de la Lista Negra, privando de trabajo a quienes no hubieran aclarado públicamente su posición política.

En su libro sobre el tema (véase Bibliografía), el actor y ensayista Robert Vaughn extrajo algunas conclusiones de aquella primera etapa de las investigaciones emprendidas por el Comité, bajo la presidencia de J. Parnell Thomas. Escribe:

"Thomas nunca presentó la lista de películas pro-comunistas que había prometido. Las películas que llegaron a ser mencionadas por los amigos del Comité no eran nada que preocupara al público americano. A pesar de ne-

Bertolt Brecht.

garlo, el comité realizó un esfuerzo sostenido para persuadir a Hollywood de que hiciera películas anticomunistas. Los dossiers de los diez testigos hostiles al Comité probaron que había comunistas en Hollywood. Un total de 35 personas fue mencionado durante las audiencias como miembros del Partido Comunista. Once de ellos tuvieron la oportunidad de replicar. Lavery no era comunista y así lo dijo. Brecht probablemente lo era pero lo negó.

"El Comité aceptó buena parte del testimonio por lo que en apariencia decía, sin dar oportunidad de réplica a muchos de quienes así habían sido designados como comunistas. La prensa forzó a que las audiencias terminaran prematuramente. Todas las actuaciones se desarrollaron en una atmósfera circense. El comité se mostró arbitrario al permitir a ciertos testigos que leyeran declaraciones antes preparadas, cosa habitualmente determinada porque se trataba de quienes estaban en actitud favorable a la investigación."

A eso cabría agregar aún que la filiación comunista de una persona (sobre todo si se trataba de una vinculación ya pretérita) nada podía probar sobre su actuación proselitista en Hollywood o en cualquier otro sitio. La esencia de la investigación debió ser la prueba de que ciertos comunistas infiltraban alguna suerte de propaganda en el cine norteamericano, y ése fue un terreno al que el Comité nunca pudo llegar.

La posición rebelde de los Diez de Hollywood pasó a ser un punto decisivo en la crisis. Su negativa a contestar ciertas preguntas parecía avalada por las garantías constitucionales en cuanto a libertad de opinión, de reunión, de afiliación. Pero un mes después, la Cámara de Representantes los acusó formalmente de "desacato al Congreso", y la industria cinematográfica les retiró el apoyo que en un comienzo les había prometido, anunciando además que en el futuro los productores no habrían de contratar a comunistas o a personas sospechosas de serlo. Era el principio de una Lista Negra. La acusación a los Diez de Hollywood tuvo su evolución en la justicia y derivó a condenas que variaron entre los seis y doce meses para los diez acusados. Su punto crítico ocurrió cuando la Suprema Corte de Justicia se negó a revisar sus casos (1950), lo que de hecho confirmaba sus penas de prisión y anunciaba que las presuntas garantías constitucionales no tendrían aplicación práctica. Entre 1947 y 1950 se habían producido, además, diversos hechos que inclinaban a la opinión pública contra todo sospechoso de comunismo. Entre ellos se destacaban el bloqueo soviético a Berlín, los casos de espionaje que llevaron al proceso contra Judith Coplon y contra Klaus Fuchs, la condena a doce dirigentes comunistas norteamericanos por presunta intención subversiva, y el famoso enfrentamiento entre Whittaker Chambers y Alger Hiss, con acusaciones del primero contra un reiterado espionaje que el segundo habría cometido quince años antes. En ese clima, era difícil que el público local creyera respetables las convicciones comunistas de los acusados, cualesquiera fueran las garantías constitucionales sobre libertad de creencias y de afiliación.

Este capítulo del libro se completa con la transcripción textual de interrogatorios formulados a la escritora Ayn Rand, los actores Robert Taylor y Ronald Reagan (quien entonces presidía el sindicato de su profesión) y el libretista John Howard Lawson, a quien se considera como figura principal de los Diez de Hollywood. También se incluye la declaración presentada por Lawson, que el Comité no le permitió leer en la audiencia. En el capítulo inmediato del libro se describe la segunda etapa de la investigación parlamentaria a partir de 1950, fecha en que se inició la fama de Joe McCarthy. □

Para poder acceder
al psiconálisis...
Aletheia
Institución Psicoanalítica
Brinda atención con
aranceles institucionales.
Teléfonos: 826-9800
9173
9324
Lunes a Viernes de 8 a 20 hs.

Cuba

Salidas: Sep. 10 y 24/Oct. 8 y 22/ Nov. 5 y 19/Dic. 3, 17 y 31.

Ensueño cubano
14 días visitando: La Habana/ Guamá/Cienfuegos/Trinidad/ Villa Clara/Varadero.
u$s **1.224.-***

Disfrutando Cuba
14 días visitando: La Habana/ Cienfuegos/Trinidad/Camagüey/ Santiago de Cuba/Holguín.
u$s **1.240.-***

Cuba al sol
14 días visitando: La Habana/ Guamá/Cienfuegos/Trinidad/ Varadero/Cayo Largo.
u$s **1.470.-***

*Precio por persona, base doble, servicios aéreo y terrestre.
Operadores responsables:
EUROTUR EVT 0967/73
Viamonte 486
TURISMO MUNDIAL EVT 0229/73
Sarmiento 552, 11º piso
VIAJES MELIA EVT 006/79
Av. Santa Fe 846, 2º piso

Sea artista

clases de dibujo y pintura
Taller de Gumier Maier
Tel. 84-9401

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Conversación con Juan Gelman

El imposible desexilio del poeta

Por Eduardo Giordano *Desde París*

Retenido lejos del país por la persecución judicial, Gelman sigue siendo uno de los principales poetas argentinos. Sus gustos e influencias, los "escritores comprometidos", Borges y los borgeanos y su obligado exilio, son algunos de los temas que analizó con ***El Porteño*** *en su casa de París.*

"Si algo nos traen hoy los poemas de Juan Gelman es una actitud, una manera a la vez reflexiva e instintiva de buscar lo que de veras somos, sin las simplificaciones a veces suicidas que nos han arrojado tan lejos de lo nuestro." (Julio Cortázar).

No es casual, entonces, que la obra de este virtuoso inconformista haya permanecido durante tanto tiempo silenciada en su propio país. La primera edición de su *Obra poética* (publicada en Buenos Aires por editorial Corregidor) reúne todos sus libros hasta 1975, pero tuvo el desatino de aparecer sólo diez meses antes del golpe militar.

ESCRIBO POESIA DE PURO HOLGAZAN

La adusta seriedad de nuestro interlocutor se vuelve a transmutar en mirada franca y abiertamente cómplice, ante una ingenua pregunta que sin duda no se espera: **¿Por qué Juan Gelman ha publicado solamente poesía?** "¿Y qué querés que le haga?" —responde en medio de una cálida explosión de risa.

—¿Nunca te ha tentado escribir cuentos, o alguna novela?

—¡Eso es mucho trabajo! Seguro que escribo poesía de puro holgazán, porque la ventaja de los versos es la brevedad. El poema es corto, las líneas son más cortas... Sin embargo, una vez intenté hacer una novela, y llegué hasta la página treinta...

—¿Habías pensado en algún título?

—Sí. Creo que se iba a llamar *El diario del poeta* o algo así. Era una cosa medio en joda... Y también hice un libro de cuentos, allá por el año 67 ó 68. Pero era sobre todo un ejercicio personal, relacionado con toda mi búsqueda poética e idiomática de ese momento. No sabría decirte si eran exactamente cuentos. Digamos que eran textos, que en parte ya se perdieron.

—Al margen de la distinción de géneros, la crítica literaria europea (o europeísta) suele englobar al escritor latinoamericano "comprometido" siempre en una misma tendencia, como si hubiera una corriente casi monolítica, en la que tanto podés entrar vos como Benedetti, Galeano, Retamar o incluso Cardenal. A todos los definen como si pertenecieran a un mismo grupo uniforme. ¿Existe este grupo "homogéneo" de escritores "comprometidos", o es más bien una deformación profesional de cierta crítica lo que alimenta este enfoque?

—Sí, yo creo que es una deformación profesional de la crítica. Por ejemplo, en Europa se considera que toda la literatura latinoamericana es barroca, y esto por supuesto no es así... Son clichés debidos a una pereza de pensamiento. Y en definitiva esto implica un desconocimiento de casi toda la literatura latinoamericana, que es muy diversa, muy variada, y que de ninguna manera cae en esto. Porque además, la corriente de la llamada poesía comprometida es minoritaria en relación a tantos creadores como hay en toda América Latina.

—Sin embargo, ahora se vuelve a actualizar, y con bastante virulencia, la vieja polémica entre "escritores comprometidos" e "intelectuales puros". La discusión Vargas Llosa--Günter Grass parece haber servido de detonante...

—Todas esas polémicas me causan una gracia extraordinaria, porque a mi modo de ver están ubicadas en un eje completamente falso. Hace diez o quince años, en nuestros países *había* que escribir poesía comprometida. Ahora parece que es al revés, y lo que predomina es la otra tendencia. Y yo creo que las dos posiciones parten de una especie de equivocación sobre lo que es la poesía, la literatura y el arte en general. La poesía, la literatura y el arte pueden tener temas políticos o no tenerlos, y pueden tener temas revolucionarios o no tenerlos. Pero esa no es la historia. La cuestión es qué aportan la literatura y el arte desde el punto de vista del enriquecimiento del ser humano. En definitiva es lo mismo que Marx decía al afirmar que el arte es la mayor alegría que el hombre se puede dar a sí mismo. Y esto es muy importante. Ahora bien, yo creo que son como movimientos pendulares. Pienso que últimamente, debido a las derrotas y represiones populares, y a las dictaduras de América Latina, hay tendencia a echar por la borda a la así llamada poesía comprometida. Recordemos que los poemas "políticos" de Vallejo, como *España aparta de mí este caliz,* son poemas extraordinarios como poesía. Ese es el tema también... Pero ¿y qué? Así como puede haber extraordinarios poemas de amor que no hablen para nada de política. Y eso no les quita que sean extraordinarios. Desde Safo hasta la fecha hay muchísimos... Por eso ésta me parece una discusión un poco absurda, un malentendido muy viejo, y que además dura mucho tiempo y cada vez tiene menos sentido.

—Otra actitud similar es la de ciertos críticos que condenan globalmente a la llamada tendencia realista de inspiración "indigenista", por considerar que pertenece, ya sea al campo de la sociología, ya a una supuesta "prehistoria" de la literatura latinoamericana. Estas críticas se centran principalmente en figuras como José María Arguedas, Ciro Alegría, etc. ¿Son fruto de una confusión parecida a la anterior?

—Mirá, tirar a Arguedas por la borda me parece aligerarse de un escritor importante... —Gelman ríe contagiosa-

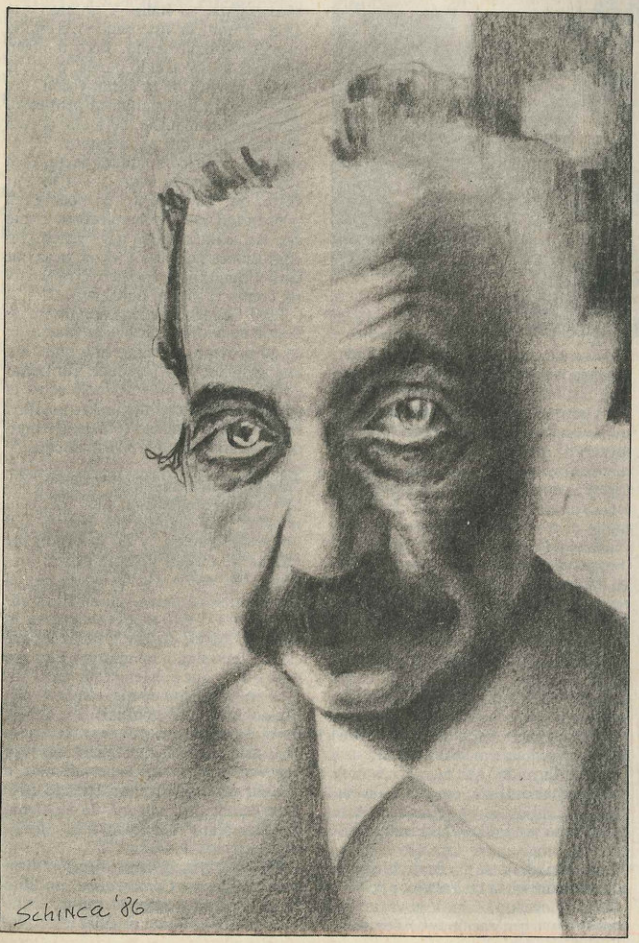
Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

mente, como compadeciéndose por la ingenuidad del planteamiento—. Si hay gente que lo quiere hacer, que lo haga, pero yo no. En efecto, como vos bien decías, a mí me parece que ésta es otra gran confusión. Aquí se vuelve a insistir en el aspecto temático. Yo creo que es importante ese aspecto, y que en todo caso tiene que ver con la expresión en una obra de arte. Pero con un mismo tema, se puede hacer una gran obra de arte, y se puede hacer también una porquería. De manera que es evidente que el tema no es lo que determina la vigencia o la validez de una obra. Por otra parte, el problema indígena no es un problema histórico o prehistórico en América Latina, y si no, que lo digan los indígenas de El Salvador, Guatemala, Perú, Bolivia o del norte argentino... De manera que esto, como hecho social, no es prehistoria ni remotamente. Y por tanto, una literatura que refleje esas cosas tampoco me parece prehistórica. Se puede decir si esa literatura es mala o buena, pero eso ya es otra cosa. Y en el caso que comentabas, yo creo que esos críticos se equivocan por completo. Me parece que Arguedas es un escritor extraordinario, al que no se le rinde la justicia que se le debe.

—En el otro lado de la balanza, naturalmente estos críticos sitúan a Borges como modelo de un quehacer literario ilustrado... ¿Qué opinión te merece la obra literaria de Jorge Luis Borges?

—Yo creo que Borges fue sobre todo un gran escritor, y sin duda hay poemas suyos que me gustan mucho. Claro que me entusiasman más sus textos en prosa, tanto sus cuentos como otras cosas que no lo son. En cuanto a su poesía, yo creo que una vez, hablando de no sé quién, dijo algo que tal vez se le pueda aplicar: que la gente culta, con gusto, sensibilidad, etc., puede vivir diez o doce momentos felices, puede encontrarse felizmente diez o doce veces con la poesía. Yo creo que éste es su caso. Y por eso te digo que me interesan más sus textos que sus poesías. Aunque sin duda tiene poemas estupendos.

Un problema más complejo es la relación entre ideología y obra literaria. Porque Borges tuvo movimientos distintos y a veces opuestos.



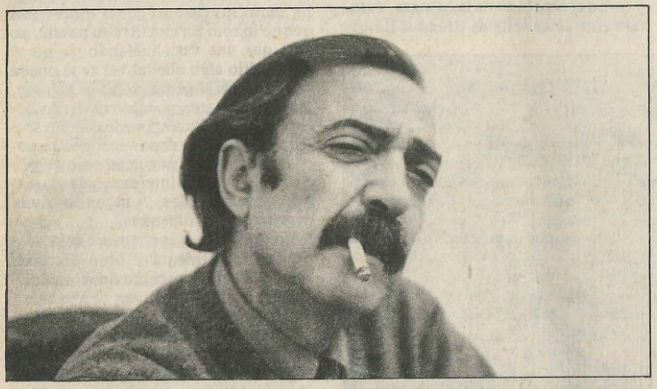
Por ejemplo, durante toda una época hizo una especie de mitología del guapo; digamos que una mitología favorable. Y después hizo una especie de autocrítica. Escribió primero *El hombre de la esquina rosada*, y después escribió el mismo cuento desde el punto de vista del guapo que "se achica". Y así como antes había "despreciado" a este último y exaltado al verdadero guapo, en el otro cuento justifica al guapo que se achica. Pero lo curioso es que, para mí, el que está mejor escrito es el primero. De manera que ya ves como es la historia... Un cuento cuya ideología merece para él una autocrítica, autocrítica que se llegó a hacer públicamente —en una audición durante los años setenta— por haber enaltecido la figura del caudillo, resulta que en realidad está mejor logrado que aquel otro que pretende enmendarlo. Todo esto revela que es preciso hacer un análisis un poco más detenido y cuidadoso de la relación entre ideología y obra, o historia y obra tanto en Borges como en cualquier otro.

—¿Compartís esa admiración generalizada por su retractamiento final, al tomar conciencia del papel nefasto que jugaron las dictaduras en Argentina y América del Sur?

—Yo a Borges no lo conocí. Pero creo que a diferencia de otros, que ni siquiera se han retractado, y que estuvieron bastante comprometiditos con la

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

dictadura y después aparecieron como grandes voceros de la democracia, a mí me da la impresión de que Borges fue en ese sentido íntegro. Me parece que fue honesto. Y me parece efectivamente que él desconocía cosas, aunque su formación y su ideología reaccionaria lo llevó a apoyar a Pinochet, a Videla, a Franco, y lo llevó a pedir una dictadura militar en Estados Unidos durante el mandato de Carter... Pero yo creo que él era un reaccionario honesto, especie que existe, a diferencia de otros izquierdistas que son deshonestos —especie que también existe—. Y no es que los quiera contraponer. Pero por lo menos dijo que se había equivocado. Mientras que



Fotografía de Flavia Ugalde

hay otros que nunca lo reconocieron habiéndose equivocado mucho más.

NADIE NACE POR GENERACION ESPONTANEA

Se ha señalado la influencia de Vallejo como la más fecunda en su poesía, y Gelman no duda en reconocerlo: "Yo a Vallejo lo debo haber leído a los dieciocho años, en 1948, cuando apareció la edición de sus poemas en Buenos Aires. Pero en realidad la influencia me llegó después. Yo creo que años después, no cuando empecé a escribir. Pero es cierto que se da en mi caso una especie de coexistencia existencial, o vivencial, como se quiera llamarlo. Es una forma de sentir el mundo".

"Hay muchas influencias en la obra de todo escritor. Nadie nace por generación espontánea. En mi caso está también la de González Tuñón, la de Pound, la de los franceses... El problema, a mi modo de ver, es lo que hace uno con esas influencias en la propia poesía. Y, junto a eso, existe un proceso vital. Este es un proceso que se da en el lector, y no sólo en quien escribe. De modo que todo lo que se lee, se incorpora en la propia sustancia, y pasa a ser parte de uno en el acto de escribir. No como cita, sino como parte de la cosmovisión de uno mismo".

"Mario Benedetti habla de las dos grandes influencias que se ejercieron en la joven poesía mencionando a la de Neruda y la de Vallejo. Dice con razón que la influencia de Neruda abundó más; pero a la vez señala algo con lo que yo también estoy de acuerdo: la de Neruda —salvo excepciones— fue una influencia menos fértil. En cambio, fue mucho más fértil la influencia de Vallejo".

El porqué de este proceso diametralmente opuesto es para Gelman "un gran misterio". "Pero tiene que ver con algo que es muy curioso: hay poetas o escritores —sin entrar a hacer comparaciones— como Neruda, que de algún modo cierran toda posibilidad de descendencia (o que influyen y castran), y otros como Vallejo, que —también salvo excepciones— en general actúan al revés. Y no lo digo sólo por mí, porque esto es lo que dijo Benedetti sobre toda una generación..., y me parece cierto".

Pero no todos los impulsos renovadores de la poesía joven provienen de los dos grandes latinoamericanos. "En este sentido, nosotros tenemos en Argentina a un gran poeta del cual desgraciadamente no se habla mucho. Me refiero a Oliverio Girondo, que hizo cosas muy extraordinarias desde ese punto de vista; y a mi modo de ver, aparentemente en un tono muy decantado, muy tranquilo y demás, pero también... ¡muy desgarrado! Y no se puede decir que su cosmovisión sea la de Vallejo, ¿no?"

La influencia de Ezra Pound fue extendida en su generación, y desde entonces quedó afianzada en la poesía latinoamericana de vanguardia. Ernesto Cardenal no solamente tradujo y prologó obras de Pound, sino que incluso reconoce haber llevado su influencia hasta la nueva poesía cubana.

"Yo creo que hay bastantes equívocos con la historia de Pound. Por supuesto hay cosas que son ciertas: él trabajó para la propaganda fascista en los años treinta, en Italia. Y yo creo que desde el punto de vista político, él estaba totalmente equivocado. Pero también creo que lo que a él lo movía, desde el punto de vista de la cosmovisión, era una cuestión anticapitalista profunda. El es autor, a mi juicio, del mejor poema anticapitalista que se ha escrito: "Usura". No conozco a ningún poeta, bien sea de izquierda, marxista o lo que fuere, que haya escrito un poema tan profundamente anticapitalista como ése. No se me escapan por supuesto las confusiones políticas e ideológicas que tenía Pound, pero él está contra la usura, contra el capital financiero..."

Para Gelman, ese *anticapitalismo* de Pound no se materializaba precisamente en un proyecto político, sino que "era una posición muy personal. Ha hecho una elaboración muy personal sobre la economía política, que no respondía a las leyes de la realidad". Y en descargo del norteamericano, acusado de colaboracionismo con los servicios fascistas, Juan Gelman puntualiza: "Pero un poeta no es un economista, ¿no? Un poeta es sobre todo alguien que expresa una visión del mundo, y en la visión del mundo de Pound siempre existió preocupación por todas las cosas que él consideraba bárbaras, inhumanas y anticulturales, Y esto explica ese poema, al igual que tantos otros... De manera que es un fenómeno complejo. Ello no quiere decir que uno tenga que cerrar los ojos ante el hecho de que colaboró con Mussolini —¡qué confusión!, ¿no?—; pero tampoco se puede caer en la contraria, es decir que como colaboró con Mussolini, su poesía no vale nada, o que carece de contenidos, cuando cualquier escritor o persona de izquierda puede rescatar con toda tranquilidad muchas cosas de Pound".

En 1982, la madrileña colección Visor publica *Citas y Comentarios*, un libro de poemas en el que el tema del exilio cobra una dimensión singular e inexplo-

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

rada, gracias al oportuno recurso a ciertos usos expresivos de la poesía mística española, que curiosamente se entremezcla con referencias tangueras. Gelman señala que la mención recurrente a San Juan de la Cruz y a Santa Teresa "no implica que existan influencias de estos autores. Se trata más bien de coincidencias con una visión exiliar. Además, creo que el tango tiene esa visión exiliar. Todas esas historias de la mujer que lo abandona a uno, del dolor que esto causa y de los demás pesares presentes en las letras de tango, son nada más que símbolos o representaciones de otros abandonos. Y yo creo que lo mismo ocurre en el caso de San Juan de la Cruz; sólo que él no escribió nunca tangos, porque hacer letras de tango es muy difícil".

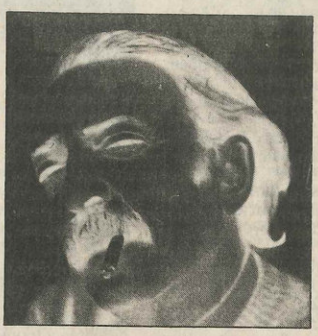
El amor a la patria, tan cercana como irremediablemente ausente, es la constante fuente de inspiración de estas *Citas y Comentarios* (que son en realidad dos volúmenes, dedicados ambos "A mi país"). Dice el poeta en el *Comentario XXXI* (invocando a San Juan de la Cruz): "con pies de amor que a vos me llevan.../ patria de gracia/ llena sos/ de dignidad/ de mediodía.../ y cuanto más te busco fuera/ más escondida sos/ de vos.../ vuelo con vos sobre la dura/ presentación de tus ausencias".

Otros dos libros publicados por Gelman durante la larga etapa europea de su exilio son *Hechos y relaciones* y *Si dulcemente*, editados ambos en Barcelona durante 1980. Aunque se han publicado también antologías de sus obras en Francia, Italia, Alemania, España y Cuba, parece hoy imprescindible reeditar el conjunto de su obra poética, ya que sus libros anteriores a 1976 (*El juego en que andamos, Gotán, Los poemas de Sidney West, Fábulas* y *Cólera Buey* entre otros) corresponden a antiguas ediciones argentinas, a menudo reducidas a cenizas por los inquisidores de la dictadura militar. Felizmente, esta tarea de reedición de su obra ya ha sido iniciada en Argentina por la editorial Tierra Firme.

ESTOY EN OTRA ETAPA DEL EXILIO

"Sobre las razones de mi permanencia en París, sería cuestión de preguntarle al Poder Judicial en Argentina, o no sé a quién... Porque me he enterado, por los diarios argentinos, de que soy candidato a órdenes de captura y cosas por el estilo. En consecuencia, espero que esta situación se aclare... Pero esto *no es* un autoexilio. Yo estoy en otra etapa del exilio, porque esto no depende de mí."

Juan Gelman cree que en Argentina "ha habido un paso positivo, que ha sido, desde luego, la retirada de la dictadura militar". Pero "se va a necesitar tiempo para recomponer toda una cantidad de fuerzas que fueron en buena parte destruidas por la dictadura". Su experiencia militante, primero en la izquierda peronista y luego en el Movimiento Peronista Montonero (con el que rompió en 1979 por desacuerdos políticos), le permite dictaminar que "tendrán que aparecer otras fuerzas que, superados los errores cometidos, puedan



proponer una perspectiva viable para nuestro país".

Sin embargo, Gelman no se engaña sobre las complicidades que encontró el régimen militar argentino en sectores políticos e intelectuales: "Aún no han sido desmantelados todos los aparatos de seguridad, los llamados parapoliciales o paramilitares. Y en un sector del país tan importante como es la clase media, lo que se observa, al menos desde afuera, es una especie de voluntad de olvido de todo lo que ocurrió... Y, sobre todo, hay una gran confusión, por la cual se supone que cualquier crítica al gobierno constitucional es un intento de desestabilización. Por ejemplo, lo que exigen las Madres de Plaza de Mayo —que a mi entender es perfectamente justo— parece que es un intento subversivo...".

Sostiene Gelman que "si hay que hablar de responsabilidades por lo que pasó en Argentina, también hay que pedirle responsabilidades al partido Radical que nos gobierna. "Porque el señor Balbín, que fue su máximo dirigente antes de su fallecimiento, hablaba ya en 1975 de "guerrilla industrial" (ante una ola de huelgas muy combativas) y fue uno de los teóricos del golpe militar. Y en 1977, en una reunión de parlamentarios latinoamericanos que se celebraba en Caracas, fue a pedir que se tuviera paciencia con el gobierno militar, que no se lo condenara, porque estaba enfrentado a un *demonio*, y entonces no había por qué cuestionar sus métodos. (El no hablaba de demonio, pero digamos que era cuestión de demonizar a toda la izquierda del país.) También mandaba cartas a Willy Brandt y a dirigentes de la Internacional Socialista."

Juan Gelman cree que en Argentina sólo la izquierda revolucionaria ha hecho *autocríticas públicas* de sus errores durante el proceso militar. En cambio, ninguno de los sectores que "acompañaron" a la dictadura habría revisado hasta ahora su conducta. "Las complicidades del partido Radical, de la Iglesia, etc., fueron tendientes a fortalecer el sistema de dependencia del país, y a aumentar la pobreza y la injusticia a gran velocidad. Otra cosa fueron los errores de las organizaciones armadas que persiguieron un cambio en profundidad de las estructuras del país... No conozco ninguna autocrítica de la Iglesia Católica, ni de la cáfila de dirigentes sindicales que apoyaron a la dictadura... Curiosamente, donde las autocríticas abundan —o son más frecuentes— es en el otro campo."

—¿Hay cierta dosis de escepticismo en tu visión actual de la Argentina?

—...Yo te diría que no. Como decía Gramsci: "Hay que ser pesimista en lo ideal y optimista en la acción". De manera que lo que se puede llamar escepticismo o pesimismo, en realidad consiste en tratar de ver la realidad tal cual es, suponiendo que esto sea posible... Es abarcarla en tantas caras o facetas como tiene, y por lo menos tratar de entender lo esencial de lo que ocurre: ver cómo están las fuerzas, etc. Y no creo que el análisis sea escéptico. Claro que mi análisis puede ser erróneo, pero ése es otro tema. Se hace un balance, intentando que sea lo más objetivo posible. Y es un balance doloroso tal vez, pero lo doloroso es la realidad: tantos miles de cuadros asesinados, tantas cosas parcialmente destruidas, tantas cosas que ahora se deben recomenzar... Y hay otras que no, que se han mantenido pese a todo: la resistencia de base de la clase obrera, el ejemplo extraordinario de las Madres... De manera que no hay escepticismo. Más bien al contrario: esta situación nos obliga a trabajar más para no seguir así. □

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Silvio Rodríguez, Causas y azares.

(Polydor, 29001/2)

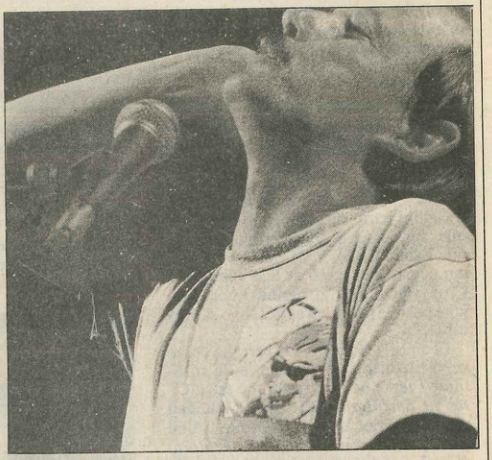
Luego de la última entrega de su **Tríptico**, Silvio se unió al grupo Afro Cuba, dirigido por Oriente López, para confirmar un viraje musical que venía insinuando desde sus primeros temas rítmicos como "Canción urgente" o "Son desangrado". Afro Cuba es la misma numerosa banda con la cual Silvio actuara en marzo del año pasado en el Luna Park; aquella que tenía una impulsiva sección de vientos ("la versión cubana del grupo Chicago", según una broma de Santiago Feliú) que sepultó la voz de Silvio en más de una ocasión.

Causas y azares es un LP doble, integrado por buena parte del repertorio que entonces presentara Rodríguez, más algunas viejas canciones románticas que entona en su guitarra o acompañado por el piano, a la usanza tradicional.

Podría apelarse a un gastado cliché y afirmar que éste es un álbum "de transición" (palabras mil veces usadas cuando un disco nos deja 'en orsái'); pero lo cierto es que pareciera ser un LP doble porque Silvio quiso incluir sus dos caras actuales: la trovadoresca y la "afrocubana", sin privilegiar ni relegar a ninguna. Y acertando. Porque más allá de algunas limitaciones vocales para entonar las canciones más rítmicas (como "Canción de harapos" o "Boga boga", con pasajes bastante rockeros), la mayor parte de estos temas resultan interesantísimos, en especial la cuasi-chacarera "Canto arena", el bellísimo "Hallazgo de las piedras" o el caribeño "Cuando digo futuro".

Entre las canciones más melódicas, en cambio, además de una nueva versión de la conocida "Historia de las sillas", merecen destacarse "Requiem", "Te conozco", "Sólo el amor" (antes conocido como "Debes amar"), "En mi calle" y el acústico y peculiar "El pintor de las mujeres-soles", viejo tema que Silvio dedicara a un amigo llamado José, talentoso pintor que murió muy joven.

A diferencia del **Tríptico** (en especial de sus volúmenes I y II), éste trabajo ha sido muy bien arreglado por Frank Fernández y espléndidamente grabado en Madrid, lo que permite apreciar de una vez por todas la expresiva guitarra de Silvio y la rica diversidad de timbres sonoros que proporcionan variadísimos instrumentos (saxo, flauta, trompeta, piano, bajo, guitarra, percusión), muchos de ellos hasta ahora inusuales en la música del cubano.



Quizás Silvio suene casi irreconocible en algunos compases de "No hacen falta alas" o "Sueño de una noche de verano". Quizás sus letras ya no estén pobladas de imágenes sugerentes y toques surrealistas, sino que hablen de un modo más directo. Pero es la misma poesía, la misma sensibilidad, el mismo talento buscando nuevos medios y caminos, con audacia y aciertos.

Eduardo Berti

Juan Falú, Con la guitarra que tengo

(Todas las voces, 1006)

Pocas veces una tapa de disco refleja tan claramente el contenido del mismo como ésta.

Juan Falú, sobrino del otro Falú (el famoso), es un tipo de corazón, franco, honesto: un buen tipo, bah. Y es posible que esa "hombría de bien", le empiece a devolver un poco de todo lo que él ha dado. Por ser así, pero principalmente por ser un gran guitarrista, es que logró el auspicio de la Municipalidad de la Provincia de Tucumán, hecho totalmente infrecuente por no decir inédito en la historia del disco.

Entonces, como todo se relaciona, Juan para demostrar que es un gran tipo le devolvió a la Municipalidad este discazo.

Lo primero que se destaca (aparte de la tapa a cargo de Hermenegildo Sabat) es el sonido que se logró plasmar, mérito compartido en este caso por el intérprete, Carlos Groisman —director de la grabación— y Roberto Aldonis —técnico del estudio Moebio. Lo segundo que se advierte es una intención en los arreglos hacia formas más "modernas", apartándose de los cánones tradicionales que transitan los guitarristas de música **autóctona**. Lo tercero es la calidad de los acompañantes (Juan Anapios en guitarra, Marcelo Moguilevsky en flauta y clarinete, Rolando Goldman en charango y Osvaldo Avena h. en bombo); un equilibrio y un ajuste elogiables para uno de los discos más parejos y "prolijos" de música argentina que se han editado en el año.

Aparte de todo lo dicho cabe agregar que el disco se entrega con las partituras de cuatro de las obras, como para que los cultores de la guitarra despunten el vicio.

Gerardo Zetner

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Ricardo Rodríguez Molas, Los sometidos de la conquista. Argentina, Bolivia, Paraguay.

Buenos Aires, Centro Editor de América Latina, Bibliotecas Universitarias, 1985, 288 páginas.

"En 1940, un caso entre tantos, el historiador Roberto Levillier, autor de importantes cuerpos documentales, sostenía la necesidad de reprimir por la fuerza pública los análisis del pasado que se oponen a la ortodoxia establecida". Esta "pequeña anécdota", que forma parte del "Prólogo para ser leído" con el que Rodríguez Molas abre su trabajo, da una idea del carácter polémico del mismo. El historiador no sólo da, debidamente documentada, su **versión** de la historia, sino que polemiza además con otros historiadores.

Y no únicamente en cuanto a una evaluación ideológico-política (ética) de la conquista española de América, sino también en lo que respecta al enfoque metodológico: "Hoy vemos cómo muchos antropólogos e historiadores disocian la realidad. Neonominalistas los denominamos en otra oportunidad, pues disuelven los hechos objetivos sin unir luego los fragmentos. Son investigadores-artesanos de las ciencias sociales que, carentes de imaginación, acumulan y sistematizan la realidad del pasado o la del presente bajo las formas más sofisticadas y perfectas —las de las estadísticas, las variables o las encuestas—, pero sin desentrañar las bases de la estructura social y económica, dejándolas ocultas tras la masa de infinitos detalles que pasan a primer plano".

Los sometidos de la conquista es una parte de un proyecto mayor sobre las características de la expansión precapitalista en el Atlántico Sur y las diferentes formas de asentamientos humanos que se organizan, la ocupación del espacio, la economía y la sociedad. Abarca cronológicamente desde los primeros contactos, en la segunda década del quinientos, hasta cerca de 1640, cuando es posible encontrar ya una sociedad estabilizada.

El libro consta de dos partes. La primera es un estudio sobre las características centrales, sociales y económicas, que permiten situar la empresa de sometimiento: desde las formas "prácticas" e institucionales que cobró la conquista de la tierra y de los hombres hasta la teoría y práctica de la servidumbre, en cuanto a la organización del dominio y el control de la vida cotidiana. Una empresa que se materializa de diferentes modos de acuerdo a su inscripción geográfica: la experiencia paraguaya y el mestizaje, los yacimientos mineros de Potosí y el interior que organiza la ruta continental entre Potosí y Buenos Aires.

La segunda parte, los "Testimonios", reúne materiales documentales del Archivo General de Indias (Sevilla, España), el Archivo General de la Nación (Argentina), la Biblioteca Nacional de Madrid, la Biblioteca Nacional de Río de Janeiro y la Colección Gaspar García Viñas de copias del Archivo General de Indias mandadas a hacer por Paul Groussac para la Biblioteca Nacional Argentina. Los documentos que se dan a conocer ("una selección entre muchos otros", según señala el autor) contiene las acusaciones más maduras con respecto al trato que se les dió a los aborígenes, sin mencionar a Bartolomé de las Casas, y provienen de testigos españoles que observan y analizan la conquista y los sistemas de trabajo posteriores.

De ese cuerpo testimonial se desprende una de las tesis del trabajo de Rodríguez Molas: la denominada "leyenda negra" que habitualmente se atribuye a los holandeses y a su literatura de los siglos XVI y XVII, se plantea previamente en el Nuevo Mundo y en España.

Jorge Warley

Afredo Becerra, Catre polifónico, novela.

Buenos Aires, De la Flor, 1986, 130 páginas.

Catre polifónico es el primer libro del periodista y abogado Alfredo Becerra, quien, como su joven protagonista, se inicia en las delicias y rigores del oficio con audacia e ingenuidad. Audacia en la elección del tema, no recomendable para fanáticos de las "buenas costumbres": la iniciación sexual de un adolescente, que pasa en un prostíbulo la noche previa a un examen, en compañía de amigos con quienes acaba de jugar un partido de rugby. Ingenuidad en la estrategia discursiva, que mueve a pensar en un ejercicio de taller de escritura: "Escribir a la manera de..." Joyce, digamos, en sus menos felices momentos.

Novela o esbozo de novela que hace honor a su polifónica definición, jugando a mezclar con toda evidencia los géneros discursivos más diversos: jurídico, lírico, periodístico, épico... Fragmentos de discursos reconocibles ("... ¡Oh, vergüenza, destrózame en tus fauces! ¡Mi carrera, mi prestigio, mi fama, tirados por la borda en un instante, en el meteórico arrebato de su mezquindad insaciable! ¡Excitación, cuántas veces te aplasté bajo mis puños para caer ahora arrollado bajo el peso de su debilidad abrumadora! ¡Venus! ¿en qué te ofendí para que así te ensañes conmigo?...") y fragmentos gozosos de cuerpo ("Me gusta el jugo de carne, le dijo la lengua a la axila") salpican las páginas en un juego que se exhibe con una insistencia de a ratos irritante.

Las mujeres o prostitutas —Alfonsina Storni, Juana de Ibarborou, María Eva Duarte, Sor Juana Inés de la Cruz, Judit, Brigitte Bardot, María Antonieta, Doña Urraca, etc., etc.—, capitaneadas por "Norma", someten a examen a los jóvenes clientes a lo largo de capítulos interminables, para acabar rendidas ante las proporciones de algún que otro pene ("—Es más grande que la cultivada en Concepción del Uruguay, que salió en La Voz de la Parroquia el 11 de setiembre de 1973 con foto y todo, al lado del feliz chacarero que la cosechó, le llegaba hasta aquí —dijo Margot, y el coro cantó:

—¡Gloria y loor! ¡Honra sin par para el grande entre los grandes!").

Por su parte, las insistentes alusiones al intertexto de la épica —en especial a la **Ilíada**—, a la que se toma a la chacota alardeando a la vez de su frecuentación, despiertan en el lector que ingresa al texto vagas reminiscencias marechalianas, que las páginas subsiguientes se encargarán de desalentar.

Si la apuesta es "violar" la "Norma", la prostitución de la "Norma" vuelve este ejercicio poco novedoso.

Hay que reconocer, sin embargo, a este **Catre polifónico**, una buena cuota de picardía e ingenio dedicada a un juego que reconoce sus antecedentes en los "dobles sentidos" con que los chicos solían "avivarse", forma candorosa de iniciación, en la que, a través de frases parcialmente comprendidas, se comenzaban a explorar, con timidez e inhibición, los secretos del sexo y la polisemia del lenguaje.

La "opera prima" de Alfredo Becerra se ubica así en la zona del-no-contar; y frente a algunos planteos apocalípticos que defienden la imposibilidad de la literatura contemporánea para hacer otra cosa que hablar de sí misma, sería bueno plantearse si lo agotado no es más bien esta meta-literatura de ficción y si la imposibilidad de urdir historias no será, en muchos casos, una elegante forma de escamotear el cuerpo al duro trabajo de escribir.

Maite Alvarado

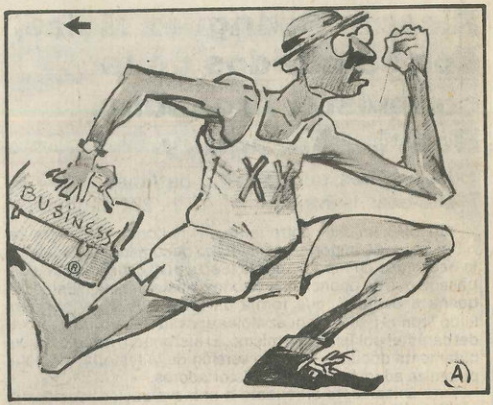
Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

El deporte & el hombre: un manual de higiene

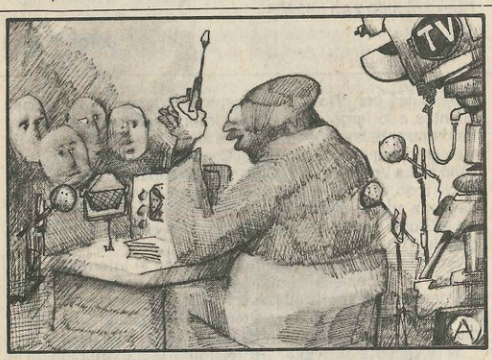
Pionero y único sobreviviente de la euforia deportivo-gimnástica de comienzos de los ochenta, **El deporte & el hombre**, de la mano de Pancho Ibáñez y un mínimo criterio de seriedad para seleccionar las latas, ha conseguido reeditar la tradición! renacentista, aquella que alguna vez comenzó a hablar el cuerpo del hombre desde la perspectiva y el realismo. Un estética del cuerpo humano; la plasticidad ligada al movimiento coordinado, a la armonía muscular, al "despliegue". Como si el cuerpo encerrara secretos, como si fuera necesario desdoblarlo, abrirlo, expandirlo. Pero no **cualquier** movimiento. Tal plástica no existe en el desplazarse cotidiano, sino como una técnica. Y al despliegue técnico del cuerpo corresponde el despliegue técnico de su filmación: cuatro, cinco cámaras para filmarlo todo, y detenerse y ralentar y repetir cuando sea necesario. Una perfección que, obviamente, no puede ser hecha ni filmada en estos pagos.

El cuerpo retrocede, deja paso a una profesión, un mecanismo, un conocimiento; la cámara necesariamente individualizada, recorta, recorre. Y en el dominio de una técnica todo se iguala: patinaje sobre hielo, alpinismo, carreras de automóviles, box, atletismo. Se igualan en un dominio del cuerpo y en una demostración. Un canon de belleza, una pedagogía de la formación. Una verdadera ética, una moral. Y el locutor-presentador en el medio, reflejo adecuado que no fuma ni bebe alcohol y que hasta aparece en las imágenes de presentación corriendo con su atildado jogging.

Algún amigo señaló la misteriosa coexistencia temporal de un espacio luminoso, el del "culto al cuerpo sano", la explosión jogging, el copamiento de los verdes de Palermo, los solitarios trotes matutinos y la campaña contra el cigarrillo, y un espacio oscuro donde otros cuerpos eran mutilados y destrozados. Pero esto forma parte de otra reflexión. Por ahora, los televidentes argentinos pueden seguir encontrando en **El deporte & el hombre** un recetario para mejorar el cuerpo, un libro de ejemplos que les permite concebir imaginativas formas de ocupar su ocio, con la secreta alegría de estar haciendo algo útil, de estar invirtiendo.



J.W.



La Historia Oficial

Para quienes escuchan radio, estudiosos de los medios o no, se hace casi imprescindible la lectura del último trabajo de Ricardo Horvath. **La trama secreta de la radiodifusión argentina**. Un libro escrito sin concesiones, con un claro perfil ideológico y con datos irrefutables que eluden las pretensiones teóricas.

La presentación de la obra, el 30 de julio pasado en la Bodega del Tortoni, convocó a un nutrido grupo de personas interesadas en terminar con las contradicciones que presenta hoy por hoy este campo. Incluso, en algún momento del debate, se recordó que el motivo del encuentro era la presentación de **La trama...**, por lo que la coordinadora del panel, Blanca Rébori, giró el timón nuevamente hacia el libro, aunque sin demasiados resultados teniendo en cuenta el tenor de las preguntas planteadas hacia la mesa.

Precisamente, y de eso se trata, el punto es ver como el análisis de Horvath va desde la presentación y una aproximación acerca de cómo la radio puede modificarse hasta el crudo señalamiento de quiénes son los verdaderos "dueños de la pelota" radiofónica.

Sin ánimos policíacos, Horvath reseña viejos proyectos de ley, los interminables devaneos del CONFER, la no casual permanencia de varios hombres de prensa a lo largo de los años y algún que otro dato de las agencias productoras del establishment radial. También aborda cómo el gobierno radical ha abandonado su prédica pre y pos electoral postergando para mejor ocasión las pautas programáticas en el terreno de las comunicaciones. Sobre el final del libro y a propósito de esto, Horvath reproduce la plataforma electoral de la UCR para las elecciones de 1983 en lo que hace a la teleradiodifusión.

No obstante ser bien consciente del "no avivés giles que se te hacen contra" el autor arremete citando una frase de Maquiavelo: "Yo juzgo imposible describir las cosas contemporáneas sin ofender a muchos", con lo que es de esperar que los actuales directorios de las radios en manos privadas no se molesten por algunos trapitos que Horvath, sabedor de su compromiso con los medios, saque a relucir al sol.

Las recientemente realizadas Jornadas Empresarias de Medios de Comunicación Independientes (el 25 y 27 de agosto pasado; organizadas por la CEMCI, que muchos recordarán probablemente tras el aluvión de solicitadas en todos los medios del país) y las declaraciones del secretario Radonjic a propósito del traspaso de ATC de la órbita de Cultura a la SIP continúan planteando interesantes interrogantes acerca del futuro que, de no mediar la participación concienzuda de todos, se presenta bastante aciago. El mérito de Horvath en **La trama...** es hacer un repaso de nombres y acciones que sirven para poner un poco de luz y señalar, de paso, hacia dónde se está avanzando. Para el que pase por la librería, Ediciones Unidad. Un dato importante.

Silvia Montes de Oca

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

AGENDA

Teatro

El bum de los brujos, escrita y dirigida por Héctor Propato. Teatro Arlequines, Perú 571. Todos los lunes a las 21. Entrada libre.

Secuestro de un industrial capitalista, de Darío Fo. Dirección: Alfredo Zemma. Teatro Bambalinas.

Dalila y los comet-brass. Primer music-hall democrático. Centro Parakultural, Venezuela 336. Todos los jueves a las 22.30.

Cine

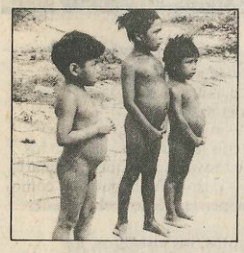
Diapasón, de Jorge Polaco. Debut en las salas céntricas de un director que ya conoce una pequeña carrera de premios y elogios con filmes de menor metraje y prestigio. **Diapasón**, concursante oficial en los festivales de Locarno, Suiza, y Amiens, Francia, en un intento desparejo pero intento al fin. Cine Lorca 1, Corrientes 1428.

Libros recibidos

Juan Antonio Ramos, **Vive y vacila**, novela, De la Flor. Ironía y colonialismo en un joven autor puertorriqueño. Daniel Samper Pizano, **Mafalda, Mastropiero**, ilustrado por Fontanarrosa, y con selección y prólogo de J.G. Cobo Borda, De La Flor. "49 textos y un epílogo también risueño del Art Buchwald colombiabiano", anotan los editores. tores.

Se lanzan unos nuevos hacedores de libros: **Ediciones Antarca**, con cuatro títulos: Arturo M. Lozza, **Chile sublevado: reportaje al FPMR**; Marta harnecker, Estrategia y táctica, instrumentos leninistas de escritos del líder del frente sandinista; y Ernesto Che Guevara, **Escritos y discursos. Mensaje a los argentinos.**

Y otro lanzamiento. El de **Ediciones Trilce.**



Seminario "Salud Mental y Cultura"

El Taller de Arte y Comunicación y la Escuela de Salud Mental Etnoamericana, informan que se halla abierta la inscripción para el Seminario "SALUD MENTAL Y CULTURA", que comienza en el mes de octubre.

Será dictado por el Dr. ARTURO PHILIP; la Licenciada MARIA CASULLO; el Dr. MIGUEL ANGEL MATERAZZI; el periodista FERNANDO ALMIRON; la "machi" araucana DOMINGA NANCUFIL y el pastor GUILLERMO SABANES, entre otros.

Informes e inscripción: EL TALLER DE ARTE Y COMUNICACION, Corrientes 2737, 1° piso, Of. "10". Tel. 47-7545. De 11 a 20 hs.

Inaudita

Desde hace unos meses, con la coordinación de Daniel Molina y el auspicio de la Dirección General del Libro, se viene desarrollando el ciclo Inaudita, un espacio que pretende dar cabida a diferentes expresiones de la nueva escritura nacional.

El ciclo se abrió con un "Puchero" (especie de potpourrí poético autóctono) y encontró continuidad en los "Poemas chinos" de Alberto Laiseca.

Hasta fin de año la agenda señala:

27 de agosto, poemas de Leónidas Lamborghini, leídos por Fogwill y Chitarroni; 24 de octubre, poemas de Arturo Carrera; 29 de octubre, poemas de Rodolfo Fogwill; 26 de noviembre, los "Cadáveres" de Néstor Perlongher.

Sala Miguel Cané, Av. Alvear 1690. Siempre a las 19,30 hs.

DEPARTAMENTO CUATRO AMBIENTES ENCONTRAMOS

No es ninguna maravillita pero es más acogedor que el de Sarmiento. Ahora tenemos incluso ventanas con buena iluminación lo que quizá, por osmosis, permita iluminarnos algunas ideas. El nuevo teléfono también funciona para la miércoles, pero insistan. Anotando la nueva dirección: Pte. Perón (Ex Cangallo) 1219 segundo Cuerpo Piso 6 Departamento 28. El tubo: 35-8442. El código postal no lo tengo encima.

CONCURSO A LA VOZ DE AURA

Entre otras cosas tuvimos que mudar un toco de presentaciones para el concurso periodístico. Sin embargo, con el ajetreo de la mudanza y "lo mal que anda el correo" se decidió postergar un mes más la fecha de entrega, que será hasta el 30 de septiembre. El jurado estará compuesto por nuestra redacción cooperativa. La comunicación de los trabajos premiados se hará a través de este medio, en el número correspondiente al mes de noviembre del corriente año.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

AMEN

Por Eduardo Aliverti

Aquienes dicen que el divorcio no integra hoy el lote de cuestiones más trascendentes de la Argentina no les falta, cuando menos, buena parte de razón. Estar viviendo en el siglo diecinueve junto con un puñado de países y principados —desde lo político— y no poder casarse de vuelta —desde lo personal— son situaciones difíciles y hasta traumáticas para mucha gente. Pero no podría afirmarse que se trate de casos de vida o muerte, **equiparables a los siete millones de argentinos** sumergidos en la pobreza extrema según cifras oficiales. O a la proporción de chiquitos que mueren desnutridos antes del año de vida. O al escalofriante número de analfabetos. **Estar unido "de hecho" es una situación sobrevivible y** aunque la manera de analizar un problema no es solamente compararlo con otros, tampoco se lo puede hacer sin cotejar. Igualmente, no les faltan razones a quienes sostienen que la disolución o no del vínculo matrimonial afecta a la gente de clase media para arriba. Hacia abajo, los papeles y el registro civil tienen muy poco que ver con los dramas o las preocupaciones existentes.

De acuerdo con las dos ópticas descriptas, una lectura apresurada de la importancia del debate en Diputados llevaría a concluir que es sólo parcial. Y resulta lo contrario porque, justamente, vivimos en la Argentina. En el reino de una de las más reaccionarias y poderosas cúpulas eclesiásticas que conozca el mundo entero. No termina allí. Además y no obstante, esa estructura es la punta de lanza de una suma de factores corporativos, **tanto o más** poderosos, a los que la alianza con el signo intocable y milenario de la Iglesia les confiere una suerte de impunidad que opera con "garantía celestial". Aquello de "yo les financio sus bienes temporales y ellos tramitan mi salvación eterna..."

Claro está que lo de "corporativo" no está suscripto en el sentido gorila que los liberales le dan al término, bajo el cual atacan también a los movimientos y las luchas populares. Se trata de pesar los kilos políticos de las corporaciones históricamente antidemocráticas. Ese kilaje **acumula la responsabilidad de nuestros golpes de Estado, de** nuestros crímenes, de nuestras hambrunas, de nuestros desaparecidos. A él se le debe, encima, el grotesco surrealista de no tener una ley de Divorcio.

Esta contratapa no persigue filosofías o divagues sobre amor, libreta, Dios, concubinato, sexo, penitencias o excomulgaciones. Intenta sólo establecer el grado de trascendencia **política** que tuvo el tratamiento del tema en el Congreso. ¿Representa o no un avance real sobre el poder de los sectores retrógados y filofascistas de la Iglesia? ¿Será o no capaz de hacer retroceder sus apetitos? ¿Fue o no una derrota **seria** del oscurantismo? ¿Menguarán ahora las ínfulas confianzudas de la dirigencia de la ortodoxia y la patota disfrazada de católica?

Para responder, por un lado cabe recordar que la histeria externa de la Iglesia con respecto al divorcio fue y es la pantalla que cubre lo que verdaderamente le interesa: el manejo de la enseñanza, los subsidios estatales a sus colegios e institutos y la nueva versión de laica o libre que el Congreso Pedagógico podría volver a la superficie, si es organizado con seriedad (hasta ahora no lo parece). Y resulta que las primeras declaraciones de Rajneri estuvieron destinadas a otorgarle al Clero seguridades de no **intervención. Lo criticó la propia Juventud Radical.**

Entonces, una lectura nuevamente apresurada llevaría a deducir que si el divorcio es la cortina de humo la Iglesia no **tiene por qué preocuparse. No es así.**

Es irrefutable que este debate —iniciado en agosto en el Parlamento y entre la gente varios meses atrás, cuando los curas comenzaron el intento de movilización que culminaría en su mayor fracaso histórico— puso a la luz pública, como nunca, la fachada auténtica del pensamiento y el proceder jerárquicos.

Los desconcientizados, los frívolos, los inseguros, los **cínicos y los chupacirios de ojos vendados, pudieron** escuchar los llamados a combatir con la cruz **y con la espada**; conocer a los dirigentes que están dispuestos a hacerlo; confirmar para qué lado patearán los Ogñenovich y quienes están por encima de él si la civilidad vuelve a correr peligro.

Es muy poco como aspiración política de una sociedad. Y es mucho, después de tantos años de lavado de cerebro.

Si esto último tampoco fuese cierto, si el análisis está equivocado, queda una última seguridad: desde el miércoles 13 de agosto, hay una Argentina un poco menos hipócrita. Criticar públicamente a la Iglesia, hasta estos tiempos, **estaba reservado a alguna prensa de izquierda y a algunas de** sus columnas políticas, con la inmediata y desproporcionada réplica que el Episcopado tenía a su disposición en la inmensa mayoría de los medios. Hoy, hasta Cafiero se ve obligado a tomar distancia de ciertas sotanas frente a la virulencia de sus canibalismos. Y la televisión lo transmite en directo.

El desarrollo de futuros acontecimientos que confirmen o no la tendencia a desabrocharnos de prejuicios, dirán si esta nota merecía cerrarse diciendo que por algo se empieza.□

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

SERVICIOS MEDICOS

HUMANITAS

nosotros trabajamos pensando en la protección de la vida

Reintegros totales
La posibilidad de libre elección del médico, sanatorio, laboratorio, dentro y fuera del país.

Planes Para Empresas
A través de A.P.S. A.S.E. y/o convenios especiales.

Reintegros en
Kinesiología, fisiatría, alergia, audiología, esterilidad y genética.

Mayores beneficios al menor costo
Planes a su alcance y necesidad con los más completos beneficios.

CENTROS DE DIAGNOSTICO

Capital: del Centro, DiRienzo, Lacoma, Flores, Romano, Yerbal, Cano, Centro Médico de Diagnóstico S.A. Quaglia y Ambrosio, Rapapport, La Pampa, Selener, Barrera y Costa, Shickendantz, Catarineu, Rojas, Juncal, API, Bioimágenes, Body Scan, Junín, Virus, Cucco Games, CERI, Nefrología, Dermatológicas, Cymberknoh, Dosoretz, Oto-rino-laringológico, CIPACMA, Saffadi, Valls, Endocrinológicos, CEMET, Miguel, Gómez Rueda de Leverone, Ecoestudios, Ojos Bs. As., Genética Humana, Pombo Neurológico Argentino.

Zona Norte: ABC, Lacoma, Cuyo, Gampel-Jobbagy, Schilkrut, Taffuni-Martínez, Norte, Lambertini, Wasserzug y Blanco, Valotta y Rojas, Sexer-Rosso-Polach, Tigre, La Lucila.

Zona Sur: Infantus, Riobamba, Mantel, Investigaciones Biológicas, Diagnóstico y Tratamiento, Osinde, CEM, Norma Boan, Análisis Clínicos, Brown, Affranchino-Zbinder, Pavón, Esteban Echeverría.

SANATORIOS

Capital Federal: Sanat. Mater Dei, Clín. del Sol, Clín. Finochietto, Inst. Med. Obstetricia, Clín. Bazterrica, Clín. Colegiales, Clín. de la Ciudad, Clín. de Microcirugía, Pombo de Rodríguez, Hospital Español (Inst. Cardiología), Inst. Otorrinolaringológico, Clín. Segurola, Sanat. Amcap (ex Avellaneda).
Zona Norte: Hospital Privado Modelo, Clín. Olivos, Hospital Priv. San Isidro, Clín. Santa Cecilia, Clín. Ayerza, Clín. O'Donell, Policlínica Privada del Niño.
Zona Sur: Inst. Médico Adrogué, Clín. Adrogué, Clín. Privada Roca, Sanat. Central Avellaneda, Clín. Priv. San Jorge, Clín. Priv. San Juan, Clìn. D'Elía, Clín. Modelo de Lanús, Asoc. Médica Lomas, Clín. Maternal Lomas, Policlínica Infantil Lomas, Sanat. Priv. del Niño, Clín. Bruzzone, Sanat. Monte Grande, Sanat. Alvear, Clín. del Niño, Clín. Gral. Belgrano, Sanat. Santa María, Clín. Ojos Santa Lucía, Clín. Burzaco, Clín. Estrada, Sanat. Vavassori. Sanat. Immyn.
Zona Oeste: Clín. Modelo El Palomar, Clín. Martín Coronado, Centro Materno Infantil Ciudad Jardín, Clín. Modelo Morón. Hosp. Priv. San Juan de Dios

Internación
Libre elección de los más completos y especializados sanatorios y clínicas en cartilla o por reintegro, con habitaciones individuales, climatizadas y con baño privado; medicamentos en internación y material descartable.

Farmacias
Medicamentos en ambulatorio: 50% con recetas de cualquier profesional. Sin receta: 20%, siempre en nuestras farmacias adheridas. Reintegros en cualquier farmacia del país.

Urgencias y traslados sin cargo
Urgencias cardiológicas, pediátricas, ginecológicas, traumatológicas, clínica médica. Con cuerpos de profesionales que están a su disposición para concurrir a su domicilio. Este servicio incluye urgencias de análisis y radiografías a domicilio.

Si usted piensa que su decisión de hoy le brindará tranquilidad el día de mañana llámenos:

Zona Norte:
Albarellos 1952
Martínez
T.E. 792-9991

Capital Federal:
Pte. Perón 1628, piso 3º
"C" (ex Cangallo)
T.E.: 86-2494/2182

Zona Sur:
Gorriti 1
Lomas de Zamora
T.E. 243-7702

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

THE IMAGE BANK
ARGENTINA

Cuál es la foto que precisa?

La idea fotográfica que usted imagine ya está hecha.
THE IMAGE BANK Argentina, pone a su disposición más de 380.000 fotografías perfectamente clasificadas y codificadas, en constante renovación, para que usted las utilice como quiera.
Contáctenos.
En instantes la tendrá sobre su escritorio.

Tel.: 38-8121/4099 37-1817

THE IMAGE BANK
ARGENTINA
de JORGE FISDEIN Representaciones S.A.
Alsina 943 3º Piso (1088) Buenos Aires
Télex: 17199 TIB-AR

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar